

**Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán
Vicerrectoría de Investigación y Postgrado
Dirección de Postgrado**

**Doctorado Latinoamericano en Educación, Políticas
Públicas y Profesión Docente**



Tesis de Doctorado

**CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS: UNA COMPARACIÓN CON RENDIMIENTO
ACADÉMICO, EDUCACIÓN E INGRESOS DE SUS PADRES Y
AVANCE EN LA CARRERA**

Tesista

Dani Oved Ochoa Cervantez

Asesor de Tesis

Dr. Luis Eduardo Alvarenga

Tegucigalpa Honduras, junio 2021

**CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO EN
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UNA COMPARACIÓN
CON RENDIMIENTO ACADÉMICO, EDUCACIÓN E
INGRESOS DE SUS PADRES Y AVANCE EN LA
CARRERA**

Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”
Vicerrectoría de Investigación y Postgrado
Dirección de Postgrado
Doctorado Latinoamericano en Educación, Políticas Públicas y
Formación Docente



Tesis de Doctorado

CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS: UNA COMPARACIÓN CON RENDIMIENTO
ACADÉMICO, EDUCACIÓN E INGRESOS DE SUS PADRES Y AVANCE
EN LA CARRERA

Tesista

Dani Oved Ochoa Cervantez

Asesor de Tesis

Dr. Luis Eduardo Alvarenga

Tegucigalpa Honduras, junio 2021

AUTORIDADES

Dr. HERMES ALDUVÍN DÍAZ LUNA

Rector

M.Sc. BARTOLOMÉ CHINCHILLA CHINCHILLA

Vicerrector Académico

M.Sc. JOSÉ DARÍO CRUZ ZELAYA

Vicerrector Administrativo

Dr. JOSÉ HERNÁN MONTÚFAR CHINCHILLA

Vicerrector de Investigación y Postgrado

Dra. JENNY MARGOTH ZELAYA MATAMOROS

Vicerrectora del CUED

M.Sc. JOSE WILMER GODOY ZEPEDA

Secretario General

Dr. ROGERS DANIEL SOLENO

Director de Postgrado

TERNA EXAMINADORA

Esta tesis fue aceptada y aprobada por la terna examinadora nombrada por la Dirección de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, como requisito para optar al grado académico de doctor(a) en Educación, Políticas Públicas y Formación Docente.

Tegucigalpa Honduras, ____ de _____ del _____

Grado académico, nombres y apellidos completos

Examinador(a)

Grado académico, nombres y apellidos completos

Examinador(a)

Grado académico, nombres y apellidos completos

Examinador(a) presidente(a)

Nombres y apellidos completos

Tesista

DEDICATORIA

A Dios Padre.

A mis padres, Ángela María Cervantez y Demetrio Ochoa Bonilla

A mi hijo Alejandro Daniel Ochoa Valladares.

A mis hermanos, Tonhy, Wendy, Patricia, Mildred y Jhony

A mi compañera de hogar, Jenny Marisol Padilla, por su comprensión durante este tiempo.

AGRADECIMIENTO

A mi director de tesis, Ph.D Luis Alvarenga, por guiarme en este proceso.

Al docente de Seminario de Tesis III, Ph.D German Moncada, sus aportes fueron valiosos para terminar este proceso.

A las coordinadoras del DLAE, Dra. Judith Morel y Dra. Elsa Milena Flores

A los maestros que formaron parte de mi formación en el DLAE.

A mi terna examinadora, Dra. Paola Carolina Bulnes, Dr. José Hernán Montúfar Chinchilla y Dr. Reniery Misael Maradiaga.

A la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, mi casa de estudios

A todos los mis compañeros, son muchos los aprendizajes que ha dejado esta experiencia educativa.

¡¡A todos Muchas gracias!!

RESUMEN

Desde el paradigma positivista, esta investigación analiza el capital cultural y tecnológico en estudiantes universitarios en sus tres formas de capital cultural que sugiere Bourdieu; incorporado, institucionalizado y objetivado, además; lleva a cabo un análisis del capital tecnológico, siempre desde los planteamientos de Bourdieu. Se realizan comparaciones de los diferentes tipos de capital a partir de cuatro variables categorías: El rendimiento académico, la educación de los padres, los ingresos económicos de la familia y el avance que tienen los estudiantes en sus carreras universitarias.

El estudio incluyó tres universidades hondureñas, siete carreras y 735 estudiantes. Para la medición de las variables capital cultural y tecnológico incorporado e institucionalizado, se construyó un instrumento tipo Likert anclado en la teoría, por la naturaleza de capital cultural y tecnológico objetivado se utilizó una escala tipo nominal. El Alpha de Cronbach se utilizó para medir la confiabilidad, el capital cultural incorporado e institucionalizado presentó valores de 0.817 y 0.763 respectivamente, el capital tecnológico incorporado e institucionalizado valores de 0.933 y 0.861 respectivamente.

Los resultados mostraron diferencias significativas en los niveles de capital cultural en su estado incorporado entre los distintos grupos de rendimiento académico ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación del padre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación de su madre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$) ingresos familiares ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), sin embargo; no mostró diferencia entre los grupos de avance en la carrera de los estudiantes ($p\text{-valor}=0.497 < \alpha=0.05$). Los resultados mostraron diferencias significativas en los niveles de capital tecnológico incorporado entre los grupos del rendimiento académico ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación del padre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación de la madre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), ingresos familiares ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$) y con el avance de la carrera ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$).

Sobre el capital cultural institucionalizado se encontró diferencia significativa entre los grupos de rendimiento académico ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación del padre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación de la madre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), ingresos ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$) no se encontró diferencia con el avance en la carrera ($p\text{-valor}=0.431 > \alpha=0.05$). En el capital tecnológico institucionalizado se encontró diferencia en los grupos de rendimiento académico ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación de su padre ($p\text{-valor}=0.001 < \alpha=0.05$), educación de la madre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), ingresos ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$) y con avances en la carrera ($0.000 < \alpha=0.05$).

En el capital cultural objetivado no se encontró diferencias significativas entre los niveles de rendimiento ($p\text{-valor}=0.287 > \alpha=0.05$) y con el avance en la carrera ($p\text{-valor}=0.103 > \alpha=0.05$), sí mostró diferencias en la educación de su padre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación de la madre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), en los ingresos ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$). En el capital tecnológico objetivado se encontró diferencias entre el rendimiento académico ($p\text{-valor}=0.044 < \alpha=0.05$), educación de su padre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), educación de la madre ($p\text{-valor}=0.000 < \alpha=0.05$), con ingresos ($p\text{-valor}=0.001 < \alpha=0.05$) y no se observó diferencia en el avance de la carrera ($p\text{-valor}=0.111 > \alpha=0.000$).

Se concluyó que el capital cultural incorporado es mayor en aquellos estudiantes que tienen mayor rendimiento académico, cuyos padres tienen mayor grado académico y más ingresos y que no se fortalece cuando tienen más tiempo de permanecer en la universidad, además el capital tecnológico incorporado es mayor en aquellos estudiantes que tienen un mayor rendimiento académico, cuyos padres tienen un mayor grado educativo e ingresos y, además; se fortalece durante su paso por la universidad.

El capital cultural y tecnológico institucionalizado se comporta igual que el incorporado, mientras que el capital cultural objetivado es igual entre los diferentes niveles de rendimiento académico y avance en la carrera, sin embargo, es mayor según la educación de su padres e ingresos familiares. Se concluyó que el capital

tecnológico objetivado es mayor entre aquellos estudiantes que tienen mejor rendimiento y cuyos padres tienen mayor nivel educativo e ingresos, y es el mismo entre los diferentes niveles de avance en los estudiantes universitarios en sus carreras.

ABSTRACT

From the positivist paradigm, this study analyzes cultural and technological capital in the context of university students, analyzes the three forms of cultural capital suggested by Bourdieu; Incorporated, institutionalized and objectified, in addition, following other recent authors, it carries out an analysis of technological capital, always from Bourdieu's approaches. The study carried out comparisons of the different types of capital from four variable categories; academic performance, parents' education, family income, and student progress in their career. The study included three Honduran universities, seven majors, and 735 students. For the measurement of the variables incorporated and institutionalized cultural and technological capital, anchored in the theory, a Likert-type instrument was constructed; due to the nature of the objectified cultural and technological capital, a nominal scale was used. Cronbach's Alpha was used to measure reliability, the incorporated and institutionalized cultural capital presented values of .817 and 0.763 respectively, the incorporated and institutionalized technological capital values of .933 and .861 respectively. The data were NOT normal reasons that reason to carry out a statistical analysis NOT parametric.

The results of the Kruskal-Wallis tests carried out showed the statistically significant presence in cultural and technological capital in its three forms of capital; Incorporated, Institutionalized and Objectified based on academic performance, parents' education, income, except for the incorporated, institutionalized and objectified cultural capital that did NOT show differences based on progress in their training (p -values greater than $\alpha = 0.05$), in All the other cases were observed p -values lower than $\alpha = 0.05$, these results were shown for both cultural capital and technological capital.

The statistical tests did not show a difference for the incorporated cultural capital based on the progress that the students have in the career, the Kruskal-Wallis test showed a p -value of $0.497 < \alpha = 0.05$, the same results were found in the institutionalized cultural capital Of the students where a p -value of $0.431 > \alpha = 0.05$

was observed, similarly, the objectified cultural capital, as expected, no difference was found depending on the level of advancement in the career.

From the results it was concluded that the incorporated and institutionalized cultural capital is associated with the academic performance of the students, that is, those students who show more institutionalized incorporated cultural capital tend to obtain a better academic performance in the students, the same happens with technological capital incorporated and institutionalized. Regarding the objectified technological cultural capital, it is concluded that it is associated with academic performance. Aligned with Bourdieu's social reproduction approaches, those students whose parents have a higher academic degree show better levels of cultural capital in its three forms. Regarding the economic income of families, it continues to be a determining aspect so that students can access better cultural capital.

It is concluded that universities continue to be a space that strengthens the inequalities of cultural capital that students have, however, on the incorporated and institutionalized technological capital, the university is considered a space where they are strengthened, that is, as students advance in their careers do better in these two forms of technology capital

ÍNDICE DE CONTENIDO

Índice General	Página
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTO	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	xi
ÍNDICE DE CONTENIDO	xiii
ÍNDICE DE TABLAS O CUADROS.....	xx
INTRODUCCIÓN.....	1
PARTE I.....	3
MARCO METODOLÓGICO	3
CAPÍTULO I.- CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	4
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
1.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	7
1.3. OBJETIVOS.....	7
1.3.1. OBJETIVO GENERAL.....	8
1.3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	8
1.4 CONTEXTUALIZACIÓN	9
1.4.1. Contexto de desigualdad educativa en América Latina y Honduras ...	9
1.5 JUSTIFICACIÓN.....	11
CAPÍTULO 2.- METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	12
2.1. ENFOQUE Y TIPO Y DISEÑO DEL ESTUDIO	12
2.2. POBLACIÓN Y MUESTRA	13
2.3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS: ESCALAS LIKERT	14

2.3.1. VALIDEZ DE CONTENIDO	16
2.3.2. VALIDEZ DE CONSTRUCTO	17
2.3.3. CONFIABILIDAD	17
2.3.4. APLICACIÓN.....	17
2.4. OPERACIONALIZACIÓN Y ALINEAMIENTO METODOLÓGICO	19
2.5. DIAGRAMA SAGITAL.....	20
2.6. HIPÓTESIS.....	20
2.7. PRUEBA DE NORMALIDAD DE LOS DATOS	22
2.8. PLAN PARA EL ANÁLISIS DE DATOS	25
3.8.1. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DESCRIPTIVO.....	26
2.8.2. ANÁLISIS ESTADÍSTICO NO PARAMÉTRICO	26
2.8.3. ESQUEMA DEL PLAN DE ANÁLISIS	26
PARTE II.....	28
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	28
CAPÍTULO 1.- TEORÍA DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL.....	29
1.1. HABITUS, CAMPOS, ESPACIO SOCIAL, JUEGO	29
1.1.1. HABITUS EN LO EDUCATIVO.....	31
CAPÍTULO 2.- TEORÍA DEL CAPITAL DE BOURDIEU	33
2.1. TIPOS DE CAPITAL	33
2.2. CAPITAL CULTURAL	36
2.2.1. CAPITAL CULTURAL INCORPORADO	37
2.2.2. CAPITAL CULTURAL OBJETIVADO	38
2.2.3. CAPITAL CULTURAL INSTITUCIONALIZADO	39
2.3. TRANSMISIÓN DEL CAPITAL CULTURAL DESDE LA FAMILIA.....	39

2.4. CAPITAL CULTURAL: UNA VISIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD	41
2.5. CAPITAL CULTURAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO.....	42
CAPÍTULO 3.- CAPITAL TECNOLÓGICO DESDE BOURDIEU.....	44
3.1. ESTADO INCORPORADO	47
3.2. ESTADO INSTITUCIONALIZADO	48
3.3. ESTADO OBJETIVADO.....	48
CAPÍTULO 4.- ANTECEDENTES DEL ESTUDIO	48
4.1. ESTUDIOS CLÁSICOS.....	48
4.2. ESTUDIOS RECIENTES	50
PARTE III.....	58
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	58
CAPÍTULO 1.- RESULTADOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES.....	58
CAPÍTULO 2.- COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS	69
2.1. CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO INCORPORADO	70
2.1.1. RENDIMIENTO ACADÉMICO	70
2.1.2. EDUCACIÓN DE LOS PADRES	73
2.1.3. INGRESOS ECONÓMICOS.....	77
2.1.4. AVANCE EN SU CARRERA	79
2.2. CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO INSTITUCIONALIZADO	81
2.2.1. RENDIMIENTO ACADÉMICO	81
2.2.2. EDUCACIÓN DE LOS PADRES	83
2.2.3. INGRESOS ECONÓMICOS.....	87
2.2.4. AVANCE EN LA CARRERA	89
3.3 CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO OBJETIVADO	91

2.3.1. RENDIMIENTO ACADÉMICO.....	91
2.3.2. EDUCACIÓN DE LOS PADRES	92
2.3.3. INGRESOS ECONÓMICOS.....	95
2.3.4. AVANCE EN LA CARRERA	98
CAPÍTULO 3.- DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	98
PARTE IV.	107
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	107
5.1. CONCLUSIONES.....	108
5.2. RECOMENDACIONES	111
5.3. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	112
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	114
ANEXOS.....	127
Anexo No. 1 Cuestionario.....	127
Anexo No. 2. Matrices de validez de contenido	132

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N°	Página
Figura 1. Diagrama de relación de variables	20
Figura 2. Gráfico de pruebas de normalidad	24
Figura 3. Esquema de plan de análisis de datos	26
Figura 4. Tipos de capital según Bourdieu	34
Figura 5. Formas de capital cultural	36
Figura 6. Diagrama de cajas del capital cultural y tecnológico incorporado.....	61
Figura 7. Diagrama de cajas del capital cultural y tecnológico institucionalizado ..	61
Figura 8. Diagrama de cajas del capital cultural y tecnológico objetivado	63
Figura 9. Comparaciones entre capital cultural incorporado y rendimiento académico	70
Figura 10. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y rendimiento académico	72
Figura 11. Comparaciones entre capital cultural incorporado y educación del padre	73
Figura 12. Comparaciones entre capital cultural incorporado y educación de la madre	74
Figura 13. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y educación del padre	75
Figura 14. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y educación de la madre	76
Figura 15. Comparaciones entre capital cultural incorporado e ingresos económicos familiares	77
Figura 16. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado e ingresos económicos familiares	78
Figura 17. Comparaciones entre capital cultural incorporado y avance en la carrera	80
Figura 18. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y avance en la carrera	80

Figura 19. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado y el rendimiento académico	81
Figura 20. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y el rendimiento académico	83
Figura 21. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado y educación del padre	84
Figura 22. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado y educación de la madre.....	84
Figura 23. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y educación del padre.....	86
Figura 24. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y educación de la madre.....	86
Figura 25. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado e ingresos familiares	88
Figura 26. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado e ingresos familiares	89
Figura 27. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y avance en su carrera	90
Figura 28. Comparaciones entre capital tecnológico objetivado y rendimiento académico	91
Figura 29. Comparaciones entre capital cultural objetivado y educación del padre	92
Figura 30. Comparaciones entre capital cultural objetivado y educación de la madre	93
Figura 31. Comparaciones entre capital tecnológico objetivado y educación del padre	94
Figura 32. Comparaciones entre capital tecnológico objetivado y educación de la madre	95
Figura 33. Comparaciones entre capital cultural objetivado e ingresos económicos	96

Figura 34. Comparaciones entre capital cultural objetivado e ingresos económicos
.....97

ÍNDICE DE TABLAS O CUADROS

Tabla N°	Página
<i>Tabla 1. Muestra seleccionada</i>	13
Tabla 2. Algunas las características de los participantes	14
Tabla 3. Características de los instrumentos	15
Tabla 4. Prueba de Alpha de Cronbach de las escalas	17
Tabla 5. Operacionalización y alineamiento metodológico del estudio	19
Tabla 6. Hipótesis sobre el capital cultural incorporado	20
Tabla 7. Hipótesis sobre el capital tecnológico incorporado	21
Tabla 8. Hipótesis sobre el capital cultural institucionalizado	21
Tabla 9. Hipótesis sobre el capital tecnológico institucionalizado	21
Tabla 10. Hipótesis sobre el capital cultural objetivado	22
Tabla 11. Hipótesis sobre el capital tecnológico objetivado	22
Tabla 12. Pruebas de normalidad de las escalas	23
Tabla 13. Pruebas de normalidad de variable: Kolmogorov-Smirnov	23
Tabla 14. Escala para niveles descriptivos (Incorporado e institucionalizado)	59
Tabla 15. Escala para niveles descriptivos (Objetivado)	59
Tabla 16. Resultados generales descriptivos de las variables	60
Tabla 17. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por rendimiento académico	65
Tabla 18. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por educación del padre	65
Tabla 19. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por educación de la madre	66
Tabla 20. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por ingreso familiar	67
Tabla 21. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por avance en la carrera	68
Tabla 22. Comparaciones de parejas entre niveles de rendimiento y capital cultural incorporado	71

Tabla 23. Comparaciones de parejas entre niveles de rendimiento y capital tecnológico incorporado.....	72
Tabla 24. Comparaciones de parejas entre educación del padre y capital cultural incorporado.....	73
Tabla 25. Comparaciones de parejas entre educación de la madre y capital cultural incorporado.....	74
Tabla 26. Comparaciones de parejas entre educación del padre y capital cultural incorporado.....	76
Tabla 27. Comparaciones de parejas entre educación de la madre y capital tecnológico incorporado.....	76
Tabla 28. Comparaciones de parejas de los niveles de ingreso familiar y capital cultural incorporado	77
Tabla 29. Comparaciones de parejas de los niveles de ingreso familiar y capital cultural incorporado	79
Tabla 30. Comparaciones de parejas del avance en la carrera y capital tecnológico incorporado.....	81
Tabla 31. Comparaciones de parejas entre rendimiento académico y capital cultural incorporado	82
Tabla 32. Comparaciones de parejas del rendimiento académico y capital tecnológico incorporado.....	83
Tabla 33. Comparaciones de parejas de la educación del padre y capital cultural institucionalizado	84
Tabla 34. Comparaciones de parejas de la educación de la madre y capital cultural incorporado.....	85
Tabla 35. Comparaciones de parejas de la educación del padre y capital tecnológico incorporado.....	86
Tabla 36. Comparaciones de parejas de la educación de la madre y capital tecnológico institucionalizado.....	87
Tabla 37. Comparaciones de parejas en ingresos y capital cultural institucionalizado	88

Tabla 38. Comparaciones de parejas en ingresos y capital tecnológico institucionalizado	89
Tabla 39. Comparaciones de parejas en niveles de avance en su carrera y capital tecnológico institucionalizado.....	90
Tabla 40. Comparaciones de parejas nivel educativo del padre y capital cultural objetivado	92
Tabla 41. Comparaciones de parejas nivel educativo de la madre y capital cultural objetivado	93
Tabla 42. Comparaciones de parejas nivel educativo del padre y capital tecnológico objetivado	94
Tabla 43. Comparaciones de parejas nivel educativo de la madre y capital tecnológico objetivado	95
Tabla 44. Comparaciones de parejas entre ingresos y capital cultural objetivado .	96
Tabla 45. Comparaciones de parejas entre ingresos y capital tecnológico objetivado	97

INTRODUCCIÓN

Investigaciones recientes han hecho uso de la teoría sociológica de Bourdieu para comprender los patrones desiguales en los intereses y las actividades de los estudiantes (Archer et al., 2015; Turnbull et al., 2019). Esta teoría de Bourdieu ha permitido situar a los estudiantes en su contexto y comprender cómo los factores sociales, culturales e históricos estructuran el mundo en el que viven y las disposiciones internas que tienen.

Este estudio se sustenta, desde el punto de vista teórico, en la sociología reflexiva de Bourdieu (1997), buscando comprender la conformación del capital cultural de estudiantes universitarios a partir de un conjunto de variables contextuales. Centra su enfoque en la teoría de Bourdieu (1986) la cual sugiere que la posesión y el volumen de capital cultural pueden modelar el camino de los estudiantes en el contexto educativo superior así, adopta los tres estados del capital cultural del autor: Capital cultural incorporado, institucionalizado y objetivado.

Desde un paradigma positivista, emplea un análisis cuantitativo para examinar el grado de asociación de estas formas de capital cultural, con el rendimiento académico, educación de los padres, ingresos familiares y el avance del estudiante en su carrera en la educación superior en el contexto hondureño, así mismo; desde la perspectiva de Bourdieu y anclado en la evidencia teórica reciente, incluye un análisis del capital tecnológico, llevando a cabo un análisis de los tres estados.

La investigación persigue cuatro objetivos: Primero; examina las diferencias en el capital cultural y tecnológico con el rendimiento académico de los estudiantes, segundo; compara los niveles de capital cultural y tecnológico con la educación de los padres, tercero; analiza la asociación de estas variables con los ingresos de la familia y un cuarto objetivo que busca analizar el comportamiento

de estos capitales a partir del avance que tienen los estudiantes en sus carreras universitarias.

Para lograr el objetivo de la investigación se ha elaborado este documento que comprende cuatro partes; la construcción del objeto de estudio (problema de investigación) y el abordaje metodológico del estudio que guiaron la investigación y que están fundamentados en el paradigma cuantitativo de la investigación científica, una segunda parte, que implicó una revisión teórica relevante de la temática procurando la realización de comparaciones entre los diferentes postulados y elaboración de críticas fundamentadas para identificar los límites de la teoría.

Seguidamente, la tercera parte; muestra los resultados que ofrecen una respuesta a los objetivos e hipótesis planteadas, procurando mantener un alineamiento metodológico en todo el documento, finalmente; una cuarta parte donde se hace una discusión exhaustiva de los resultados encontrados, se elaboran las conclusiones y se sugiere un conjunto de recomendaciones sustentadas en los hallazgos.

Finalmente, la investigación surge en el marco del Doctorado Latinoamericano en Educación, Políticas Públicas de profesión Docente de la Universidad Pedagógica Nacional, en adelante UPNFM, ajustándose a sus líneas de investigación específicamente con la relacionada a la “Calidad y Equidad de la Educación” la cual, *“se sustenta en el derecho ineludible a la educación que posee todo ser humano, sin importar su condición de género, raza, cultura, credo, o nivel socioeconómico”* (UPNFM, 2020, p. 15). Desde el programa Doctoral, el estudio guarda su relación a partir del análisis del capital y tecnológico como un constructo importante para su análisis y posterior propuesta de políticas públicas.

PARTE I
MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO I.- CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Esta sección muestra la construcción del objeto de estudio, el enunciado y formulación del planteamiento del problema, los objetivos, la importancia del estudio, la justificación y las preguntas de investigación.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hace más de 30 años Bourdieu (1987), sostuvo que las familias proporcionan a sus hijos símbolos culturales de alto estatus que facilitan la selección social, las familias más privilegiadas enseñan a sus hijos a cultivar ciertas preferencias, comportamientos y actitudes que las instituciones educativas y las organizaciones en general, valoran y recompensan estos hechos, generan la formación de desigualdades académicas y económicas entre los hijos de aquellas familias que pueden y las que no pueden proporcionar los recursos necesarios para cultivar estos comportamientos en sus hijos (Wu y Bai, 2015, Moakler y Kim, 2014; Carolan y Wasserman, 2015).

Bajo estos planteamientos el sociólogo Bourdieu (1986), sugirió que las instituciones educativas, son espacios donde se observa una reproducción cultural particular que tiene efectos desde el punto de vista social y económico en los estudiantes, a los que él llama agentes. Así; cuando el capital cultural que muestra un agente se ajusta con el que privilegian las intuiciones educativas, existe la posibilidad de tener un mayor éxito educativo (Sullivan, 2001; Andersen y Jaeger, 2015; Breinhol y Jæger, 2020).

El problema radica en que los capitales que se promueven en los hogares difieren del favorecido y valorado en las instituciones educativas, lo anterior produce una especie de desvinculación entre lo enseñado y su identidad. Desde la teoría de la reproducción social, se plantea la hipótesis que las familias que tiene un alto nivel socioeconómico poseen un mayor capital cultural, por tanto; los padres transmiten este capital a sus hijos a quienes les permite tener una posición

dominante y este escenario contribuye a la reproducción social (Negewo y Murugan, 2018).

La teoría de reproducción social propuesta por Bourdieu (1977) se centra en los aspectos culturales de la desigualdad social, investiga los mecanismos sociales que crean y perpetúan la reproducción social y permiten el mantenimiento de una sociedad clasificada. Esta reproducción social genera una legitimización de las desigualdades sociales mediante la reproducción de la cultura de las clases dominantes. Bourdieu (1997), identifica mecanismos de reproducción social que se perpetúan, por ejemplo; la transferencia de la desigualdad económica y sostiene que la reproducción de la cultura de las clases dominantes promueve estas desigualdades sociales.

En este orden de ideas, es cierto que los planteamientos de Bourdieu sobre el capital cultural se centraron en el contexto del sistema educativo francés, sin embargo; hay evidencia de investigaciones nacionales en el nivel medio de la educación (Medrano, 2020), a nivel mundial se ha aplicado el concepto a los sistemas educativos en diversos países, incluso en el nivel universitario, tanto a nivel local (Galeano, 2015) como en diversas partes del mundo (Mohammadinia y Negahdari, 2017; Košutić, 2017), por tanto; el capital cultural es un fenómeno universal (Dumais, 2015), y sus hallazgos varían según la nación y, a menudo; incluso dentro de las naciones, este hecho impulsa a realizar estas investigaciones para aclarar si el capital cultural afecta el éxito educativo de los estudiantes universitarios en el contexto hondureño.

A pesar de las investigaciones realizadas recientemente sobre el capital cultural y su asociación con otras variables, por ejemplo; con el rendimiento académico (Cheng y Kaplowitz, 2016), con la educación de los padres de los estudiantes (Tarnng Cheng y Kaplowitz, 2015; Kraaykamp y Notten, 2016; Suhonen y Karhunen, 2019 y Yong Tan; Peng y Lyu, 2019), con los ingresos económicos (Negewo y Murugan, 2018), la revisión de la literatura deja en evidencia que existen escasos estudios, en el nivel superior de la educación, donde se haya

abordado esta asociación desde las tres formas de capital cultural que plantea Bourdieu incorporado, institucionalizado y objetivado, lo anterior constituye un espacio de oportunidad para aportar al conocimiento científico.

Siempre en línea con los planteamientos de Bourdieu, otro constructo poco estudiado en el país es el capital tecnológico. Para Romele (2020), el capital tecnológico aún carece de pleno reconocimiento, se vive en muchos aspectos, en sociedades tecnocráticas, en las que los tecnólogos (es decir, las personas que tienen una cantidad relevante de capital tecnológico) son ampliamente reconocidos, aclamados o admirados. Generalmente se aprecian las competencias tecnológicas, sin embargo, esta aún no es una visión completa de lo que es el capital tecnológico. De hecho, el capital tecnológico se trata principalmente de la distribución desigual de los recursos tecnológicos, incrustados en el diseño, las normas y los hábitos.

Si bien Bourdieu (1993) se ha interesado principalmente por los artefactos culturales, Romele (2020) sostiene que su enfoque también se puede aplicar a los artefactos tecnológicos, de allí que esta investigación centra su atención en evaluar el capital tecnológico de los estudiantes universitarios y sus diferencias a partir del rendimiento académico, los antecedentes educativos de sus padres e ingresos.

La literatura reciente muestra el estudio de Salado-Rodríguez y Ramírez-Martinell (2018), quien abordó el capital tecnológico desde la perspectiva de Bourdieu (1986) y sus tres estados, sin embargo, el estudio de los autores es descriptivo, esto permite una oportunidad de aportar al conocimiento mediante un estudio que permita realizar comparaciones estadísticas a partir de variables categóricas antes mencionadas.

Finalmente, la propuesta para el abordaje de los tres estados de capital que propone Bourdieu (1986); Objetivado, institucionalizado e incorporado, tanto para el capital cultural como para el capital tecnológico, no ha sido abordada en el contexto universitario hondureño desde una perspectiva cuantitativa inferencial de

alcance comparativo, este hecho constituye otra razón fundamental para realizar este estudio.

Basado en lo anterior, cabe cuestionarse sobre el siguiente vacío de conocimiento encontrado desde la perspectiva del investigador:

¿Existen diferencias en el capital cultural y tecnológico entre los niveles de rendimiento académico, el nivel educativo e ingresos de sus padres y el avance en la carrera en estudiantes universitarios?

1.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las preguntas específicas a las cuales se busca una respuesta se plantean a continuación.

- a) ¿Cuáles son los niveles de capital cultural y tecnológico; Incorporado, Institucionalizado y Objetivado que muestran los estudiantes universitarios?
- b) ¿Los estudiantes que poseen mayor capital cultural y tecnológico tienden a mostrar un mejor rendimiento académico en la universidad?
- c) ¿Los estudiantes cuyos padres de familia poseen un mayor grado académico muestran mayores niveles de capital cultural y tecnológico?
- d) ¿Los estudiantes que muestran altos ingresos muestran un mayor nivel de capital cultural y tecnológico?
- e) ¿Los estudiantes que permanecen más tiempo en la universidad muestran mayores niveles de capital cultural y tecnológico?

1.3. OBJETIVOS

En esta sección se muestran los objetivos generales y específicos que guían el desarrollo de la investigación.

1.3.1. OBJETIVO GENERAL

Con esta investigación se busca contribuir a la ciencia a través del debate científico-académico desde una mirada positivista sobre el capital cultural y tecnológico de los estudiantes de educación superior, específicamente busca el siguiente objetivo:

Determinar diferencia estadística en el capital cultural y tecnológico entre los niveles de rendimiento académico, educación de sus padres, ingresos familiares y el avance en la carrera en estudiantes universitarios.

1.3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos específicos que persigue esta investigación se detallan a continuación:

- a. Describir los niveles de capital cultural y tecnológico; Incorporado, Institucionalizado y Objetivado que muestran los estudiantes universitarios.
- b. Determinar la diferencia estadística en el capital cultural y tecnológico entre los niveles de rendimiento académico observado en los estudiantes universitarios.
- c. Determinar la diferencia estadística en el capital cultural y tecnológico que muestran los estudiantes entre los niveles educativos observados en sus padres de familia.
- d. Determinar la diferencia estadística en el capital cultural y tecnológico que muestran los estudiantes entre los niveles de ingresos económicos observados.
- e. Determinar diferencia estadística en el capital cultural y tecnológico entre los niveles de avance que tienen los estudiantes en su carrera.

1.4 CONTEXTUALIZACIÓN

1.4.1. Contexto de desigualdad educativa en América Latina y Honduras

La región latinoamericana es una de las más desiguales del mundo, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2019), la región sigue siendo desigual en términos de ingresos, bienes económicos y la disparidad en el desarrollo de las capacidades de su población, además; éstas desigualdad en capacidades se observa en relación con el género y personas con capacidades especiales.

América Latina se considera “una de las regiones más desiguales del mundo” (De la Cruz, 2017, p. 161). La pobreza, pobreza extrema y reducir la desigualdad continúa siendo uno de los desafíos de los países de la región, en palabras de la CEPAL (2019) “reducir la desigualdad no es solo un imperativo para el desarrollo social y para la garantía de los derechos de las personas; es también una condición para la sostenibilidad del crecimiento económico” (p. 15).

En el contexto de la educación, Delgado, Tristán y Gort (2014) plantean que en la región los Sistemas Educativos han mostrado incapacidad para reducir esta inequidad y por el contrario se ha fortalecido y sigue aumentando la discriminación social en el acceso a los sistemas de educación. Esta idea es respaldada por Ramírez (2015) quien sostiene que en la región se sigue observando una falta de equidad en términos de geografía, aspectos económicos y bajo acceso de grupos étnicos en la educación superior, persisten los problemas de acceso y equidad, la cual sigue siendo un fenómeno urbano privilegiado para ciertos segmentos de la población.

Un estudio realizado en 42 países muestra que en promedio el 78% de los alumnos egresados de la secundaria logran matricularse en el primer año de la educación superior, la cifra alarmante radica en que entre aquellos estudiantes que logran matricularse y los que debieran hacerlo según su edad, los datos

disponibles de 53 países demuestran que oscila entre el 5% y el 90% entre países (UNESCO, 2017).

A pesar de que la matrícula se ha duplicado en los últimos 15 años, de 100 millones en el año 2000 a 207 millones para el 2014, al analizar el porcentaje de matrícula entre los 19 y 23 años (5 años después de terminada la enseñanza secundaria según la UNESCO) se observan promedios por región entre el 19% y el 34%, resaltan valores como el 8% mostrado por el África Subsahariana, América del Norte y Europa que mostró valores del 75% (UNESCO, 2017).

Respecto a los porcentajes de la tasa bruta de graduación, es decir; aquellos que tiene la edad para haber concluido un estudio superior (al menos en licenciatura), un estudio llevado a cabo en 100 países muestra valores extremos, por ejemplo; un 3% en Madagascar para el año 2013, y un 65% en Lituania (UNESCO, 2017).

Los niveles de acceso a la educación superior se han incrementado desde el año 2000, no obstante; como lo menciona la UNESCO (2017, p. 269) según su estudio llevado a cabo en 76 países, aún persiste una gran disparidad:

...entre los países y dentro de estos...el 20 % de los jóvenes más ricos con edades comprendidas entre los 25 y los 29 años han terminado al menos 4 años de la educación superior, en comparación con menos del 1 % de los más pobres. En Filipinas, en 2013, el 21 % de los jóvenes de 25 a 29 años habían cursado por lo menos cuatro años de estudios en la educación superior, pero este porcentaje era del 52% para los más ricos y del 1% para los más pobres. En Mongolia, en 2010, el 72 % de los más ricos terminaron al menos cuatro años de la educación superior; sin embargo, entre los más pobres solo el 3 % logró este objetivo.

En Honduras, al igual que otros países de la región, la realidad educativa superior no parece mostrar resultados alentadores, el informe sobre el progreso educativo de Honduras elaborado en el año 2017 por la Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andreu (FEREMA) plantea la necesidad de tomar acciones oportunas para lograr la cobertura en el marco de los estándares

internacionales, entre las cuales destaca la *“inversión focalizada y la creación de políticas específicas”* (FEREMA, 2017, p. 14). Según el informe *“los indicadores educativos por quintil de ingreso, zona de residencia y pertenencia a grupo étnico, continúan reflejando marcadas inequidades”* (p. 8).

El informe concluyó que en estos últimos años se tiene un avance en términos de cobertura en el sistema hondureño sobre todo en los niveles de *“pre básico y del sexto al noveno grado, no obstante, no se observan avances del séptimo a noveno grado, en secundaria y el superior”*(p, 11) en este último nivel de la educación, por ejemplo; resalta el hecho que la cobertura se ha mantenido estable desde al año 2005 al 2015, lo cual contrasta con los niveles de inversión realizados, el cual se ha duplicado en los últimos años, de 3,427 Millones de lempiras asignados para el año 2010 a 6,486 millones de lempiras para el año 2016, representando alrededor del 90% de aumento y el 26% para el total en educación (FEREMA, 2017).

En relación con la matrícula, según el Sistema de Educación Superior del país, al cierre de año 2018 registró la cantidad de 266,908 estudiantes, de los cuales el 45% constituyen estudiantes pertenecientes al sistema privado y el 55% matriculados en las instituciones públicas (Dirección de Educación Superior, 2019).

1.5 JUSTIFICACIÓN

Los hallazgos de este estudio contribuyen desde diferentes áreas de la investigación educativa en la cuales no se han realizado estudios nacionales, por un lado; los efectos que tiene el capital cultural en el éxito educativo de los estudiantes universitarios, y por otro; los hallazgos contribuyen a la comprensión de otras variables contextuales que son interés para los actores de la política pública en este nivel de la educación superior.

El estudio busca orientar los esfuerzos de las instituciones de educación superior en Honduras que permitan garantizar la permanencia sus estudiantes y

generar evidencia para llevar a cabo estudios similares en otras carreras y universidades, pues se considera pertinente su desarrollo desde contextos educativos particulares.

Dada la importancia de los factores familiares en el contexto educativo, es importante identificar qué aspectos de la familia contribuyen al rendimiento del estudiante, lo anterior permitirá comprender por qué y cómo funciona la reproducción social o movilidad cultural y ofrecer estrategias de compensación por la falta de recursos culturales y tecnológicos para los estudiantes universitarios desfavorecidos en el país.

El abordaje del capital tecnológico es ideal en el contexto que se encuentra de educación, en todos sus niveles, generado por la presencia de Covid-19. En donde los recursos tecnológicos han cobrado especial importancia porque las prácticas pedagógicas en la modalidad virtual son las que han mantenido activas a las universidades y han transformado la relación entre los estudiantes y docentes.

CAPÍTULO 2.- METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

2.1. ENFOQUE Y TIPO Y DISEÑO DEL ESTUDIO

El posicionamiento epistemológico en este estudio es el positivismo, por lo tanto, es de corte cuantitativo, así; recolecta los datos para medir relaciones de tipo numérico entre las variables objeto de estudio (Kerlinger y Lee 2002), este propósito se logra haciendo uso de la estadística inferencial que busca la verificación de hipótesis. La investigación tiene dos niveles de alcance, es descriptivo y correlacional-causal debido a que busca encontrar diferencias estadísticamente significativas entre las variables.

Por otro lado, el estudio mantiene un diseño no experimental transaccional o transversal; no experimental porque no busca realizar manipulación deliberada de variables, se limita únicamente a recopilar los datos por medio de instrumentos

y luego los analiza, finalmente es transaccional porque la recolección de los datos se llevó a cabo en un espacio de tiempo determinado.

2.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

La muestra utilizada para medir el capital cultural suelen ser estudios longitudinales que analizan bases de datos, por ejemplo; los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), encuesta nacional de hogares, sin embargo; esta investigación siguió los planteamientos de Dumais, (2015) quien sugiere que muchos investigadores de diferentes países recopilan sus propios datos a través de encuestas.

Debido a que la investigación se realiza en el contexto de las universidades hondureñas, para determinar la muestra se utilizaron los datos poblacionales en función al número total de estudiantes en cada una de las carreras, es decir; se utilizó una muestra aleatoria probabilística, los resultados se muestran en la tabla 1.

Tabla 1. Muestra seleccionada

Universidad	Carrera	Población total	Participantes
UNACIFOR	Ciencias Forestales	328	177
	Energía Renovable	161	113
	Negocios de la madera	67	67
UPNFM	Ciencias Sociales	132	98
	Turismo	277	161
UMH	Ingeniería en Negocios	77	77
	Gerencia y Desarrollo Social	42	42
Total			735

Fuente: Elaboración propia

Con mayor detalle, la tabla 2 muestra que participaron en el estudio tres universidades, incluyó a 735 estudiantes, siete carreras, para las carreras de

Negocios de la Madera (UNACIFOR), Ingeniería en Negocios y Gerencia y Desarrollo Social (UMH), se utilizó el universo debido al número de estudiantes

Tabla 2. Algunas las características de los participantes

Variable categórica	Indicadores	Participantes
Universidad	UNACIFOR	357
	UPNFM	259
	UMH	119
Genero	Masculino	303
	Femenino	432
Edad	De 15 a 20 años	315
	De 21 a 25 años	327
	De 26 a 30 años	54
	De 31 a 35 años	13
	Más de 35 años	26
Estado civil	Soltero/a	640
	Con Pareja e Hijos	55
	Con Pareja sin Hijos	18
	Soltero/a con Hijos	22

Fuente: Elaboración propia

Específicamente la muestra estuvo compuesta por 357 (48.57%) estudiantes de la UNACIFOR, 259 (35.24%) de la UPNFM y 119 (16.19%) de la UMH, participaron 303 (41.22%) hombres y 432 (58.78%) mujeres. Sobre cada uno de estos grupos se incluye un análisis descriptivo en la sección de resultados y constituyen la base para poder llevar a cabo la estadística inferencial motivado por los postulados teóricos.

2.3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS: ESCALAS LIKERT

Anclado a la teoría y al paradigma cuantitativo, se elaboró un instrumento tipo escala Likert (ver anexo 1). En el mismo se identifican claramente los tres estados de capital cultural y tecnológico; incorporado, institucionalizado y objetivado.

Para la elaboración de los ítems se siguió lo expuesto por un conjunto de autores consultados en la literatura, por ejemplo; Dumais (2015) sugiere incluir si el estudiante ha tomado lecciones de arte, danza u otras formas de las artes,

Roscigno y Ainsworth-Darnell (1999), sugiere medirlo utilizando la asistencia a museos, conciertos u otras representaciones, indicar la asistencia y la frecuencia de asistencia, Dumais (2015), recomienda medirlo en función a la conducta de lectura, la presencia de libros en el hogar.

Otros autores como Teachman (1987), lo han medido por medio de la utilización de recursos educativos en el hogar, la presencia de un lugar para estudiar, libros de referencia, un diario y un diccionario / enciclopedia en el hogar (Yuxiao Wu, 2008). DiMaggio (1982), incluyó las actitudes de los estudiantes hacia las actividades y ocupaciones artísticas, actividades como crear arte, asistir a representaciones, leer o visitar museos, y pruebas de información sobre arte, literatura y música, esta misma línea siguió Xu y Hampden-Thompson (2012), quien evaluó las actividades culturales como visitas a museos y galerías, asistencia a conciertos de ballet o música clásica y asistencia al teatro en vivo, comunicación cultural (Dumais, 2015).

Esta revisión de la literatura permitió la creación de un cuestionario contextualizado a la realidad de la universidad en Honduras. La estructura general del instrumento elaborado se muestra en la tabla 3.

Tabla 3. Características de los instrumentos

Variable	Numero de Ítems/Pregunta	Tipo de variable
Género		Nominal
Edad		Nominal
Estado civil		Nominal
Universidad		Nominal
Carrera		Nominal
Avance		Ordinal
Promedio		Ordinal
Ingreso familiar		Ordinal
Educación del padre		Ordinal
Educación de la madre		Ordinal
Capital cultural incorporado	1-8	Escalar
Capital cultural institucionalizado	9-14	Escalar
Capital cultural objetivado	15-22	Nominal
Capital tecnológico incorporado	23-34	Escalar
Capital tecnológico institucionalizado	35-38	Escalar
Capital tecnológico objetivado	39-46	Nominal

Fuente: Elaboración propia

Para construir la escala Likert se utilizaron cinco alternativas en donde, 1 es “Nunca”, 2 “Rara vez” , 3 “Algunas veces”, 4 “Casi siempre” y 5 “Siempre” (esta propuesta varía según la naturaleza de cada subescala), se tuvo especial cuidado que cada ítem fuera una afirmación orientada a una escala ordinal, es decir; cuanto más favorable o positiva sea la actitud de un participante, mayor será la puntuación que asigna al el ítem, caso contrario; cuanto más desfavorable o negativa sea la actitud del participante, menor es la puntuación que asigna (Véase anexo 1).

2.3.1. VALIDEZ DE CONTENIDO

Para llevar a cabo la validez de contenido se contó con apoyo de 3 expertos con nivel de doctorado, a quienes se les suministró una matriz para que realizaran observaciones en torno a la claridad y sencillez en la redacción de cada ítem. Se solicitó que evaluaran la inducción de preguntas, que estuvieran relacionadas con la dimensión que miden y claridad en las instrucciones. Para esta actividad se entregó además las definiciones conceptuales de cada escala y sus dimensiones.

Los expertos realizaron el trabajo de revisión de los instrumentos donde ponderaron la relevancia de cada uno de los ítems y su alineamiento con la variable en cuestión (Kerlinger y Lee, et al., 2002), determinaron que las preguntas que se incluyen en la escala se ajustan a lo que se pretende medir. El investigador procuró que todas las observaciones ofrecidas por los especialistas se incluyeran en los instrumentos oficiales, es decir; se realizaron las modificaciones según lo solicitado por los expertos (Ver anexo No. 2 sobre la matriz síntesis de las principales observaciones de los especialistas en lo relacionado a la validez de contenido).

2.3.2. VALIDEZ DE CONSTRUCTO

La validez de constructo está presente en las escalas y se sustenta desde dos perspectivas, primero, Bourdieu (1986) plantea la existencia de los tres tipos de capital aquí abordados; incorporado, institucionalizado y objetivado, segundo existe evidencia que han abordado el capital tecnológico desde la perspectiva de Bourdieu (Salado-Rodríguez y Ramírez-Martinell, 2018).

Con la validez de constructo se buscó que los instrumentos estén vinculados con los conceptos teóricos que le dieron origen (Kerlinger y Lee, et al., 2002), en este sentido, se verificó la validez de constructo con la finalidad de asegurar la vinculación o consistencia del instrumento con el marco teórico.

2.3.3. CONFIABILIDAD

Para verificar la confiabilidad de los datos se utilizó el estadístico de Alpha de Cronbach, la tabla 4 muestra los resultados obtenidos.

Tabla 4. Prueba de Alpha de Cronbach de las escalas

Escalas	Alpha de Cronbach
Capital Incorporado	0.804
Capital Institucionalizado	0.763
Capital Tecnológico Incorporado	0.933
Capital Tecnológico Institucionalizado	0.861

Fuente: Elaboración propia

Según la teoría planteada por diversos autores, un número mínimo aceptado para el Alpha de Cronbach es 0.70, por tanto; se concluyó que las escalas son confiables porque todas mostraron valores superiores a este valor.

2.3.4. APLICACIÓN

Para la aplicación de los instrumentos se tuvo la autorización verbal de parte de los jefes (directores) de cada una de las carreras que participaron en el

estudio, producto del confinamiento por la pandemia (COVID-19) no fue posible aplicar el instrumento de forma presencial, por tanto; fue aplicado de forma virtual, se creó el Link y seguidamente fue compartido entre los estudiantes con el apoyo de todos los docentes en sus diferentes clases. El instrumento fue aplicado entre el 17 y 30 de septiembre de 2020. El tiempo estimado para su respuesta fue de 10 minutos.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN Y ALINEAMIENTO METODOLÓGICO

Tabla 5. Operacionalización y alineamiento metodológico del estudio

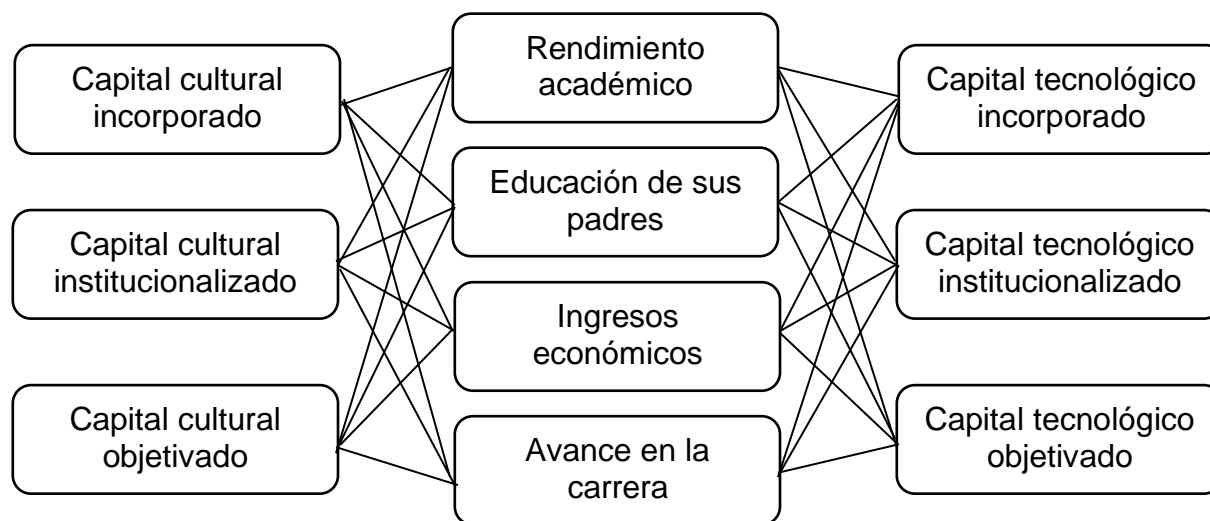
Objetivo General	VARIABLES	Definición conceptual	Definición Operacional	VARIABLES contextuales	Dimensiones	Pregunta/Ítems del instrumento
Analizar si la evidencia empírica respalda la presencia de las desigualdades educativas que genera la posesión de capital cultural y tecnológico en los estudiantes o, por el contrario, las instituciones de educación superior constituyen espacios de movilidad cultural y tecnológica en los estudiantes universitarios	Capital cultural	El capital cultural se refiere a los recursos no financieros que un individuo tiene a su disposición (Bourdieu, 1984, 1986, 1997), una apropiación de riquezas simbólicas que la sociedad designa como valiosa y que, por tanto, se debe buscar y poseer.	Bourdieu (1986) argumenta que el capital cultural existe en tres formas: Incorporado, Institucionalizado y objetivado.	Rendimiento académico Educación de los padres Ingresos familiares Avance en la carrera	Incorporado	1-8 (8 ítems)
					Institucionalizado	9-14 (6 ítems)
					Objetivado	15-22(8 ítems)
	Capital cultural tecnológico	Oliveros (2017, p. 51) sugiere que constituye: ...una forma de capital se manifiesta como similar al cultural. Así, puede expresarse en bienes tecnológicos (TIC) u objetivados, en conocimientos o apropiaciones sociales o incorporadas, y en conocimientos regulados y normalizados o institucionalizados.	Es la suma del capital tecnológico incorporado, institucionalizado y objetivado.		Incorporado	23-34 (12 ítems)
					Institucionalizado	35-38 (4 ítems)
					Objetivado	39-46 (8 ítems)

Fuente: Elaboración propia

2.5. DIAGRAMA SAGITAL

La figura 1 muestra la relación de las variables objeto de estudio, que busca ofrecer una aproximación al análisis de los datos y su naturaleza dependiente o independiente.

Figura 1. Diagrama de relación de variables



Fuente: Elaboración propia

2.6. HIPÓTESIS

A continuación, se muestran las hipótesis a comprobar en el presente estudio:

Tabla 6. Hipótesis sobre el capital cultural incorporado

Ho1	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural incorporado entre los niveles de rendimiento académico de los estudiantes.
Ho2	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural incorporado entre los niveles educativos del padre.
Ho3	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural incorporado entre los niveles educativos de la madre.
Ho4	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural incorporado entre los niveles de ingresos familiares.
Ho5	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural incorporado entre los niveles de avance en la carrera.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 7. Hipótesis sobre el capital tecnológico incorporado

Ho6	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico incorporado entre los niveles de rendimiento académico.
Ho7	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico incorporado entre los niveles educativos del padre.
Ho8	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico incorporado entre los niveles educativos de la madre.
Ho9	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico incorporado entre los niveles de ingresos familiares.
Ho10	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico incorporado entre los niveles de avance en la carrera.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8. Hipótesis sobre el capital cultural institucionalizado

Ho11	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural institucionalizado entre los niveles de rendimiento académico.
Ho12	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural institucionalizado entre los niveles educativos del padre.
Ho13	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural institucionalizado entre los niveles educativos de la madre.
Ho14	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural institucionalizado entre los niveles de ingresos familiares.
Ho15	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural institucionalizado entre los niveles de avance en la carrera.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9. Hipótesis sobre el capital tecnológico institucionalizado

Ho16	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico institucionalizado entre los niveles de rendimiento académico.
Ho17	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico institucionalizado entre los niveles educativos del padre.
Ho18	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico institucionalizado entre los niveles educativos de la madre.
Ho19	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico institucionalizado o entre los niveles de ingresos familiares.
Ho20	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico institucionalizado entre los niveles de avance en la carrera.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 10. Hipótesis sobre el capital cultural objetivado

Ho21	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural objetivado entre los niveles de rendimiento académico de los estudiantes.
Ho22	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural objetivado entre los niveles educativos del padre.
Ho23	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural objetivado entre los niveles educativos de la madre.
Ho24	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural objetivado entre los niveles de ingresos familiares.
Ho25	No existe diferencia estadística significativa en el capital cultural objetivado entre los niveles de avance en la carrera.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 11. Hipótesis sobre el capital tecnológico objetivado

Ho26	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico objetivado entre los niveles de rendimiento académico.
Ho27	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico objetivado entre los niveles educativos del padre.
Ho28	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico objetivado entre los niveles educativos de la madre.
Ho29	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico objetivado o entre los niveles de ingresos familiares.
Ho30	No existe diferencia estadística significativa en el capital tecnológico objetivado entre los niveles de avance en la carrera.

Fuente: Elaboración propia

2.7. PRUEBA DE NORMALIDAD DE LOS DATOS

Para el análisis de los datos se observó las pruebas de normalidad para determinar si éstos provienen o tienen una distribución normal, lo anterior es fundamental para aplicar aquellas pruebas estadísticas que requieren de estos supuestos de normalidad y dotar de validez a las conclusiones obtenidas (Kerlinger y Lee, et al., 2002).

Para comprobar la normalidad de los datos se establecieron 4 hipótesis, las cuales corresponden a las 4 dimensiones de capital cultural y tecnológico incorporado e institucionalizado.

Tabla 12. Pruebas de normalidad de las escalas

No.	Ho: Nulas	Hi: Alternativas
1	La muestra de los datos extraídos en el capital cultural incorporado proviene de una población que tiene una distribución normal	La muestra de los datos extraídos en el capital cultural Institucionalizado proviene de una población que NO tiene una distribución normal
2	La muestra de los datos extraídos en el capital cultural Institucionalizado proviene de una población que tiene una distribución normal.	La muestra de los datos extraídos en el capital cultural Institucionalizado proviene de una población que NO tiene una distribución normal.
3	La muestra de los datos extraídos en el capital tecnológico incorporado proviene de una población que tiene una distribución normal.	La muestra de los datos extraídos en el capital tecnológico incorporado proviene de una población que NO tiene una distribución normal.
4	La muestra de los datos extraídos en el capital tecnológico Institucionalizado proviene de una población que tiene una distribución normal.	La muestra de los datos extraídos en el capital tecnológico Institucionalizado proviene de una población que NO tiene una distribución normal.

Fuente: Elaboración propia.

Para verificar la normalidad se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra, los resultados se muestran en la tabla 13.

Tabla 13. Pruebas de normalidad de variable: Kolmogorov-Smirnov

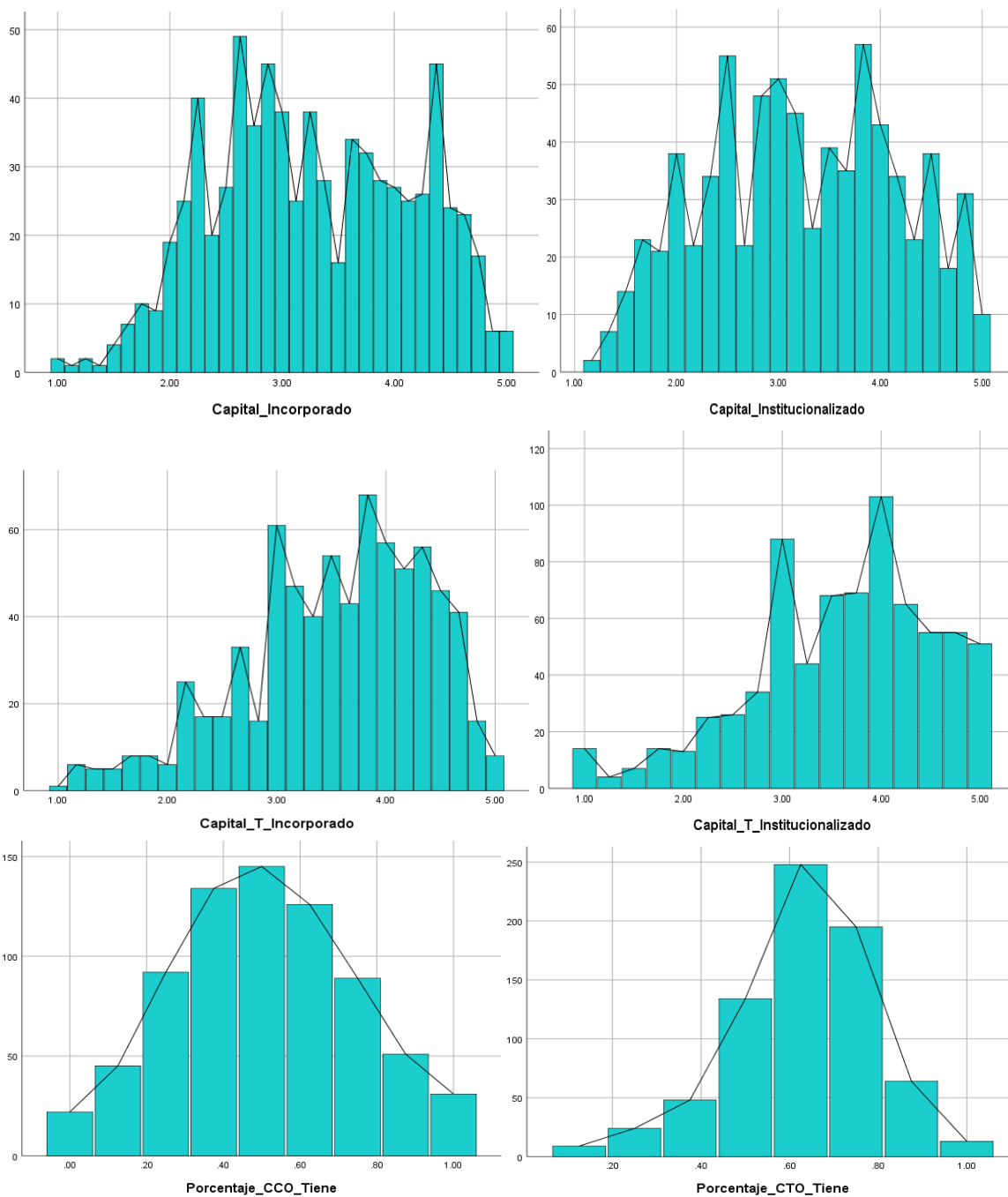
Variables	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Capital Incorporado	.078	735	.000
Capital Institucionalizado	.084	735	.000
Capital Tecnológico Incorporado	.086	735	.000
Capital Tecnológico Institucionalizado	.112	735	.000
Porcentaje CCO Tiene	.108	735	.000
Porcentaje CTO Tiene	.198	735	.000

Fuente: Elaboración propia

En los datos de la tabla 13, se observa que para todas las variables la prueba de Kolmogorov-Smirnov (n=735) muestra un valor de p-valor<0.05, por tanto, se concluyó que los datos, para las cuatro dimensiones, provienen de una

población que se no se comporta normal, en este sentido, se rechazan todas las H_0 planteadas en la tabla 12, por tanto, estos resultados orientaron al investigador a utilizar las pruebas para datos no paramétricos. Por otro lado, los datos de la figura 2 muestra el comportamiento no normal.

Figura 2. Gráfico de pruebas de normalidad



Fuente: Elaboración propia a partir de SPSS

2.8. PLAN PARA EL ANÁLISIS DE DATOS

Una vez descargados los datos de la herramienta formulario de Google, se vaciaron en el programa SPSS versión 25, donde se utilizó en menú “Transformar y Recodificar en la misma variable” para configurar tanto la “Vista de Datos como la vista de variables”. Este proceso se realizó debido a que; desde el formulario, se extraen los valores en formato de texto y fue necesario asignar caracteres numéricos a cada una de las opciones del instrumento a partir de menú de valores de la vista de variable, por ejemplo, 1=Masculino, 1= Femenino. Finalmente, todas las variables se midieron en un nivel escalar, debido a que éste incluye otros niveles (nominal y ordinal).

Seguidamente, se calcularon las variables a partir del menú “Calcular variable”, utilizando el número de ítem por cada escala, por ejemplo, para la variable “Capital cultural Incorporado” se utilizó el nombre de “Capital Incorporado”, y la expresión numérica utilizada en SPSS fue “MEAN(CIN_1,CIN_2,CIN_3,CIN_4,CIN_5,CIN_6,CIN_7,CIN_8)”, el CIN se refiere al nombre que recibió cada ítem de esta escala. Este mismo procedimiento se realizó para el capital cultural institucionalizado y para el capital tecnológico incorporado e institucionalizado.

Por la naturaleza de las variables capital cultural y tecnológico objetivado se realizó un procedimiento distinto, se sumaron ítems donde los estudiantes respondieron que sí poseían este capital, por ejemplo; el capital cultural objetivado el instrumento contemplaba 8 ítems, el primer estudiante de la base de datos respondió que poseía 5 de los 8, lo que representa el 0.625 (63%), y así se realizó con todos los estudiantes, estos valores fueron los utilizados para hacer las pruebas estadísticas inferenciales.

3.8.1. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DESCRIPTIVO

En este estudio se incluyen elementos de la estadística descriptiva debido a la naturaleza de las dimensiones en cada variable, es decir; hay una presencia fuerte de datos cuantitativos sobre los cuales es posible hacer tablas, gráficos de tendencia, entre otras. A pesar de la naturaleza de los datos (no normalidad), se utilizó siempre el estadístico de las medias para llevar a cabo comparaciones a nivel descriptivo, con especial cuidado en la desviación estándar de los datos.

2.8.2. ANÁLISIS ESTADÍSTICO NO PARAMÉTRICO

A partir de los resultados de las pruebas de normalidad realizadas se concluyó, como ya se dijo antes, que para todas las variables los datos no provienen una población normal, atiendo a este hallazgo se utilizó la prueba estadística de Kruskal-Wallis para llevar a cabo la prueba de hipótesis de comparación de grupos.

2.8.3. ESQUEMA DEL PLAN DE ANÁLISIS

Para una mejor comprensión de proceso realizado en el análisis de los datos, se ha incluido el esquema que se muestra en la figura 3.

Figura 3. Esquema de plan de análisis de datos

Vaciado en SPSS:

- Descarga del formulario de Google
- Transformar variables
- Configuración de la vista de datos y variables en SPSS

Pruebas de generales:

- Identificar valores perdidos (no se encontraron)
- Alpha de cronbach

Calculos previos:

- Calcular en distinta variables
- Pruebas de normalidad

Analisis inferencial:

- Estadística descriptiva
- Prueba de U de Mann-Whitney
- Prueba de Kruskal-Wallis
- Prueba de Spearman, ρ (rho)

p-valor:

- Significancia
- Error de 0,05

Conclusión de hipótesis

- Aceptar o rechazar hipótesis nula

Fuente: Elaboración propia

PARTE II
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

CAPÍTULO 1.- TEORÍA DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

A partir de la teoría de la reproducción social de Bourdieu (1997), el capital cultural es utilizado por grupos socioeconómicamente favorecidos para promover la reproducción social. Como consecuencia, los grupos socioeconómicamente desfavorecidos no lo poseen y, si lo tienen; no son igualmente capaces de beneficiarse de éste.

Los entornos de alto capital cultural mantienen alto nivel socioeconómico, un entorno de aprendizaje orientado académicamente, alto rendimiento académico y poca dispersión en el rendimiento. Por el contrario, es probable que los estudiantes de entornos familiares menos favorecidos se encuentren en entornos escolares de bajo nivel socioeconómico y bajo rendimiento escolar en los que hay poca apreciación del capital cultural (Andersen y Jæger, 2015).

En el contexto de la educación, Bourdieu y Passeron (1990) teorizan que la educación funciona para reproducir un sistema social, así como para controlar la movilidad individual. Esta movilidad, sostiene Bourdieu (1988), continúa atribuyendo al logro académico “la virtud de la especial potencia simbólica del título (credencial) ... [legitimando] exclusiones e inclusiones que forman la base del orden social” (1988, p. 16).

1.1. HABITUS, CAMPOS, ESPACIO SOCIAL, JUEGO

Uno de los conceptos abordados por Bourdieu (1977, pp. 82-83), es el habitus, quien lo define como: *"un sistema de disposiciones duraderas y transponibles que, integrando experiencias pasadas, funciona en cada momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones"*

Bourdieu define habitus como las disposiciones internas que tiene un individuo que generan prácticas dentro del campo. Si bien el volumen de capital de un individuo puede determinar su posición en el campo, su habitus determina su disposición hacia el campo (Bourdieu y Wacquant, 1992). El habitus representa la

internalización de la sociedad por parte de un individuo, la estructura mental resultante del proceso comúnmente conocido como socialización (Nash, 1999).

Bourdieu (1973) teorizó que las diferencias en el trasfondo social corresponden a diferencias en la posesión de recursos culturales (capital cultural), así como a la orientación hacia esos recursos (habitus). Además, Bourdieu argumentó que las luchas por el poder ocurren en diferentes entornos (campos).

El habitus hace que un grupo social (clase) se convierta justamente en ello, es decir; el habitus produce decisiones y acciones individuales de cada miembro de un grupo social o clase, cuando se trata de objetos y situaciones específicas, se parezcan entre sí, el habitus es una “orquestación sin director que da regularidad, unidad y sistematización a las prácticas de un grupo o clase, y esto incluso en ausencia de cualquier organización espontánea o impuesta externamente de proyectos individuales” (Bourdieu 1977, p. 80). De allí que, “las prácticas de los miembros de un mismo grupo o clase están más y mejor armonizadas de lo que los agentes saben o desean” (Bourdieu 1977, p. 81). El habitus forja no solo las acciones o reacciones, sino también los deseos y las aspiraciones más autónomas y auténticas. El habitus en Bourdieu determina la forma en que cada agente social, como miembro de un grupo o clase específico, ve y discrimina entre las cosas del mundo.

La base del concepto de espacio social es la idea de diferencia, separación, posiciones coexistentes aglutinadas, pero también distintas. Bourdieu retrata la sociedad moderna a partir de la imagen de un espacio social en el que los agentes se ubican en distintas posiciones relativas, según la distribución de propiedades entre ellos. Estas propiedades se forjan como recursos de poder y se refieren a diferentes formas de capital que pueden ser apropiadas por los agentes.

Sobre los campos, el autor sostiene que son mundos sociales que corresponden a leyes sociales más o menos específicas. Todos los campos son campos de fuerza y disputa, y la posición que adopte cada agente en la estructura

de distribución del capital específico de cada campo conducirá sus posibilidades de acción.

1.1.1. HABITUS EN LO EDUCATIVO

Desde el ámbito de la educación, las diversas posiciones de clase entre las familias generan varios sistemas de pensamiento y razonamiento, es decir; una forma concreta de pensar y esto constituye el *habitus*. Éste constituye una forma de concebir el mundo una “estructura mental” de una persona (Bourdieu, 1989), que apoya la reproducción social.

El *habitus* que adquieren las familias es relevante debido a que constituye el fundamento para aceptar y comprender los códigos en el aula. Es decir, el *habitus* predispone a los estudiantes hacia el sistema educativo para mostrar actitud para invertir tiempo, esfuerzo y recursos económicos para mantener su capital heredado y el estatus familiar.

Por otro lado, (Bourdieu, 1989), sugiere que las personas se ubican en espacios sociales que mantiene herramientas diferenciadas para familiarizarse con el contexto educativo, este hecho, genera la construcción de un esquema diferente que limita su posición de creer en algo y actuar de manera específica, es decir; el *habitus*. Las características del *habitus* delimitan una especie de homogeneidad entre las prácticas de los agentes ubicados en posiciones del espacio social cercano, lo que engendra sus prácticas de clase que no dependen de la intencionalidad de los agentes.

Para Bourdieu, *habitus* es el mecanismo que media entre estructura y agencia, es decir; los estudiantes internalizan el entorno en el que se encuentran y emiten juicios sobre lo que es posible y realista para ellos. Es probable que los antecedentes familiares de un estudiante desempeñen un papel integral en la configuración del *habitus*. Los estudiantes de familias que están familiarizadas con la universidad o que tienen un historial de trabajo en campos relacionados con la

ciencia pueden tener más probabilidades de tener disposiciones internalizadas que ven la ciencia como algo que es para ellos.

En este orden de ideas, el habitus de un estudiante está influenciado por su contexto familiar (Dimaggio, 1982), y algunos teóricos señalan el concepto de “habitus familiar” como una herramienta para comprender cómo los niños internalizan los recursos, valores y opciones de estilo de vida de la familia (Archer et al., 2012). Los recursos disponibles para los estudiantes a través de su familia son, por lo tanto, extremadamente importantes, no solo porque ofrecen formas objetivadas de capital cultural, sino también porque ofrecen exposición a formas de pensamiento y comprensión que históricamente han sido probadas como valoradas por las instituciones educativas. Es más probable que los estudiantes vean la ciencia como una opción de estudio realista y la universidad como un posible destino, si tienen padres que han modelado estas trayectorias anteriormente (Lyons, 2006).

Si bien la familia proporciona el contexto en el que se establece el habitus, éste también está informado por agrupaciones culturales más amplias con las que el individuo se identifica, y sus experiencias en otros contextos, como la escuela. Bourdieu (1984, p. 101) afirmó que, si los individuos están expuestos a "condiciones de existencia homogéneas", es decir, experiencias de vida similares, tendrán habitus similares. En este sentido, el habitus puede adquirir una cualidad colectiva donde los miembros de un mismo grupo socializan de manera similar, predisponiéndolos a tener disposiciones similares.

Los escritos de Pierre Bourdieu sobre capital, habitus y campo a menudo explican la desigualdad en una metáfora extendida de la vida como un juego (1977a, b, 1984, 1990, 1997, 1998a, b). El capital (social, cultural, económico, etc.) representa los recursos que un individuo tiene a su disposición y que se valoran en el juego, habitus representa la disposición de un individuo que se deriva de su posición en el juego o su “sentimiento por el juego” (1998b, p. 80), y un campo representa el mundo social dentro del cual un individuo juega un juego particular.

En el campo de la educación, los estudiantes son un conjunto de actores cuyo objetivo en el juego es cumplir con los estándares de los maestros para pasar al siguiente nivel del juego, es decir; nivel de grado o nivel de escolaridad.

Bourdieu argumentó que, más allá de los factores económicos, "los hábitos culturales y... las disposiciones heredadas" de la familia son fundamentalmente importantes para el éxito escolar (Bourdieu y Passeron, 1990, p. 14). Al hacerlo, rompió bruscamente con las concepciones sociológicas tradicionales de la cultura, que tendían a verla principalmente como una fuente de normas y valores compartidos, o como un vehículo de expresión colectiva.

En consecuencia, los sistemas educativos de las sociedades modernas tienden a canalizar a los individuos hacia destinos de clase que reflejan en gran medida, pero no totalmente, sus orígenes de clase. Además, tienden a provocar la aceptación de este resultado, es decir; la legitimación, tanto de los más privilegiados por él como de los desfavorecidos (Bourdieu y Passeron 1977, 1970). Desde esta perspectiva, los obstáculos económicos no son suficientes para explicar "las disparidades en el logro educativo de niños de diferentes clases sociales" (Bourdieu y Passeron 1979, p. 8).

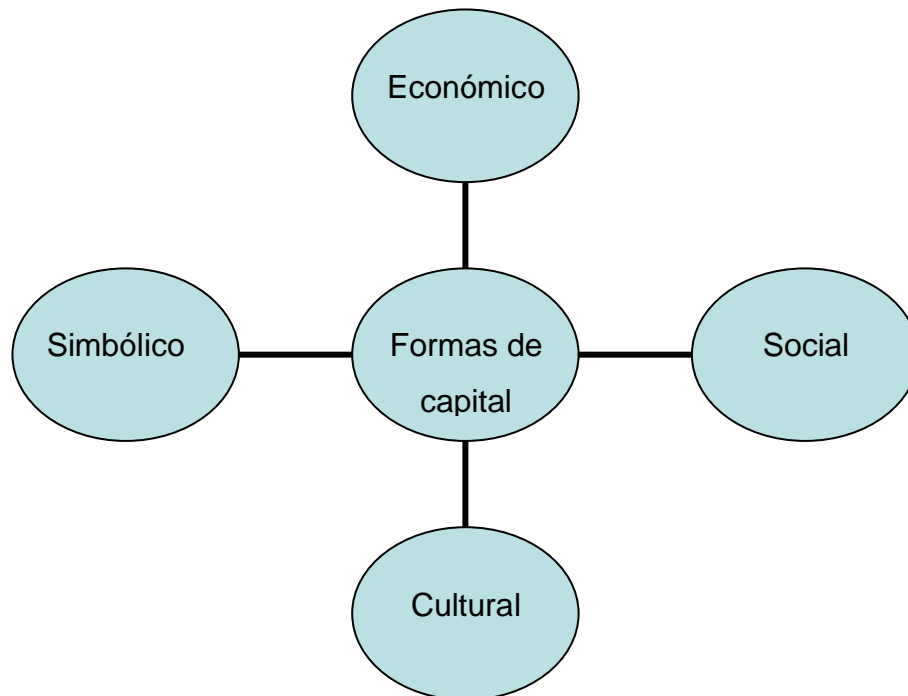
CAPÍTULO 2.- TEORÍA DEL CAPITAL DE BOURDIEU

2.1. TIPOS DE CAPITAL

Bourdieu (1997), reconoce diferentes formas de capital, las mismas se muestran en la figura 4, primero; sugiere un capital económico que se traduce en poseer activos materiales y financieros, segundo; un capital cultural que constituyen bienes, habilidades y títulos simbólicos escasos, tercero; un capital social que implica recursos acumulados en virtud de la pertenencia a un grupo, además un cuarto capital, que explica como el capital simbólico, designa los efectos de cualquier forma de capital cuando la gente no los percibe como tales.

Sobre el capital económico, menciona el control de los recursos económicos en una sociedad determinada, por ejemplo, la propiedad privada de bienes muebles e inmuebles, el dominio de las ofertas de bienes y servicios y dirección de empresas.

Figura 4. Tipos de capital según Bourdieu



Fuente: (Bourdieu, 1997).

El capital social constituye un conjunto de relaciones producidas en el transcurso de un camino que genera reconocimiento, autoridad, prestigio, influencia, etc. Mientras el capital simbólico, sugiere la capacidad de imponer una visión concreta del mundo, siempre anclada en una división social (ellos y nosotros), a través de un tipo de lenguaje legítimo con la intención de hacerse de la verdad. Finalmente, el capital cultural comprende recursos y competencias disponibles y que son movilizables cuando se trata de la cultura dominante.

Bourdieu define el capital social como "la suma de los recursos reales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera o relaciones

más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuos" (1997, p. 51).

Los tipos de capital son recursos importantes para que los agentes tengan luchas simbólicas en diferentes campos y pueden ser monopolizados. En ciertos casos, pueden transmitirse o convertirse. En el contexto de las relaciones entre clases sociales y escuela, el capital cultural se destaca como un recurso clave para el éxito de los agentes en la educación formal.

El capital cultural se refiere a los recursos no financieros de un individuo, como los objetos que posee (por ejemplo, libros, ropa, muebles) o las características que encarna (por ejemplo, acento, postura). Bourdieu (1986) define el capital social como aquel aspecto de nuestras relaciones con otros individuos que nos permite generar capital económico y cultural. Con todas las formas de capital, el valor está determinado por el campo en el que se utiliza.

El capital simbólico, se utiliza para legitimar la propiedad de otras formas de capital y la violencia simbólica contra las clases sociales más bajas. Las formas de capital se pueden convertir parcialmente para que se puedan utilizar mejor en diferentes campos y contextos sociales. Un campo puede ser cualquier estructura de relaciones sociales que incluya a individuos o grupos que compiten por puestos dentro de ese campo (por ejemplo, educación, trabajo, arte, consumo, derecho, ciencia, familia). Los capitales son recolectados y transmitidos como herencia por miembros de diferentes clases sociales a la próxima generación y pueden usarse para producir o reproducir patrones de desigualdad y consumo.

Por la naturaleza de esta investigación se profundiza en los planteamientos teóricos del capital cultural, Dumais (2006) sugiere que éste es el capital que tiene más implicaciones en los sistemas educativos y constituye un poder simbólico que mediado por la educación se puede transformar en capital económico (Bourdieu, 1997).

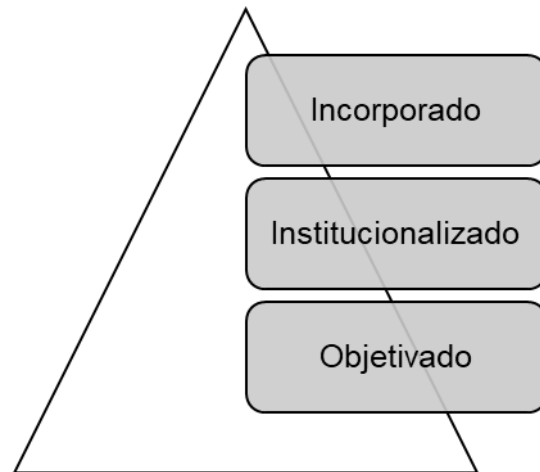
2.2. CAPITAL CULTURAL

El capital cultural se refiere a los recursos no financieros que un individuo tiene a su disposición (Bourdieu, 1984, 1986, 1997), es el instrumento que permite agenciarse de bienes simbólicos que las sociedades definen como deseados y poseídos desde esta visión, se entiende que; constituye una apropiación de riquezas simbólicas que la sociedad designa como valiosa y que, por tanto, se debe buscar y poseer.

Lamont y Lareau (1988, p. 156) plantea un concepto de capital cultural desde su función, sugiere que constituye "*...Señales culturales de alto estatus (actitudes, preferencias, conocimiento formal, comportamientos, metas) institucionalizadas, es decir, ampliamente compartidas y credenciales utilizadas para la exclusión social y cultural* "

Bourdieu (1986) argumenta que el capital cultural existe en tres formas distintas, en su forma incorporada (llamada encarnada por el autor), es decir, el capital cultural es una competencia o habilidad que no puede separarse de la persona que lo posee, en su forma institucionalizadas como las calificaciones educativas; y el estado objetivado que existe como bienes culturales como arte o artefactos tecnológicos (Bourdieu, 1986). Los tres estados del capital cultural se muestran en la figura 5 (Bourdieu, 1986, p.47):

Figura 5. Formas de capital cultural



Fuente: Bourdieu (1997)

En la sección siguiente se conceptualiza cada uno de los estados de capital cultural, con la finalidad que faciliten la operacionalización de estos al momento de llevar a cabo una medición de los mismos.

2.2.1. CAPITAL CULTURAL INCORPORADO

Este tipo de capital está encarnado (incorporado) en las personas, y tiene que ver con sus competencias lingüísticas, afinidades culturales, gusto y la disposición apreciar y comprender el capital objetivado. En este tipo de capital, plantea que las personas tienen diferentes niveles de interés por la música o lecciones de arte o danza. Además, constituyen recursos que se adquieren conscientemente mediante la inversión personal de tiempo y esfuerzo y se hereda pasivamente por la socialización familiar, sugiere el gusto por la disposición estética que disfruta el dominante a través del habitus.

Como sugiere Hernández (2016, p. 158):

No puede ser delegado ni transmitido instantáneamente...la transmisión hereditaria, la compra o el intercambio; está ligado al cuerpo y, por tanto, supone un proceso de incorporación por parte del agente con el objetivo de apropiárselo, de hacerlo suyo. Por lo regular, este proceso de adquisición y

asimilación ocurre en etapas tempranas, a partir de la pedagogía familiar, de manera totalmente encubierta e inconsciente.

Este es el aspecto más complicado a adquirir por los dominados, ya que existe una brecha entre aprender sobre música o artes y expresar preferencia y disfrutar elementos de la cultura dominante (Bourdieu, 1987). Así, este capital se adquiere producto de socializar con patrones culturales que principalmente están en el núcleo de la familia.

Como señala Bourdieu (1987),

quien lo posee ha pagado con su persona, con lo que tiene de más personal: su tiempo. Este capital personal no puede ser transmitido instantáneamente [...], por el don o por la transmisión hereditaria, la compra o el intercambio (p.12).

Bourdieu argumenta que el capital cultural en su forma incorporada sirve como un recurso que la gente puede usar para ganar o mantener poder y privilegios. Si bien el capital cultural incorporado es un recurso, la orientación de uno hacia el uso de ese recurso es fundamental para determinar el tipo de acción social que ocurre. En el contexto educativo, todo este capital permite a los estudiantes de entornos privilegiados aprender las disposiciones, valores, percepciones, conocimientos y habilidades que son valorados por profesores (Bourdieu, 1987).

2.2.2. CAPITAL CULTURAL OBJETIVADO

Constituye recursos que la familia posee en el hogar, entre ellos; material de lectura, espacios físicos que facilitan el aprendizaje, elementos culturales, por ejemplo: Literatura, esculturas, música y obras de arte, es una forma material que se relaciona con poseer bienes culturales, refiere a lo que se considera arte elevado y tiende a encontrarse en museos, salas de conciertos y las casas de las clases altas y que requieren habilidades culturales especiales para su uso y

apreciación. Son objetos físicos propiedad de un individuo que constituyen instrumentos que pueden convertirse en capital económico comprándolos y vendiéndolos, o que cuando se usan y consumen, las personas pueden encarnar fácilmente (Bourdieu, 1997).

2.2.3. CAPITAL CULTURAL INSTITUCIONALIZADO

Se refiere a las credenciales educativas y al sistema de credenciales, acreditación de formación y avance intelectual, sugiere la posesión, por parte de un sujeto, de títulos profesionales, calificaciones académicas, diplomas y reconocimiento adquiridos y socialmente reconocibles (Bourdieu, 1997), es decir; acredita la posesión de conocimiento intelectual que certifica estar apto para su desempeño en la sociedad. Este tipo de capital es importante en el mercado laboral, ya que permite comparar, por ejemplo; a los solicitantes de empleo (Klimczuk, 2015)

2.3. TRANSMISIÓN DEL CAPITAL CULTURAL DESDE LA FAMILIA

Desde la visión de Bourdieu (1987), el capital cultural es heredado por las familias del agente, así, permite formar un conjunto de disposiciones, de gustos y mecanismos de socialización; este escenario, consolida en los agentes un esquema de saberes y “saber hacer” que le puede traer réditos en su paso por las instituciones educativas (Castillo, 2018). Bajo este planteamiento, es evidente que se produce una desigualdad en la distribución, debido, por un lado, a que no todas las familias poseen los mismos niveles capital para transmitirlos o heredarlos al agente y por otro, incluso entre esos niveles, existen diferencias en su legitimización.

Al respecto Pineau (2007, p. 4) sugiere que “distintos grupos buscan imponer sus pautas culturales al resto e incorporar las prácticas de los poderosos. Junto a esto, la tenencia de capital cultural alto [...] permite compensar diferencias económicas y sociales”.

Esto hace evidente que, los privilegios culturales que poseen los grupos dominantes son “transmutados de herencia social en talento individual o mérito personal. Así enmascarado, el ‘racismo de clase’ puede permanecer sin evidenciarse jamás” (Bourdieu y Passeron, 2003, p.106). La herencia es vista como una estrategia que consolida la reproducción, este hecho ocurre de forma invisible y da como resultado que aquellos agentes que recibieron o heredaron e iniciaron la acumulación de capital cultural en los primeros años de su vida, se conviertan en potenciales familias con igual o superior acumulación de capital cultural.

Desde el punto de vista conceptual, esta estrategia es definida por Bourdieu (2011, p.34) como “los conjuntos de acciones ordenadas en procura de objetivos a más o menos largo plazo, y no necesariamente planteadas como tales, que los miembros de un colectivo tal como la familia producen”.

Uno de los aspectos que se aborda para evaluar la trasmisión de capital cultural, es la educación de los padres de familia, por ejemplo; la educación de la madre puede ayudar a operacionalizar la idea de que el alumno incorpora, a través del habitus, los frutos del éxito académico de la familia. Además, también puede indicar una aproximación a la dimensión institucionalizada del capital cultural. Los hábitos culturales también pueden expresar la incorporación de estas diferentes "disposiciones" culturales. Y el acceso a los bienes culturales expresa una dimensión objetiva del capital cultural (Caprara, 2016).

Finalmente, esta estrategia al llevarla al campo de la educación, generan que las familias con altos capitales culturales generen inversiones altas a largo plazo buscando con ellos, una habilidad que le permita al agente heredar y agenciarse de capitales. Así mismo, otra estrategia es combinar al capital cultural con el económico con la finalidad de llevar un proceso de “conversión y

reconversión” (Castillo, 2019, p. 38), que busca movilizar o mantener al agente en un campo deseado.

2.4. CAPITAL CULTURAL: UNA VISIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD

Para Bourdieu (1997), el sistema educativo presupone la posesión de un capital cultural, que de hecho solo posee una minoría de estudiantes, esto genera una ineficiencia en la transmisión pedagógica debido a que los estudiantes simplemente no comprenden lo que sus maestros están tratando de transmitir.

Para Bourdieu, esto es particularmente evidente en las universidades, donde los estudiantes, temerosos de revelar el alcance de su ignorancia ‘... “minimizan los riesgos arrojando una cortina de humo de vaguedad sobre la posibilidad de verdad o error” (Bourdieu y Passeron, 1977, 1990, p. 114).

Al acabar con dar explícitamente a todos lo que implícitamente exige de todos, el sistema educativo exige a todos por igual que tengan lo que no les da. Consiste principalmente en la competencia lingüística y cultural y en esa relación de familiaridad con la cultura que sólo puede producirse mediante la educación familiar cuando transmite la cultura dominante (Bourdieu 1977, p. 494).

Como ya se ha dicho antes, Bourdieu afirma que el capital cultural consiste en la familiaridad con la cultura dominante en una sociedad y, especialmente, la capacidad de comprender y utilizar un lenguaje "educado". Sostiene que la posesión de capital cultural varía con la clase social, sin embargo, el sistema educativo asume la posesión de capital cultural. Esto hace que sea muy difícil para los alumnos de las clases bajas tener éxito en el sistema educativo.

Sin embargo, a pesar de que los alumnos de las clases bajas se encuentran en una seria desventaja en la competencia por las credenciales educativas, los resultados de esta competencia se consideran meritocráticos y, por lo tanto; legítimos. Además, Bourdieu afirma que las desigualdades sociales están legitimadas por las credenciales educativas de quienes ocupan posiciones

dominantes. Esto significa que el sistema educativo tiene un papel clave en el mantenimiento del status quo.

En palabras del autor, la educación

Es de hecho uno de los medios más efectivos de perpetuar el patrón social existente, ya que proporciona una aparente justificación de las desigualdades sociales y reconoce el patrimonio cultural, es decir, un regalo social tratado como natural (Bourdieu, 1974, p. 32)

La opinión de Bourdieu es que el capital cultural se inculca en el hogar de clase alta y permite al estudiante de clase alta obtener credenciales educativas más altas que el estudiante de clase baja. Esto permite que los individuos de clase alta mantengan sus posiciones de clase y legitima las posiciones dominantes que normalmente mantienen. Por supuesto, algunas personas de la clase baja tendrán éxito en el sistema educativo, pero, en lugar de desafiar el sistema, esto lo fortalecerá contribuyendo a la aparición de meritocracia (Flores-Gutiérrez, Stadthagen-Gómez y Reyes-Parrales, 2014).

2.5. CAPITAL CULTURAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

De acuerdo con la teoría del capital cultural (Bourdieu, 1986), las variaciones en el rendimiento académico de los estudiantes pueden reflejar más que habilidades demostradas para indicar que el estudiante posee competencias culturales de alto estatus o capital. Este capital cultural es sancionado arbitrariamente por las instituciones educativas, reforzado por directores y transmitido por los padres con un nivel socioeconómico más alto para perpetuar su ventaja social.

Bourdieu (1979), sugiere que el rendimiento educativo está determinado por el capital cultural previamente invertido por el núcleo familiar, desde esta visión, los estudiantes que provienen de estratos culturalmente favorecidos encuentran facilidad para hacer frente a sus labores educativas, porque son vistas como una continuidad de la educación recibida en la familia, entre tanto, aquellos estudiante

cuyas familiar son desfavorecidas culturalmente, las actividades académicas en las instituciones educativas representan algo extraño, distante y amenazador.

Por otro lado, las diferencias culturales mostradas por los estudiantes se refuerzan en un sistema educativo que, sin darse cuenta de forma espontánea, privilegia comportamientos generando que quienes carecen de este capital tengan limitadas posibilidades de tener éxito en la educación.

Así; el capital cultural se relaciona con el rendimiento académico desde varios planteamientos, en primer lugar, la familia transmite el capital cultural a los niños, bien de forma pasiva a través de la exposición de los niños al capital cultural materializado y encarnado de los padres en el hogar, o activamente por medio la inversión de los padres en la transmisión de su capital cultural a los niños (Cheung y Andersen, 2003; Lareau, 2003), Así; se hereda este capital cultural de los padres y se convierte en algo integral de su disposición, es decir; lo que Bourdieu llama *habitus*.

En conclusión, desde la teoría de Bourdieu, el capital cultural es un recurso particularmente valioso dentro del campo de la educación (Bourdieu, 1977, 1984; Bourdieu y Passeron, 1990). Los sistemas de educación están sesgados hacia la valorización del capital cultural y atribuye cualidades verdaderas, como la brillantez académica, a quienes lo poseen.

Desde este escenario, quienes poseen capital cultural siguen el ritmo de los sistemas educativos, y se muestran académicamente más brillantes ante los actores de la escuela (profesores, compañeros), por tanto; obtienen retornos visibles de la posesión de este capital, ese traduce en un mejor rendimiento académico por parecer más talentosos que los demás. Este escenario, promueve que los docentes lleven a cabo evaluaciones subjetivas y asignen mejores calificaciones y dediquen más tiempo a los estudiantes favorecidos culturalmente.

CAPÍTULO 3.- CAPITAL TECNOLÓGICO DESDE BOURDIEU

Sterne (2003), plantea que la sociología de Pierre Bourdieu puede beneficiar a la filosofía de la tecnología, sin embargo, es necesario mencionar que Bourdieu nunca dedicó una atención específica a la tecnología y, por otro lado, los filósofos de la tecnología han prestado poca atención al trabajo de Bourdieu. En primera instancia, como sostiene Sterne (2003), parecería que Bourdieu rara vez aborda la tecnología de forma puntual, sus obras sobre medios abordan escasamente la tecnología. Sin embargo, sugieren que lo que Bourdieu llama *objetos técnicos* son dignos de estudio sociológico.

Desde esta perspectiva, la teoría social de Bourdieu da cuenta de la esencia, las razones y las consecuencias de las variaciones en términos de reconocimiento, apreciación, gusto y juicio entre sociedades y entre grupos sociales o clases dentro de una misma sociedad. Estas variaciones alteran no solo relaciones e instituciones sociales, sino también artefactos. Si bien en el curso de su carrera Bourdieu (1993) se ha interesado principalmente en los *artefactos culturales*, Romele, (2020), sostiene que su enfoque también se puede aplicar a los artefactos tecnológicos.

Desde esta teoría social, la tecnología no es simplemente una cosa que llena un propósito social predeterminado. Las tecnologías se configuran socialmente junto con sus significados, funciones, dominios y uso. Por lo tanto, no pueden surgir simplemente para cumplir un rol preexistente, ya que el rol en sí es co-creado con la tecnología por sus creadores y usuarios (Sterne, 2003), Más importante aún, este rol no es una función estática sino algo que puede cambiar con el tiempo para grupos de personas.

Es esta misma línea de pensamiento, según una perspectiva bourdieusiana, las tecnologías, en su invención, implementación y uso, están integradas en interacciones organizadas simbólicamente entre actores o grupos sociales, por tanto, cabe introducir la noción de capital tecnológico, prestando especial atención

a su estado encarnado, el cual está relacionado con el *habitus*, otro concepto clave de la teoría social de Bourdieu.

Por otro lado, desde la teoría de lenguaje de Bourdieu es posible analizar propio lenguaje, los discursos y las narrativas sobre las tecnologías, así, la tecnología tiene funciones mediadoras específicas entre los seres humanos y el mundo, donde hay intercambios entre el que produce y el usuario, el cual se presenta dentro de una relación simbólica de poder particular.

Desde esta perspectiva, los usuarios recurren a artefactos tecnológicos que mejoran su condición simbólica, así, las tecnologías, probablemente más que el lenguaje, tienen sus materialidades y sus posibilidades. Y, sin embargo, también son, o incluso en su mayoría, signos de autoridad, destinados a ser creídos y obedecidos tal como son. De hecho, la dimensión simbólica penetra en todo el proceso de invención, implementación y uso tecnológico (Romele, 2020).

Atendiendo los planteamientos de capital de Bourdieu (1986), éste tiende a acumularse, y es precisamente sobre la base de dicha acumulación que se fundamentan las diferencias en términos de jerarquía, reconocimiento de la autoridad y, en última instancia, en capacidad o posibilidad de acción de los actores o grupos sociales dentro del mundo social. Cuanto más capital tengan éstos, más podrá avanzar y triunfar dentro de un mundo social que, además, está enmarcado de acuerdo con sus deseos y necesidades porque los actores o grupos sociales dominantes tienen el doble papel: de jugadores y gobernantes.

En este sentido, la noción de capital tecnológico se debe entender como: cuanto más un actor o grupo social tenga tecnologías a su disposición (en términos de propiedad, pero también de accesibilidad y diseño), más será reconocido como una autoridad y más será capaz de moverse y actuar dentro de un mundo social mediado tecnológicamente que se adaptará cada vez más a ella (Romele, 2020).

Ahora bien, desde la noción del habitus, planteado por Bourdieu, es importante porque sugiere que detrás del diseño tecnológico y la normatividad también hay usos y accesos a las tecnologías que los actores o grupos sociales se imponen a sí mismos y en ocasiones éstos tienen un “sentido” de lo que está permitido y lo que no, convirtiéndole en una cuestión de cultura, es decir, en distinciones sociales. El habitus tecnológico es siempre más que sus actualizaciones, no solo en tecnología sino también en normas, acciones e intenciones. Además, el capital tecnológico también depende del capital simbólico, en la medida en que el diseño, las normas y los hábitos tecnológicos son resultado de procesos de reconocimiento, distinción y exclusión social.

Antes estos planteamientos, este estudio aborda la noción de capital tecnológico y sus tres estados: Objetivado, institucionalizado y encarnado (Romele, 2020), desde ya es evidente que recoge los planteamientos de Bourdieu. Los orígenes del concepto de capital tecnológico tienen sus raíces en dos categorías de conocimiento existente: los conceptos de capital social y cultural descritos por Bourdieu (1986).

Desde esta perspectiva y siguiendo a Salado-Rodríguez y Ramírez-Martinell (2018) es posible distinguir tres estados del capital tecnológico; esta triple distinción está inspirada en Bourdieu (1979), primero; un estado objetivado, que está representado por todas las tecnologías que son propiedad del actor o grupo social, o que pueden ser utilizados por la voluntad y deseo, o están diseñados para sus necesidades, segundo; un estado institucionalizado, en el que algunos actores sociales están autorizados a utilizar los artefactos tecnológicos de determinada manera o tener acceso a ellos mientras que otros no, y tercero; el estado encarnado, en el que los actores o grupos sociales tiene incorporado diferentes niveles de disposición sobre los artefactos tecnológicos de una manera particular (Romele, 2020).

Casillas, Ramírez-Martinell y Ortíz (2014), sugieren que el capital tecnológico (CT) tiene su fundamento en la teoría bourdiana sobre el capital

cultural, desde esta perspectiva, el CT constituye un conjunto de saberes tecnológicos que una persona debe saber usar y que tenerlos es un atributo que diferencia a los estudiantes y les permite un mejor desarrollo de su vida académica (Salado-Rodríguez y Ramírez-Martinell, 2018).

Sobre el capital tecnológico Oliveros (2017, p. 51) sugiere que constituye:

...una forma de capital se manifiesta como similar al cultural. Así, puede expresarse en bienes tecnológicos (TIC) u objetivados, en conocimientos o apropiaciones sociales o incorporadas, y en conocimientos regulados y normalizados o institucionalizados.

Para Carlson y Isaacs (2018), los dispositivos personales de computación y comunicación, como los teléfonos móviles, funcionan como objetos de capital cultural, como indica Bourdieu (1986), en el sentido de que pueden apropiarse tanto materialmente, simplemente comprando el dispositivo, como simbólicamente, usándolos “de acuerdo con sus necesidades. propósito específico” (Bourdieu, 1986, p. 247).

Esta triple distinción entre un estado objetivado e institucionalizado y un estado encarnado del capital tecnológico es típica, en el sentido de que estas tres dimensiones se influyen y se complementan entre sí, su conceptualización de describe a continuación.

3.1. ESTADO INCORPORADO

Alineado a la teoría bourdiana el capital tecnológico incorporado se traduce en el dominio que el estudiante tiene sobre programas o conocimientos relacionados con las tecnologías de información y comunicación. (Casillas, Ramírez-Martinell y Ortiz, 2013, 2014).

3.2. ESTADO INSTITUCIONALIZADO

El estado institucionalizado del capital tecnológico constituye los títulos, diplomas y certificados que validan el saber, conocimiento y habilidad que generan el valor simbólico del diploma que adquiere. Además, al poseerlos se adquiere una posición (status) que se mide en función al número de diplomas y certificados (Casillas, Ramírez-Martinell y Ortiz, 2013, 2014), proporciona una certificación de competencia cultural que confiere a su poseedor un valor legalmente reconocido y garantizado, es decir; las credenciales académicas en materia tecnológica para imponer el reconocimiento institucional.

3.3. ESTADO OBJETIVADO

Desde los planteamientos bourdianos de capital tecnológico objetivado se traduce en objetos tecnológicos materiales que ofrecen un sentido simbólico. Dentro de esta dimensión se incluye los dispositivos tecnológicos y recursos de conexión (Casillas, Ramírez-Martinell y Ortiz, 2013, 2014), se traduce en objetos materiales y medios como las computadoras, pueden ser transmisibles materialmente a través de la propiedad legal, pero poseerlos, desde el punto de vista simbólico presupone un capital cultural incorporado. Así, los agentes que buscan explotar la tecnología de la información ejercen fortalezas y obtienen ganancias proporcionales a su dominio de este capital cultural objetivado y, por lo tanto; a la extensión de su capital cultural incorporado.

CAPÍTULO 4.- ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

4.1. ESTUDIOS CLÁSICOS

En esta sección se lleva a cabo una distinción entre los estudios clásicos y los recientes realizados, sobre los primeros; DiMaggio (1982), en su estudio realizado en Estados Unidos, encontró que el capital cultural tiene un efecto positivo en cualquier resultado educativo que se esté estudiando, muestra que el capital cultural tiene efectos significativos en las calificaciones de los estudiantes,

incluso después de controlar la capacidad y la educación de los padres, entre tanto, DiMaggio y Mohr (1985) encontraron que el capital cultural tiene efectos significativos en varios resultados educativos, por ejemplo; en el logro educativo, asistencia a la universidad y finalización de la universidad.

Utilizando la Encuestas de Participación Pública en las Artes de Estados Unidos, Kalmijn y Kraaykamp (1996), encontraron que el capital cultural de los padres, traducido en la asistencia a eventos artísticos y alentar a sus hijos a leer, este asociado con niveles más altos de escolaridad para los jóvenes. En esta misma línea, Aschaffenburg y Maas (1997) usaron la misma encuesta y sus hallazgos mostraron que tomar lecciones en actividades artísticas, tiene efectos positivos en las transiciones educativas, por ejemplo; en acceder a la escuela secundaria, completarla, su motivación por pasar de secundaria a la universidad y completar la universidad.

Siempre en Estados Unidos, en un estudio longitudinal y utilizando una encuesta de Educación Nacional (NELS), Roscigno y Ainsworth-Darnell (1999) analizaron como los viajes culturales, las clases culturales y los recursos educativos del hogar tienen efectos positivos en las calificaciones y los puntajes de las pruebas de rendimiento, sus hallazgos dejaron en evidencia que las tres formas de capital cultural afectaron positivamente ambos resultados, y que los beneficios de los viajes culturales y los recursos educativos fueron menores para los estudiantes afroamericanos y de aquellos que muestran un bajo nivel socioeconómico. Otros estudios, han demostrado que los recursos educativos del hogar tienen un efecto positivo en el logro educativo, aun controlando antecedentes de la familia (Teachman, 1987).

En otros contextos, De Graaf, De Graaf y Kraaykamp (2000), en Países Bajos, analizaron que la conducta de lectura de los padres tenía un efecto positivo en el logro educativo, en especial cuando los padres muestran bajos niveles de educación. En Grecia, Katsillis y Rubinson (1990), mostraron que el capital cultural no afectaba los promedios de calificaciones de los estudiantes de último año de

secundaria, otros estudios han concluido que la educación de los padres, al analizada como capital incorporado y al estudiar la reproducción de clases, encontraron que la educación desempeña un pequeño papel en la reproducción de la propiedad sobre los medios de producción en Francia (Robinson y Garnier, 1985).

4.2. ESTUDIOS RECIENTES

Khodadady (2011), en el contexto de una universidad Iraní, evaluó la relación entre el capital cultural y el rendimiento académico de los estudiantes, el estudio se realizó utilizando un instrumento cuantitativo tipo Likert de 5 puntos, los resultados mostraron correlaciones estadísticamente significativas entre las variables.

Mohammadinia y Negahdari (2017), siempre en el contexto Iraní, evaluaron el capital cultural en estudiantes universitarios, en el estudio participaron dos universidades con una muestra de 346 y 335 estudiantes por universidad, mediante la aplicación de un instrumento tipo Likert, los resultados mostraron diferencias en los niveles de capital cultural entre hombres y mujeres, se observó que el capital de las personas empleadas es mayor a las desempleadas, se observaron diferencias en el capital cultural por carreras y entre universidades.

Košutić (2017), en Croacia, evaluó en el contexto de la educación media, sustentado en la teoría de Bourdieu (1977) y con una muestra de 534 estudiantes analizaron el rendimiento educativo y su relación con el capital cultural, anclado en el paradigma positivista utilizando regresión logística binaria y multinomial encontraron una correlación estadísticamente significativa entre ambos constructos.

Breinhol y Jæger (2020) realizaron la investigación para determinar cómo afecta el capital cultural al desempeño educativo. Los resultados indican que el capital cultural, medido por el interés por la lectura de los niños, tiene un efecto positivo directo en las calificaciones de las pruebas de lectura y matemáticas. Los

resultados muestran con hallazgos previos que, entre las diferentes dimensiones del capital cultural, la lectura es la dimensión que está más fuertemente correlacionada con el desempeño educativo (Gaddis, 2013).

Negewo y Murugan (2018) realizaron la investigación con el objetivo de evaluar la relación entre el capital cultural de los padres y el ingreso y el desempeño académico de los estudiantes en tres universidades públicas. La investigación se llevó a cabo con estudiantes de Etiopía. Los resultados del estudio implican posibles réplicas de ventajas y desventajas en el sistema educativo a través de generaciones con fuertes vínculos con el origen social. Por tanto, concluyó que este escenario podría alimentar la reproducción de las desigualdades estructurales.

Andersen y Meier Jaeger (2015) realizaron la investigación con el objetivo investigar empíricamente en diferentes entornos escolares si el capital cultural produce mayores rendimientos académico en algunos entornos escolares que en otros. Los investigadores analizaron los datos de PISA de tres países (Canadá, Alemania y Suecia). Como resultado de este análisis empírico es que, en los tres países, el capital cultural tiende a tener un efecto más fuerte sobre el rendimiento académico en entornos escolares de bajo rendimiento (y alta variación que en entornos de alto rendimiento (y baja variación).

Este resultado apoya el modelo de movilidad cultural y la idea de que los estudiantes en entornos escolares de bajo rendimiento (y bajo nivel socioeconómico) que poseen capital cultural tienen un rendimiento particularmente alto de su capital cultural en términos de rendimiento académico. Por tanto, los investigadores concluyen que los contextos institucionales, en este caso los entornos escolares, dan forma a la tasa de retorno del capital cultural y deben ser considerados explícitamente en la investigación sobre capital cultural y éxito educativo.

Tarng Cheng y Kaplowitz (2015) realizaron la investigación con el objetivo de examinar empíricamente los efectos de los recursos económicos y culturales familiares sobre el rendimiento académico de los estudiantes en Taiwán. La investigación se llevó a cabo a través del análisis de datos secundarios (n = 12,527) en la Encuesta del Panel Educativo de Taiwán (TEPS). Los resultados indican que el capital cultural de los padres está fuertemente asociado con el estatus económico de los padres y tiene un fuerte efecto sobre el capital cultural de los estudiantes y su rendimiento académico. Así, los investigadores concluyen que el estatus económico de los padres está correlacionado con el rendimiento académico del estudiante, pero la correlación es más débil que en varias sociedades occidentales.

Kraaykamp y Notten (2016) realizaron una investigación con el objetivo de analizar la evolución a largo plazo de los efectos de la socialización cultural de los padres en el logro educativo de los niños. La investigación se llevó a cabo a través de la aplicación de 3,106 encuestas familiares a la población holandesa. Los resultados destacan la relevancia del capital cultural tradicional de los padres para el éxito educativo de los niños en los Países Bajos disminuye con el tiempo, mientras que las actividades de participación de los padres en los medios de comunicación se volvieron más importantes. Durante las últimas décadas, especialmente la instrucción de lectura para los padres y el establecimiento de reglas de restricción de televisión por parte de los padres se volvió cada vez más significativo para el desempeño educativo de los niños. Por tanto, los investigadores concluyeron que la introducción de las visitas culturales de los padres y las actividades de socialización se suman simultáneamente al conocimiento sobre los procesos de socialización en la explicación del logro educativo de los niños.

Suhonen y Karhunen (2019) realizaron la investigación con el objetivo de examinar la relación causal entre el logro educativo de los padres y el de sus hijos utilizando una variación cuasi-experimental de los cambios en el acceso de los padres a la universidad generados por la expansión geográfica del sistema

universitario finlandés entre finales de la década de 1950 y principios de la de 1970. Los resultados indican un fuerte efecto indirecto positivo de los años de educación de los padres a los hijos, que incluso supera la asociación de referencia entre padres e hijos en educación (0,3).

El efecto estimado de la educación de la madre se encuentra principalmente en el rango de 0.5-0.6, mientras que las estimaciones para la educación del padre son sistemáticamente menores: en el rango de 0.4-0.5 con el principal instrumento de corta distancia a la universidad y alrededor de 0.2 cuando se usa la gravedad- instrumento de accesibilidad. Los investigadores por tanto concluyeron que es probable que este hallazgo se explique en gran medida por la asociación positiva entre el acceso a la universidad y la educación de la pareja, que es más fuerte en el caso de las madres que de los padres.

Grayson (2011) realizó una investigación con el objetivo de evaluar el capital cultural y logros académicos de estudiantes nacionales e internacionales de primera generación, la investigación se realizó en cuatro universidades canadienses. Como resultado, se encontró que las experiencias universitarias variaron según el nivel educativo de los padres, sin embargo; estas experiencias no siempre fueron importantes para el rendimiento académico. En Canadá, por ejemplo, mientras que el 53% y el 65% de los hombres y las mujeres, respectivamente, con padres que tenían al menos algo de educación postsecundaria asistieron a instituciones postsecundarias, las cifras comparables para aquellos cuyos padres tenían un diploma de escuela secundaria eran solo 29 y 37%, respectivamente. El autor concluyó que los patrones de las experiencias y los resultados de los estudiantes domésticos de primera generación son diferentes de los de otros grupos, así mismo; si las universidades (o los gobiernos) basan sus políticas destinadas a ayudar a los estudiantes nacionales de primera generación en los supuestos del modelo de impacto universitario, es probable que no obtengan los resultados esperados, en consecuencia, como primer paso para satisfacer las necesidades de la primera generación, las universidades deben identificar y trabajar con estas experiencias, disposiciones y expectativas. En este

esfuerzo, serán asistidos por los conocimientos de la teoría de la reproducción cultural.

Yong y Lyu (2019), realizaron la investigación con el objetivo de desafiar la suposición de que el capital cultural beneficia el rendimiento académico de los estudiantes independientemente de sus etapas educativas. El estudio meta analítico aborda esta laguna al examinar la asociación entre 17 variables de capital cultural y el rendimiento académico de los estudiantes desde el jardín de infancia hasta el 12 ° grado.

Como resultados se encontró primero, en comparación con los estudiantes de grados superiores, los niños de kindergarten se beneficiaron más de la educación de los padres, el énfasis académico de los padres y la lectura entre padres e hijos. En segundo lugar, en comparación con los alumnos de 1° a 6° grado, los de 7° a 12° grado se beneficiaron más de las discusiones académicas. En tercer lugar, en comparación con los estudiantes de 1 ° a 6 ° grado, tanto los de kindergarten como los de 7 ° a 12 ° grado se beneficiaron de la participación de los padres en la escuela. Así, los autores concluyeron que estos resultados proporcionan evidencia convincente de que, si bien hay algunas formas de capital cultural de las que todos los estudiantes se beneficiarán, hay otras cuya asociación con el rendimiento de los estudiantes depende de sus etapas educativas.

Wu y Bai (2014) realizaron la investigación con el objetivo de investigar los efectos del estatus económico y las expectativas educativas de otras personas importantes sobre las aspiraciones universitarias tempranas y el logro universitario real. El estudio analizó datos longitudinales realizado en Taiwán reveló que la situación económica no afectaba ni las aspiraciones ni los logros universitarios, entre los otros importantes estudiados, las expectativas de los padres afectaron fundamentalmente las aspiraciones universitarias. Los investigadores concluyen con este estudio que la situación económica de los estudiantes no afecta los

logros universitarios en Taiwán, donde las tasas de matrícula universitaria son bastante asequibles.

Xiea y Ma (2019) realizaron la investigación con el objetivo de explorar el papel mediador del capital cultural (CC) en la relación entre el nivel socioeconómico y el rendimiento de los estudiantes. Para realizar la investigación analizaron los conjuntos de datos de 14 economías en el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) 2009. Para la mayoría de las economías, el capital cultural objetivado (CCO) puede explicar los efectos de los tres índices de nivel socioeconómico sobre la alfabetización de los estudiantes, pero el capital cultural incorporado (CCI) solo puede explicar los efectos de las ocupaciones de los padres y los niveles educativos en la alfabetización de los estudiantes. Ya sea para la competencia lectora, la competencia científica o la competencia matemática, la teoría capital cultural es aplicable en la mayoría de las economías. Sin embargo, los efectos mediadores en la alfabetización en lectura y ciencias fueron más altos que en la alfabetización matemática. Para diferentes economías, el poder explicativo de la teoría del capital cultural también fue diferente. Los investigadores concluyeron que, para las diferentes economías, el poder explicativo de la teoría del capital cultural fue diferente, lo que probablemente esté relacionado con la situación económica, social y cultural.

Hasta ahora se ha presentado antecedentes del estudios sobre el capital cultural, a continuación se presentan investigaciones del capital tecnológico, Alcibar; Monroy & Jiménez (2018) realizaron investigación con el objetivo de analizar y discutir el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y su impacto en la educación superior, y en particular en las actividades académicas como la realización de tareas escolares elaboradas con la búsqueda de información en la Internet. La investigación se realizó a los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional de México. Los resultados muestran que los estudiantes de dicha institución usan diversas herramientas informáticas por lo menos una vez a la semana como medio de consulta para la realización de tareas escolares. Los autores concluyeron que aspectos como la computadora, la forma

amigable y divertida de hacer las tareas por internet influyen de forma positiva en el aprendizaje.

Casillas Alvarado; Ramírez Martinell y Ortega Guerrero (2016) realizaron una investigación con el objetivo de presentar un análisis de las percepciones y valoraciones que dos millares de estudiantes de la Universidad Veracruzana tienen sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Los resultados obtenidos fueron heterogéneos. Por consiguiente; los autores concluyeron ante tal diversidad de percepciones y valores, que las instituciones de educación superior deben reconocer que hay condiciones diferentes para el aprendizaje y que, en principio; cualquier medida institucional general y homogénea, como la elaboración de cursos de ofimática idénticos para todos los estudiantes, está destinada al fracaso.

Salado-Rodríguez y Ramírez-Martinel (2018) realizaron investigación con el objetivo de conocer sobre los hábitos, prácticas y aprovechamiento que tienen los jóvenes universitarios de la tecnología digital, encaminada a desentrañar aspectos puntuales del capital cultural de los estudiantes universitarios en un contexto tecnológico. El estudio se llevó a cabo en dos universidades públicas, ubicadas al noroeste de México, con una muestra de 524 estudiantes. En los resultados se observó que los estudiantes, al menos en este contexto geográfico del país, no tienen problemas para acceder a los recursos tecnológicos, pero no hay un aprovechamiento óptimo que reditúe en su preparación académica y futuro desempeño como profesionales. Así, se concluyó con la idea de que los estudiantes tienen la necesidad de contar con equipos y tecnologías que les permitan estar “conectados” en el supuesto de que esto les traerá un mejor desempeño educativo.

Los estudios anteriores no se aproximan al concepto de capital tecnológico abordado en esta investigación, en la revisión de la literatura se evidenció el estudio de Salado-Rodríguez y Ramírez-Martinel (2018), que guía y sustenta este abordaje. En el contexto de la universidad y sustentados en Casillas, Ramírez-

Martinell y Ortiz (2014), los autores recogen los planteamientos teóricos de Bourdieu (1997) y proponen una visión del capital tecnológico desde los tres estados del capital cultural. El estudio se abordó desde un alcance descriptivo cuantitativo y ofrece características del capital tecnológico que muestran los estudiantes universitarios a partir de cada uno de los estados; Incorporado, institucionalizado y objetivado. El presente estudio parte de esta idea y propone escalas de medición tipo Likert del capital tecnológico en sus diferentes estados.

PARTE III

ANÁLISIS DE RESULTADOS

CAPÍTULO 1.- RESULTADOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES

Atendiendo al objetivo específico uno, en este capítulo se lleva a cabo un análisis descriptivo de las variables, para tal fin; se propuso escalas que permiten

evaluar los niveles de capital cultural y tecnológico en cada uno de los grupos a comparar, la cual se muestra en la tabla 14 y 15.

Tabla 14. Escala para niveles descriptivos (Incorporado e institucionalizado)

Nivel	Media
Muy Alto	4.21 a 5.00
Alto	3.41 a 4.20
Medio	2.61 a 3.40
Bajo	1.81 a 2.60
Muy Bajo	1.01 a 1.80

Fuente: Elaboración propia

Tabla 15. Escala para niveles descriptivos (Objetivado)

Nivel	Media
Muy Alto	0.81 a 1.00
Alto	0.61 a 0.80
Medio	0.41 a 0.60
Bajo	0.21 a 0.40
Muy Bajo	0.01 a 0.20

Fuente: Elaboración propia

Esta escala permitirá asignar niveles a cada una de las variables y llevar a cabo comparaciones entre ellas, es importante de nuevo mencionar que se utilizó la mediana producto que los datos provienen de una población que no se comporta normal.

Los datos de la tabla 16 muestran las medianas del capital cultural y tecnológico de manera general. En el capital cultural se observó que es el estado incorporado el que muestra los valores más altos con una media de 3.29 (DS:0.91), en términos de porcentaje representa un 65.80% (3.29/5), seguido el estado institucionalizado que mostró una media de 3.23 (DS:0.94) con un porcentaje del 64.60% (3.23/5), finalmente en su estado objetivado se observó una media de 0.51 (DS: 0.24) equivalente al 50.68%, éste último, fue el estado más bajo que mostraron lo estudiantes en su capital cultural.

Entre tanto, en el capital tecnológico, el estado que presentó mayores niveles fue el institucionalizado con una media de 3.61 (DS:0.93) que representa el 72.22% (3.61/5), seguido del capital incorporado con una media del 3.58 (DS: 0.84) que representa el 71.60% (3.58/5) y finalmente el capital tecnológico en su estado objetivado, el más bajo, con una media de 0.63, equivalente al 63%.

Tabla 16. Resultados generales descriptivos de las variables

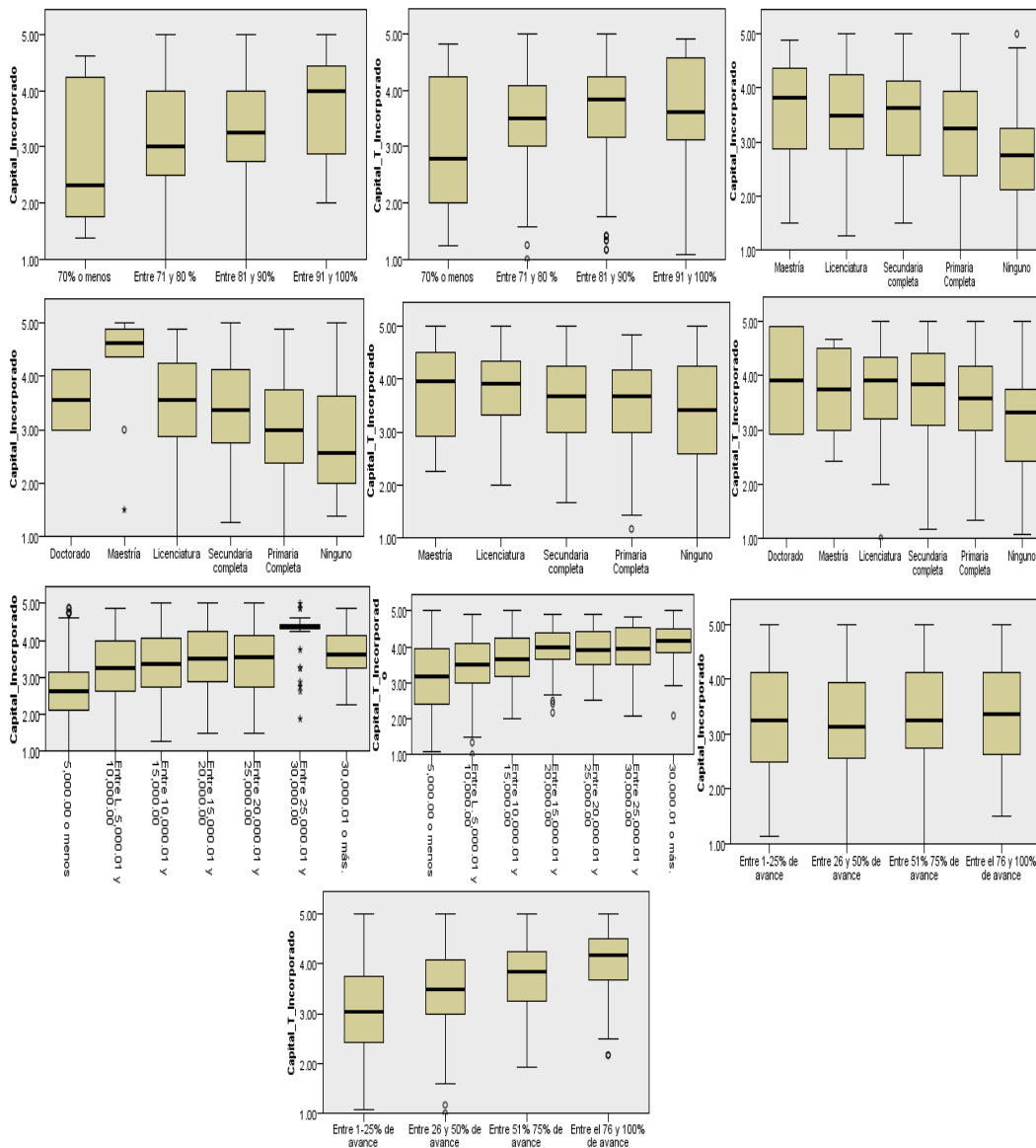
Variable	Media	DS	Nivel
Capital cultural incorporado	3.29	.91	Medio
Capital cultural institucionalizado	3.23	.94	Medio
Capital tecnológico incorporado	3.58	.84	Alto
Capital tecnológico institucionalizado	3.61	.93	Alto
Capital cultural objetivado	.51	.24	Medio
Capital tecnológico objetivado	.63	.16	Alto

Fuente: Elaboración propia

En las tablas, 17, 18, 19, 20 y 21, muestra los resultados descriptivos del capital cultural y tecnológico entre los diferentes grupos (rendimiento académico, educación del padre y la madre, ingresos familiares y el avance en la carrera de los estudiantes.

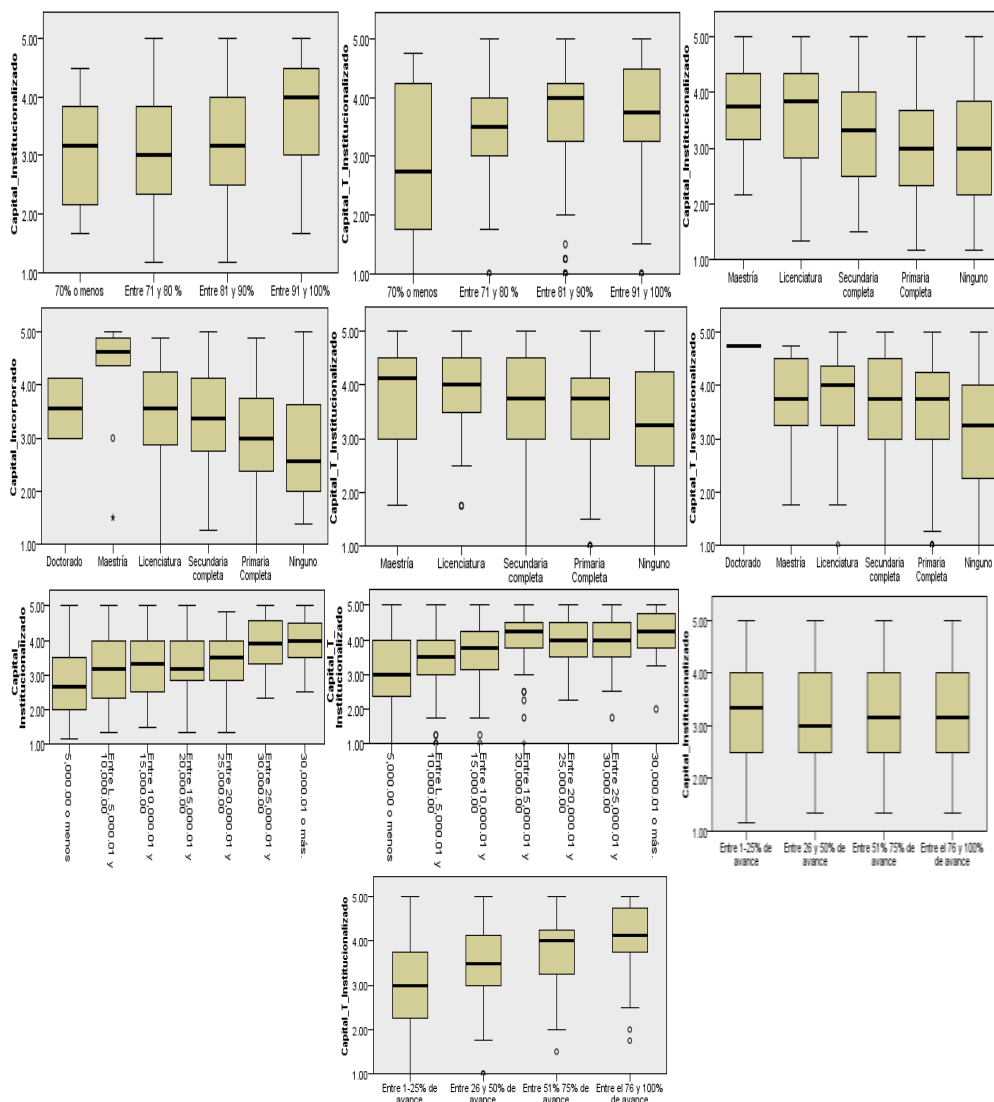
En la tabla 17 se muestran los descriptivos de los diferentes estados del capital cultural y tecnológico agrupados según el rendimiento académico, medido a través del promedio de calificaciones que muestran los estudiantes universitarios. En el capital cultural incorporado se puede observar que las medias son mayores en la medida que los estudiantes muestran un mayor rendimiento académico (2.74, 3.17, 3.33 y 3.74). igual comportamiento tienen las medias observadas en el capital cultural institucionalizado (3.08, 3.09, 3.25 y 3.77), por el contrario, las medias observadas en el capital cultural objetivado no tienden a ser mayores en aquellos estudiantes que tienen un mayor rendimiento académico (0.40, 0.51, 0.51 y 0.51). En el capital tecnológico se observa medias de 2.98, 3.49, 3.69 y 3.59 entre los grupos de rendimiento académico obtenido por los estudiantes.

Figura 6. Diagrama de cajas del capital cultural y tecnológico incorporado



Fuente: Elaboración propia

Figura 7. Diagrama de cajas del capital cultural y tecnológico institucionalizado

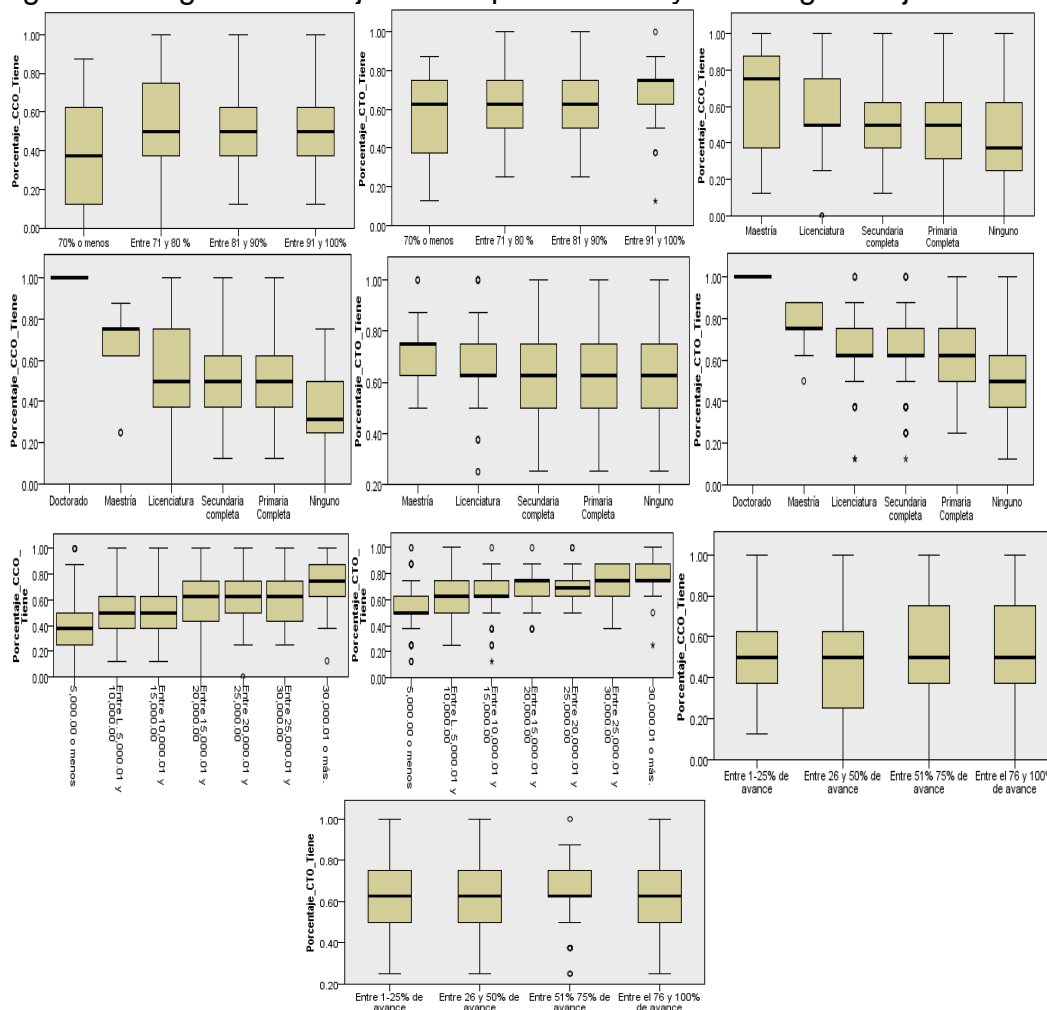


Fuente: Elaboración propia

A diferencia del capital cultural incorporado, el capital tecnológico incorporado no parece mostrar una tendencia hacia una relación positiva con el rendimiento académico, no obstante, en el tecnológico institucionalizado se observó medias de 2.9, 3.51, 3.71 y 3.71, se hace evidente que aquellos estudiantes que tienen un mejor rendimiento académico tienden a mostrar un mayor capital tecnológico institucionalizado, igual comportamiento mostró el capital tecnológico en su estado objetivado con medias de 0.58, 0.62, 0.63 y 0.68, aquí parece existir los mismos resultados que en el tecnológico institucionalizado, a pesar que se puede observar esta tendencia de incrementar las medias de cada capital en función al rendimiento académico es necesario llevar a cabo pruebas

estadísticas de significancia para demostrar si hay diferencias entre los capitales entre los distintos grupos de rendimiento académico.

Figura 8. Diagrama de cajas del capital cultural y tecnológico objetivado



Fuente: Elaboración propia

En la tabla 18, se muestran los descriptivos de los diferentes estados del capital cultural y tecnológico entre los niveles educativos de los padres, en el capital cultural incorporado se observaron medias de 3.58, 3.52, 3.46, 3.21 y 2.82, a medida que aumenta el nivel educativo de observa que las medias se incrementan, es decir; a mayor nivel educativo del padre los estudiantes muestran un mayor nivel de capital cultural incorporado. Igual comportamiento se observó para el capital cultural institucionalizado y objetivado y para los tres estados del capital tecnológico.

Mientras tanto, en los niveles de estados del capital cultural y tecnológico entre diferentes niveles educativos de la madre, se observó medias de capital cultural incorporado de 3.56 (doctorado), 4.15 (maestría), 3.51 (licenciatura), 3.42 (secundaria completa), 3.10 (primaria completa), 2.81 (ninguna), a partir del nivel de maestría las medias tienden a reducirse hasta llegar a la media de aquellos que no tienen grado educativo. Este mismo comportamiento se observó en el resto de los estados del capital cultural y tecnológico.

Cuando se analiza las medias del capital cultural y tecnológico entre los niveles de los ingresos familiares, para el capital cultural incorporado se observó una media de Menos de 2.76 (L 50,000.00), 3.27 (L 5,000.01 y 10,000.00), 3.41 (L 10,000.01 y 15,000.00), 3.46 (L 15,000.01 y 20,000.00), 3.47 (L. 20,000.01 y 25,000.00) 4.16 (L 25,000.01 y 30,000.00) y 3.61 (L 30,000.01 o más). Los datos muestran que los niveles de capital cultural incorporado de los estudiantes son mayores en aquellos estudiantes cuyas familias tienen mayores ingresos. Este mismo comportamiento tienen los estados restantes del capital cultural y tecnológico.

Los análisis de los diferentes estados del capital cultural y tecnológico entre los avances que tienen los estudiantes en su carrera muestran que, para el capital cultural incorporado las medias son de 3.27 (1-25% de avance), 3.21 (26 y 50% de avance), 3.32 (51% 75% de avance) y 3.34 (76 y 100% de avance). Los datos no muestran una tendencia en relación con las medias, por lo cual no es posible decir que aquellos estudiantes que tienen más tiempo de permanecer en la universidad tienen un mayor capital cultural incorporado. El mismo comportamiento tiene el capital cultural institucionalizado y objetivado, no obstante, en el capital tecnológico incorporado se observó medias de 30.1 (1-25% de avance), 3.49 (26 y 50% de avance), 3.72 (51% 75% de avance), 4.04 (76 y 100% de avance), hay una marcada tendencia que refleja que aquellos estudiantes que tienen más tiempo de permanecer en la universidad muestran un mayor capital tecnológico incorporado, este mismo comportamiento se observa en el capital tecnológico

institucionalizado, en contraste; el capital tecnológico objetivado no muestra este comportamiento.

Tabla 17. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por rendimiento académico

Variable	Rendimiento académico	Media	DS	Nivel
Capital cultural incorporado	70% o menos	2.74	1.22	Medio
	Entre 71 y 80%	3.17	0.92	Medio
	Entre 81 y 90%	3.33	0.82	Medio
	Entre 91 y 100%	3.74	0.70	Alto
Capital cultural institucionalizado	70% o menos	3.08	0.90	Medio
	Entre 71 y 80%	3.09	0.94	Medio
	Entre 81 y 90%	3.25	0.92	Medio
	Entre 91 y 100%	3.77	0.85	Alto
Capital tecnológico incorporado	70% o menos	2.98	1.16	Medio
	Entre 71 y 80%	3.49	0.79	Alto
	Entre 81 y 90%	3.69	0.80	Alto
	Entre 91 y 100%	3.59	1.01	Alto
Capital tecnológico institucionalizado	70% o menos	2.91	1.31	Medio
	Entre 71 y 80%	3.51	0.87	Alto
	Entre 81 y 90%	3.71	0.89	Alto
	Entre 91 y 100%	3.71	1.08	Alto
Capital cultural objetivado	70% o menos	0.40	0.25	Bajo
	Entre 71 y 80%	0.51	0.25	Medio
	Entre 81 y 90%	0.51	0.22	Medio
	Entre 91 y 100%	0.51	0.25	Medio
Capital tecnológico objetivado	70% o menos	0.58	0.20	Medio
	Entre 71 y 80%	0.62	0.17	Alto
	Entre 81 y 90%	0.63	0.16	Alto
	Entre 91 y 100%	0.68	0.15	Alto

Fuente: Elaboración propia

Tabla 18. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por educación del padre

Variable	Rendimiento académico	Medias	DE	Nivel
----------	-----------------------	--------	----	-------

Capital cultural incorporado	Doctorado			
	Maestría	3.58	0.85	Alto
	Licenciatura	3.52	0.87	Alto
	Secundaria Completa	3.46	0.83	Alto
	Primaria Completa	3.21	0.91	Medio
	Ninguno	2.82	0.91	Medio
Capital cultural institucionalizado	Doctorado			
	Maestría	3.71	0.75	Alto
	Licenciatura	3.58	0.91	Alto
	Secundaria Completa	3.28	0.90	Medio
	Primaria Completa	3.01	0.90	Medio
	Ninguno	3.01	1.00	Medio
Capital tecnológico incorporado	Doctorado			
	Maestría	3.80	0.90	Alto
	Licenciatura	3.85	0.67	Alto
	Secundaria Completa	3.63	0.77	Alto
	Primaria Completa	3.48	0.84	Alto
	Ninguno	3.33	1.01	Medio
Capital tecnológico institucionalizado	Doctorado			
	Maestría	3.90	0.90	Alto
	Licenciatura	3.85	0.74	Alto
	Secundaria Completa	3.66	0.86	Alto
	Primaria Completa	3.53	0.92	Alto
	Ninguno	3.33	1.12	Alto
Capital cultural objetivado	Doctorado			
	Maestría	0.68	0.27	Alto
	Licenciatura	0.58	0.25	Medio
	Secundaria Completa	0.54	0.21	Medio
	Primaria Completa	0.48	0.23	Medio
	Ninguno	0.39	0.24	Bajo
Capital tecnológico objetivado	Doctorado			
	Maestría	0.72	0.13	Alto
	Licenciatura	0.68	0.14	Alto
	Secundaria Completa	0.63	0.15	Alto
	Primaria Completa	0.63	0.16	Alto
	Ninguno	0.56	0.18	Medio

Fuente: Elaboración propia

Tabla 19. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por educación de la madre

Variable	Rendimiento	Media	DS	Nivel
----------	-------------	-------	----	-------

	académico			
Capital cultural incorporado	Doctorado	3.56	0.80	Alto
	Maestría	4.15	1.16	Alto
	Licenciatura	3.51	0.83	Alto
	Secundaria Completa	3.42	0.85	Alto
	Primaria Completa	3.10	0.88	Medio
	Ninguno	2.81	1.00	Medio
Capital cultural institucionalizado	Doctorado	4.17	0.00	Alto
	Maestría	4.07	0.73	Alto
	Licenciatura	3.48	0.89	Alto
	Secundaria Completa	3.32	0.88	Medio
	Primaria Completa	3.05	0.96	Medio
	Ninguno	2.79	0.99	Medio
Capital tecnológico incorporado	Doctorado	3.92	1.41	Alto
	Maestría	3.78	0.84	Alto
	Licenciatura	3.76	0.76	Alto
	Secundaria Completa	3.67	0.80	Alto
	Primaria Completa	3.46	0.84	Alto
	Ninguno	3.14	0.95	Medio
Capital tecnológico institucionalizado	Doctorado	4.75	0.00	Muy alto
	Maestría	3.72	0.95	Alto
	Licenciatura	3.80	0.81	Alto
	Secundaria Completa	3.71	0.86	Alto
	Primaria Completa	3.49	0.96	Alto
	Ninguno	3.11	1.10	Medio
Capital cultural objetivado	Doctorado	1.00	0.00	Muy alto
	Maestría	0.64	0.24	Alto
	Licenciatura	0.57	0.25	Medio
	Secundaria Completa	0.52	0.23	Medio
	Primaria Completa	0.49	0.22	Medio
	Ninguno	0.33	0.19	Bajo
Capital tecnológico objetivado	Doctorado	1.00	0.00	Muy alto
	Maestría	0.75	0.13	Alto
	Licenciatura	0.67	0.14	Alto
	Secundaria Completa	0.65	0.15	Alto
	Primaria Completa	0.61	0.16	Alto
	Ninguno	0.52	0.20	Medio

Fuente: Elaboración propia

Tabla 20. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por ingreso familiar

Variable	Rendimiento académico	Media	DE	Nivel
Capital cultural incorporado	Menos de L. 50,000.00	2.76	0.92	Medio
	Entre L. 5,000.01 y 10,000.00	3.27	0.86	Medio
	Entre 10,000.01 y 15,000.00	3.41	0.81	Alto
	Entre 15,000.01 y 20,000.00	3.46	0.90	Alto
	Entre 20,000.01 y 25,000.00	3.47	0.83	Alto
	Entre 25,000.01 y 30,000.00	4.16	0.69	Alto
	30,000.01 o más	3.61	0.65	Alto
Capital cultural institucionalizado	Menos de L. 50,000.00	2.80	0.92	Medio
	Entre L. 5,000.01 y 10,000.00	3.17	0.96	Medio
	Entre 10,000.01 y 15,000.00	3.30	0.88	Medio
	Entre 15,000.01 y 20,000.00	3.33	0.88	Medio
	Entre 20,000.01 y 25,000.00	3.45	0.85	Alto
	Entre 25,000.01 y 30,000.00	3.87	0.81	Alto
	30,000.01 o más	3.85	0.75	Alto
Capital tecnológico incorporado	Menos de L. 50,000.00	3.13	0.98	Medio
	Entre L. 5,000.01 y 10,000.00	3.43	0.83	Alto
	Entre 10,000.01 y 15,000.00	3.68	0.69	Alto
	Entre 15,000.01 y 20,000.00	3.96	0.58	Alto
	Entre 20,000.01 y 25,000.00	3.90	0.66	Alto
	Entre 25,000.01 y 30,000.00	3.97	0.66	Alto
	30,000.01 o más	4.13	0.66	Alto
Capital tecnológico institucionalizado	Menos de L. 50,000.00	3.15	1.07	Medio
	Entre L. 5,000.01 y 10,000.00	3.44	0.91	Alto
	Entre 10,000.01 y 15,000.00	3.72	0.79	Alto
	Entre 15,000.01 y 20,000.00	3.99	0.77	Alto
	Entre 20,000.01 y 25,000.00	3.97	0.67	Alto
	Entre 25,000.01 y 30,000.00	3.94	0.76	Alto
	30,000.01 o más	4.20	0.66	Muy alto
Capital cultural objetivado	Menos de L. 50,000.00	0.40	0.23	Bajo
	Entre L. 5,000.01 y 10,000.00	0.47	0.23	Medio
	Entre 10,000.01 y 15,000.00	0.53	0.21	Medio
	Entre 15,000.01 y 20,000.00	0.59	0.25	Medio
	Entre 20,000.01 y 25,000.00	0.57	0.22	Medio
	Entre 25,000.01 y 30,000.00	0.59	0.20	Medio
	30,000.01 o más	0.69	0.23	Alto
Capital tecnológico objetivado	Menos de L. 50,000.00	0.55	0.17	Medio
	Entre L. 5,000.01 y 10,000.00	0.60	0.17	Medio
	Entre 10,000.01 y 15,000.00	0.65	0.14	Alto
	Entre 15,000.01 y 20,000.00	0.68	0.14	Alto
	Entre 20,000.01 y 25,000.00	0.71	0.12	Alto
	Entre 25,000.01 y 30,000.00	0.69	0.15	Alto
	30,000.01 o más	0.76	0.14	Alto

Fuente: Elaboración propia

Tabla 21. Descriptivos de los estados del capital cultural y tecnológico por avance en la carrera

Variable	Rendimiento académico	Media	DE	Nivel
Capital cultural incorporado	Entre 1-25% de avance	3.27	0.93	Medio
	Entre 26 y 50% de avance	3.21	0.91	Medio
	Entre 51% 75% de avance	3.32	0.86	Medio
	Entre el 76 y 100% de avance	3.34	0.92	Medio
Capital cultural institucionalizado	Entre 1-25% de avance	3.25	0.96	Medio
	Entre 26 y 50% de avance	3.14	1.00	Medio
	Entre 51% 75% de avance	3.20	0.92	Medio
	Entre el 76 y 100% de avance	3.30	0.90	Medio
Capital tecnológico incorporado	Entre 1-25% de avance	3.01	0.92	Medio
	Entre 26 y 50% de avance	3.49	0.77	Alto
	Entre 51% 75% de avance	3.72	0.68	Alto
	Entre el 76 y 100% de avance	4.04	0.58	Alto
Capital tecnológico institucionalizado	Entre 1-25% de avance	3.04	1.03	Medio
	Entre 26 y 50% de avance	3.51	0.85	Alto
	Entre 51% 75% de avance	3.75	0.75	Alto
	Entre el 76 y 100% de avance	4.09	0.67	Alto
Capital cultural objetivado	Entre 1-25% de avance	0.50	0.22	Medio
	Entre 26 y 50% de avance	0.48	0.26	Medio
	Entre 51% 75% de avance	0.54	0.25	Medio
	Entre el 76 y 100% de avance	0.51	0.24	Medio
Capital tecnológico objetivado	Entre 1-25% de avance	0.61	0.19	Alto
	Entre 26 y 50% de avance	0.62	0.16	Alto
	Entre 51% 75% de avance	0.65	0.14	Alto
	Entre el 76 y 100% de avance	0.64	0.16	Alto

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 2.- COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS

En este capítulo se realiza la comprobación de las hipótesis propuestas en la sección 2.6 del capítulo dos (parte I), está estructurado en tres secciones, en la primera sección se lleva a cabo la comprobación de las hipótesis relacionadas con

el capital cultural y tecnológico en su estado incorporado, luego se abordan las hipótesis sobre el capital cultural y tecnológico en su estado institucionalizado y finalmente, se analizan las hipótesis en su estado objetivado.

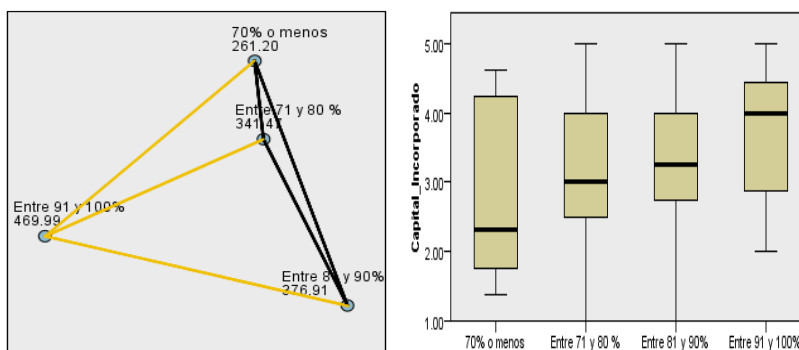
2.1. CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO INCORPORADO

2.1.1. RENDIMIENTO ACADÉMICO

Con sustento en la teoría, en esta sección se evalúan los resultados obtenidos en capital cultural y tecnológico incorporado a partir del rendimiento académico que muestran los estudiantes. A continuación, se evalúa las diferencias en el capital cultural incorporado a partir de las agrupaciones de su rendimiento académico, para llevar a cabo esta comparación se plantearon las siguientes hipótesis nula:

Los resultados de la prueba estadística de Kruskal-Wallis mostró un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se rechaza la hipótesis nula UNO y se concluye que existe evidencia estadísticamente significativa en el capital cultural incorporado, por lo menos uno de los niveles de rendimiento académico, en este sentido se procedió a realizar una comparación entre parejas para determinar diferencias entre los grupos.

Figura 9. Comparaciones entre capital cultural incorporado y rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia

Los datos de la figura 9 muestran los resultados de estas comparaciones, se puede apreciar (en las líneas de color café) diferencias entre los niveles de capital cultural en funciones a los índices académicos de los estudiantes. Esta diferencia se confirma en los p-valores de la tabla 9. Otro aspecto importante que mencionar, a partir de la figura 9; es el hecho que hay una tendencia ascendente del capital cultural incorporado a partir de los rangos de notas observadas.

Tabla 22. Comparaciones de parejas entre niveles de rendimiento y capital cultural incorporado

Grupos	p-valores
70% o menos entre 91 y 100%	0.000
Entre 71 y 80% entre 91 y 100%	0.000
Entre 81 y 90% entre 91 y 100%	0.004

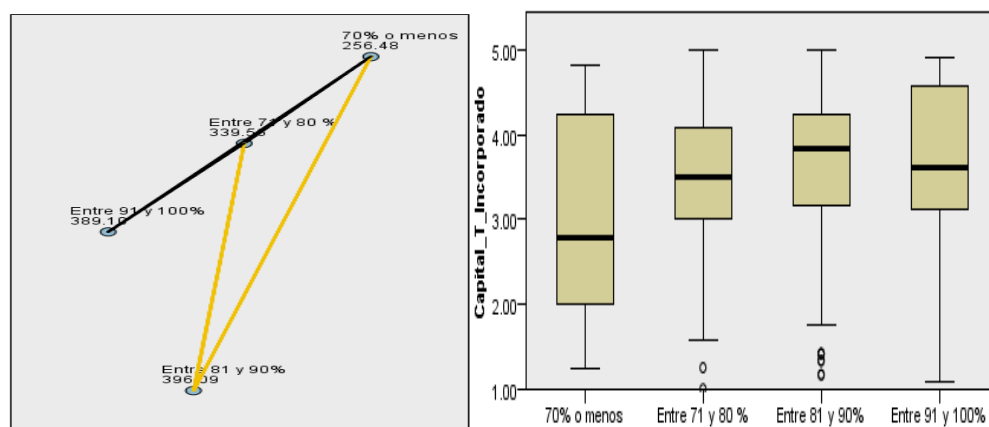
Fuente: Elaboración propia

A partir de los datos de la tabla 22, se confirma la diferencia estadísticamente significativa en los niveles de capital cultural incorporado mostrados por los estudiantes a partir de los niveles de rendimiento académico, por ejemplo, con un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, se confirman diferencias entre aquellos estudiantes que tienen un promedio de 70% o menor y entre aquellos que tienen promedios entre 91 y 100%, con un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$ se confirma diferencias entre aquellos que tienen promedios entre 71 y 80% y los que tienen entre 91 y 100%, finalmente con un p-valor de $0.004 < \alpha = 0.05$ se confirma diferencia entre aquellos que tienen entre 81 y 90% y aquellos que muestran un promedio entre 91 y 100%.

Sobre la evaluación diferencias entre los niveles de capital tecnológico incorporado a partir del rendimiento académico de los estudiantes, la prueba de Kruskal-Wallis mostró un p-valor de $0.000 < 0.05$ de error, por tanto, se rechazó la hipótesis nula dos y se concluyó la presencia de una diferencia estadísticamente significativa en el capital tecnológico incorporado, en por lo menos; uno de los grupos del rendimiento académico, a partir de este hecho se generaron las comparaciones entre los grupos.

Los datos de la figura 10 muestran los resultados de estas comparaciones, se puede apreciar (en las líneas de color café) diferencias entre los niveles de capital cultural en funciones a los índices académicos de los estudiantes. Esta diferencia se confirma en los p-valores de la tabla 23.

Figura 10. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia partir de los datos

Tabla 23. Comparaciones de parejas entre niveles de rendimiento y capital tecnológico incorporado

Grupos	p-valores
70% o menos entre 81 y 90%	0.017
Entre 71 y 80% entre 81 y 90%	0.005

Fuente: Elaboración propia

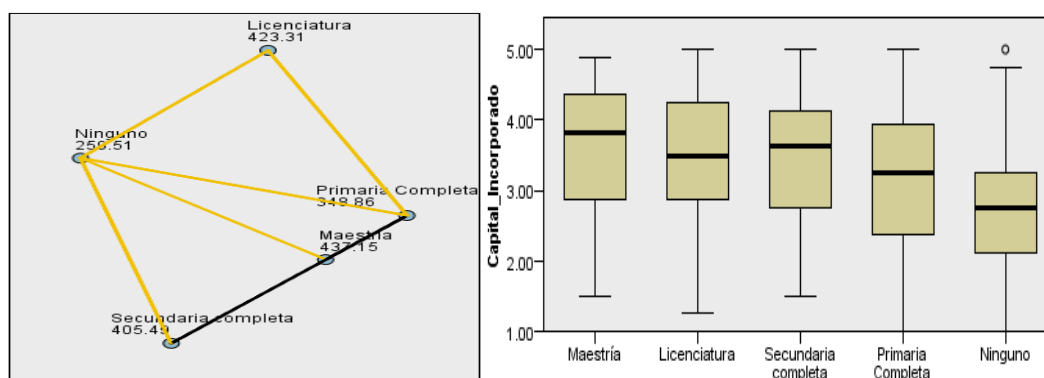
La figura 10 muestra que existe un ascenso en los niveles de capital tecnológico incorporado que muestran los estudiantes según su rango de notas obtenidas, para conocer entre qué grupos hay diferencias, la tabla 23, con un p-valor de $0.017 < \alpha = 0.05$ confirma diferencia en los niveles de capital tecnológico incorporado entre los estudiantes que mantienen notas de 70% o menos entre y aquellos cuyas notas están entre el 81 y 90%, además, se logró confirmar con p-valor de $0.005 < \alpha = 0.05$ que existe diferencia entre el grupo que tiene notas de 71 y 80% y aquellos de 81 y 90%.

2.1.2. EDUCACIÓN DE LOS PADRES

Esta sección busca analizar las diferencias en los niveles de capital cultural y tecnológico incorporado a partir del nivel educativo que muestran los padres de familia. Para llevar a cabo esta comparación se propusieron dos hipótesis:

Este estudio incluye en análisis tanto del nivel educativo de la madre como del padre, la prueba de Kruskal-Wallis para diferencias en el capital cultural incorporado en función al nivel educativo del padre mostró un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$ y para la madre mostró un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, en ambos casos los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas en el capital cultural incorporado, por lo menos en un grupo de los niveles educativos de los padres. Se rechazó la H_0 UNO, este hecho motivó a llevar a cabo el análisis por parejas.

Figura 11. Comparaciones entre capital cultural incorporado y educación del padre



Fuente: Elaboración propia

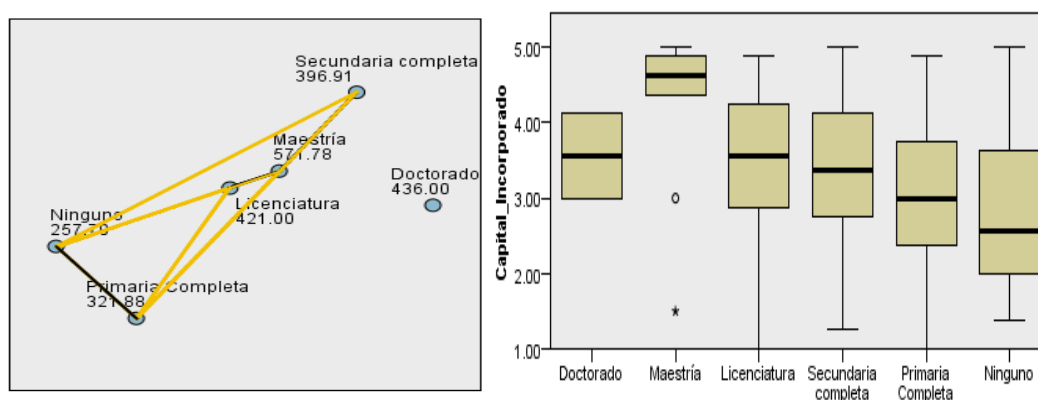
Tabla 24. Comparaciones de parejas entre educación del padre y capital cultural incorporado

Grupos	p-valores
Ninguno y primaria completa	0.002
Ninguno y secundaria completa	0.000
Ninguno y Licenciatura	0.000
Ninguno y Maestría	0.001
Primaria completa y Licenciatura	0.022

Fuente: Elaboración propia

Se rechaza la hipótesis nula uno con $p\text{-valores} < \alpha = 0.05$ para las comparaciones entre parejas que se observan en la tabla 11, los resultados dejan en evidencia que existe diferencia estadísticamente significativa en los niveles de capital cultural incorporado que muestran los estudiantes a partir del nivel educativo de los padres.

Figura 12. Comparaciones entre capital cultural incorporado y educación de la madre



Fuente: Elaboración propia

Tabla 25. Comparaciones de parejas entre educación de la madre y capital cultural incorporado

Grupos	p-valores
Ninguno y secundaria completa	0.000
Ninguno y Licenciatura	0.000
Ninguno y doctorado	0.000
Primaria completa y secundaria completa	0.001
Primaria completa y Licenciatura	0.000
Primaria completa y doctorado	0.008

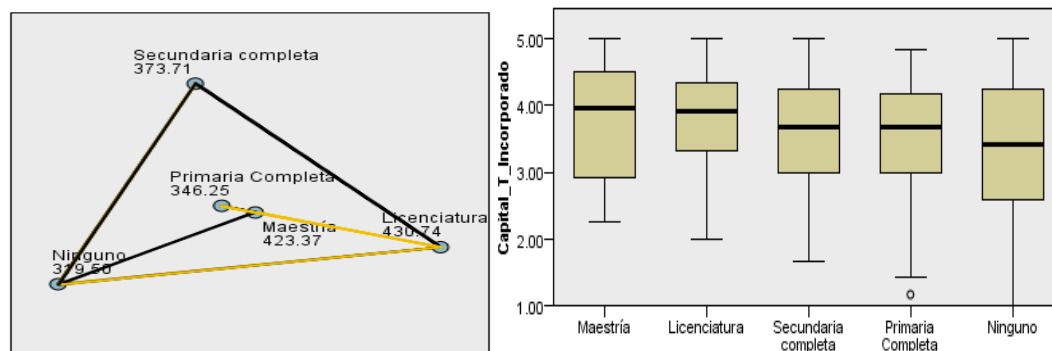
Fuente: Elaboración propia

La tabla 25, presenta el análisis entre parejas en los niveles de capital cultural incorporado mostrado por los estudiantes en función a la educación de la madre se observó diferencia estadísticamente significativa entre; aquellas madres que no tienen ningún nivel educativo y secundaria completa (p-valor de

0.000 α =0.05); entre ninguno y licenciatura (p-valor de 0.000 α =0.05), ninguno y doctorado (p-valor de 0.000 α =0.05), primaria completa y secundaria completa (p-valor de 0.001 α =0.05), primaria completa y licenciatura (p-valor de 0.000 α =0.05) y primaria completa y doctorado (p-valor de 0.008 α =0.05), los resultados muestran que existe diferencia estadísticamente significativa en los niveles de capital cultural incorporado que muestran los estudiantes a partir del nivel educativo de la madre.

En lo que corresponde al capital tecnológico incorporado, la prueba de Kruskal-Wallis para diferencias en el capital tecnológico incorporado en función al nivel educativo del padre mostró un p-valor de 0.000 α =0.05 y para la madre mostró un p-valor de 0.000 α =0.05.

Figura 13. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y educación del padre



Fuente: Elaboración propia

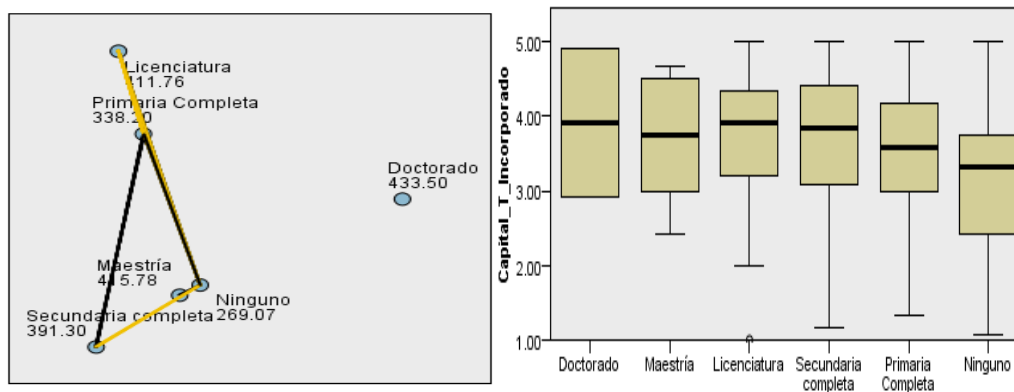
Al realizar las comparaciones entre parejas (ver tabla 26), se encontró diferencia estadísticamente significativa en los niveles de capital tecnológico de los estudiantes cuyos padres tienen ningún grado académico y licenciatura (p-valor de 0.000 α =0.05) y entre los que tienen primaria completa y licenciatura (p-valor de 0.005 α =0.05). La figura 14 muestra el comportamiento de los niveles de capital tecnológico de los estudiantes, se observa que tienden aumentar en la medida que los padres tienen un mayor nivel educativo.

Tabla 26. Comparaciones de parejas entre educación del padre y capital cultural incorporado

Grupos	p-valores
Ninguno y Licenciatura	0.000
Primaria completa y Licenciatura	0.005

Fuente: Elaboración propia

Figura 14. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y educación de la madre



Fuente: Elaboración propia

Tabla 27. Comparaciones de parejas entre educación de la madre y capital tecnológico incorporado

Grupos	p-valores
Ninguno y secundaria completa	0.000
Ninguno y licenciatura	0.000
Primaria completa y licenciatura	0.014

Fuente: Elaboración propia

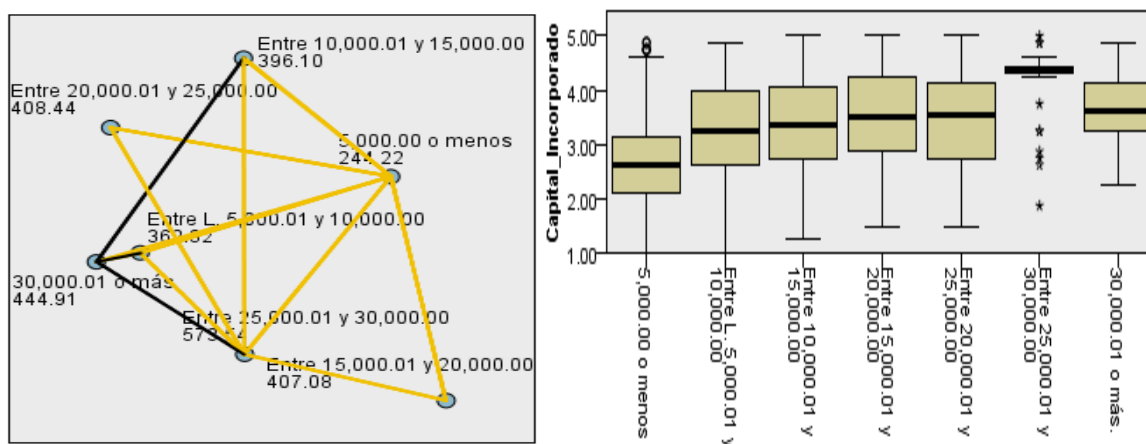
Los datos de la tabla 27 confirman las diferencias estadísticamente significativas en los niveles de capital tecnológico de aquellos estudiantes cuyas madres tienen ninguno y secundaria completa ($p\text{-valor de } 0.000 < \alpha = 0.05$), ningún grado y licenciatura ($p\text{-valor de } 0.000 < \alpha = 0.05$) y primaria completa y licenciatura ($p\text{-valor de } 0.014 < \alpha = 0.05$), los datos confirman que cuando los padres tienen un menor grado educativo, sus hijos tienen a mostrar bajos niveles de capital tecnológico.

2.1.3. INGRESOS ECONÓMICOS

En esta sección se analiza los niveles de capital cultura y tecnológico incorporado que mostraron los estudiantes a partir de los ingresos económicos de su familia, para verificar la prueba Kruskal-Wallis se plantearon las siguientes hipótesis:

La prueba Kruskal-Wallis mostró un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se rechaza la Hipótesis nula UNO, es decir; si existe diferencia en la distribución del capital cultural incorporado mostrado por los estudiantes, por lo menos en un grupo, a partir de los ingresos económicos que tiene su familia.

Figura 15. Comparaciones entre capital cultural incorporado e ingresos económicos familiares



Fuente: Elaboración propia

Tabla 28. Comparaciones de parejas de los niveles de ingreso familiar y capital cultural incorporado

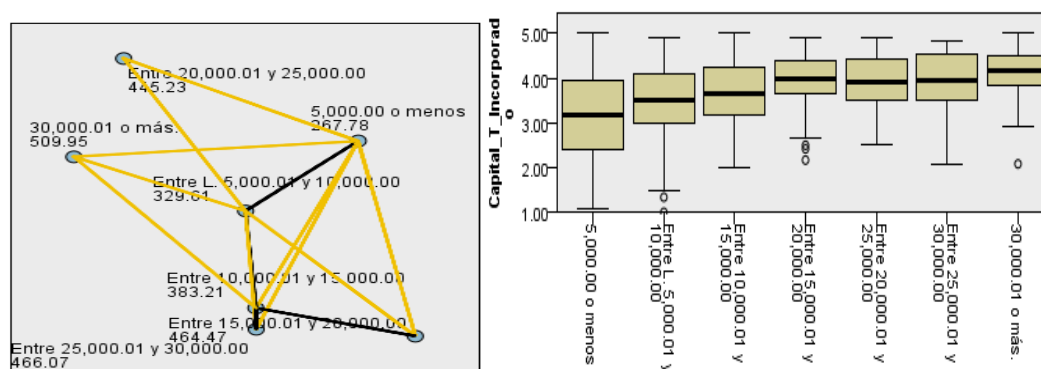
Grupos	p-valores
5,000.00 o menos entre 5,000.01 y 10,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 10,000.01 y 15,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 15,000.01 y 20,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 20,000.01 y 25,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 30,000.0 o más.	0.000
5,000.00 o menos entre 25,000.01 y 30,000.00	0.000
5,000.01 y 10,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.000
10,000.01 y 15,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.000

15,000.01 y 20,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.002
20,000.01 y 25,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.006

Fuente: Elaboración propia

Los datos de la figura 15 muestran el comportamiento del capital cultural incorporado de los estudiantes a partir de los ingresos económicos de sus familias, se puede observar que los estudiantes cuyas familias tienen mayores económicos tienen a mostrar mayores niveles de capital cultural incorporado. Esto se comprueba en los datos de la tabla 28 que muestra evidencia estadísticamente significativa para concluir que existe diferencia significativa entre diferentes grupos con p-valores menores a $\alpha=0.05$ de error.

Figura 16. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado e ingresos económicos familiares



Fuente: Elaboración propia

La prueba Kruskal-Wallis para capital tecnológico incorporado mostró un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se rechaza la Hipótesis nula DOS, se confirma que hay diferencia estadísticamente significativa para concluir que, por lo menos en un grupo de ingresos familiares, hay diferencia en la distribución de capital tecnológico que muestran los estudiantes, estos datos están sustentados en lo mostrado en la tabla 29. La figura 16 evidencia que en la medida que las familias tienen acceso a mayores recursos económicos los niveles de capital tecnológico de los estudiantes se incrementan. Las comparaciones entre los grupos de

ingresos de las familias confirman diferencias estadísticamente significativas con p-valores menores que $\alpha=0.05$.

Tabla 29. Comparaciones de parejas de los niveles de ingreso familiar y capital cultural incorporado

Grupos	p-valores
5,000.00 o menos entre 5,000.01 y 10,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 10,000.01 y 15,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 15,000.01 y 20,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 20,000.01 y 25,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 30,000.0 o más.	0.000
5,000.01 y 10,000.00 entre 20,000.01 y 25,000.00	0.008
5,000.01 y 10,000.00 entre 15,000.01 y 20,000.00	0.000
5,000.01 y 10,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.008
5,000.01 y 10,000.00 entre 30,000.01 o más.	0.000
10,000.01 y 15,000.00 entre 30,000.01 o más	0.020

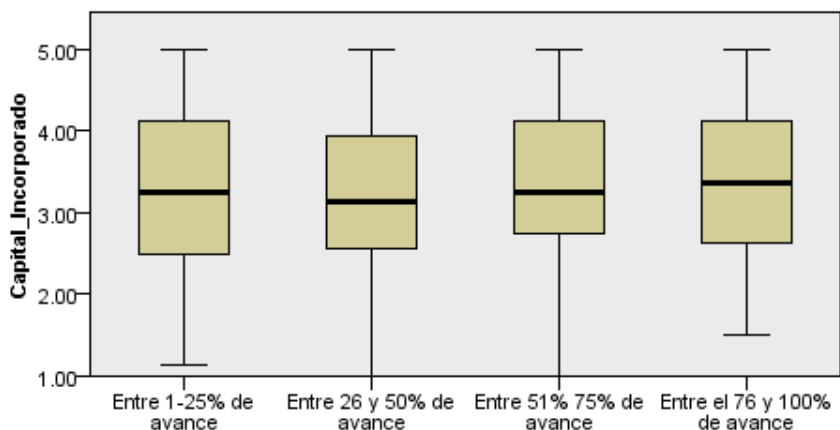
Fuente: Elaboración propia

2.1.4. AVANCE EN SU CARRERA

Esta sección analiza los niveles de capital cultural y tecnológico incorporado que mostraron los estudiantes a partir del avance de su carrera, para verificar la prueba Kruskal-Wallis se plantearon las siguientes hipótesis:

Para el capital cultural incorporado la prueba Kruskal-Wallis mostró un p-valor de $0.497 < \alpha = 0.05$, por tanto; se rechaza la Hipótesis nula UNO, y se concluyó que no hay evidencia estadísticamente significativa para concluir que, por lo menos en un grupo de avance en la carrera, los estudiantes muestran diferencias significativas en el capital cultural incorporado. La figura 17 muestra el comportamiento del capital cultural incorporado de los estudiantes a partir de sus niveles de avance en la carrera. No se observa diferencia en sus niveles, esto es coherente con los resultados de la prueba estadística realizada.

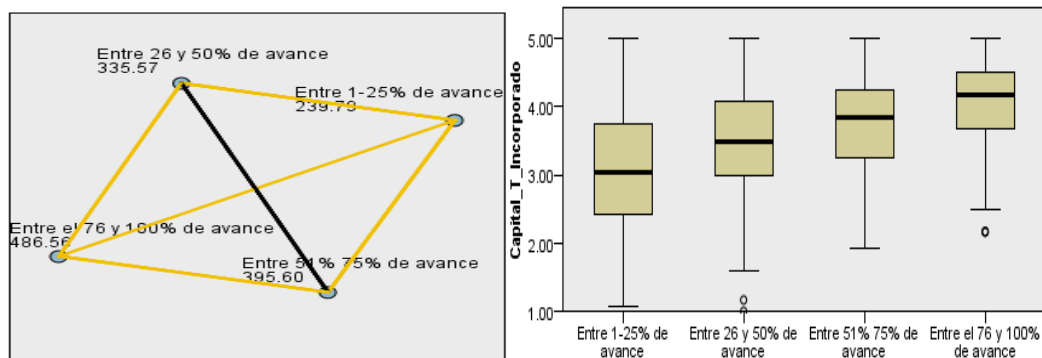
Figura 17. Comparaciones entre capital cultural incorporado y avance en la carrera



Fuente: Elaboración propia

En el capital tecnológico incorporado, la prueba de Kruskal-Wallis mostró un p-valor de 0.000, se rechazó la hipótesis nula DOS y se concluyó la presencia de evidencia estadísticamente significativa para concluir que, por lo menos en un grupo de los niveles de avance en la carrera, los estudiantes muestran diferencias en el capital tecnológico incorporado.

Figura 18. Comparaciones entre capital tecnológico incorporado y avance en la carrera



Fuente: Elaboración propia

A partir de lo observado en la figura 18 se hace visible que, aquellos estudiantes que están en la primera etapa de su carrera presentan un capital tecnológico incorporado menor en comparación a los que van avanzados en la

misma, esto significa que la universidad incorpora capital tecnológico a los estudiantes en la medida que ellos avanzan en su carrera.

Tabla 30. Comparaciones de parejas del avance en la carrera y capital tecnológico incorporado

Grupos	p-valores
1-25% de avance entre 26 y 50%	0.000
1-25% de avance entre 51 y 75%	0.000
1-25% de avance entre 76 y 100%	0.000
26-50% de avance entre 76 y 100%	0.000
51-75% de avance entre 76 y 100%	0.000

Fuente: Elaboración propia

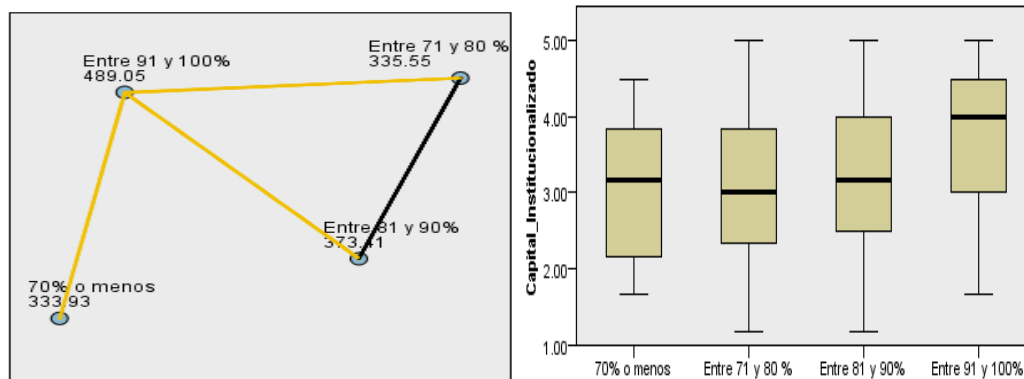
Los datos de la tabla 30 muestra los p-valores que dejan en evidencia entre que grupos se observan diferencias estadísticamente significativas en los niveles del capital tecnológico incorporado que muestran los estudiantes a partir de su avance en la carrera.

2.2. CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO INSTITUCIONALIZADO

2.2.1. RENDIMIENTO ACADÉMICO

Esta sección realiza comparaciones de los niveles de capital cultural y tecnológico institucionalizado, la prueba estadística de Kruskal-Wallis para las comparaciones de capital cultural institucionalizado, en función a los grupos de notas que presentaron los alumnos, mostró un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se concluye que existe evidencia estadísticamente significativa para concluir que, en el capital cultural institucionalizado, por lo menos un grupo de notas, muestra diferencia con los demás.

Figura 19. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado y el rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia

Los de la figura 19 muestran las comparaciones entre los grupos de notas, se puede observar que los estudiantes que tiene mejores calificaciones (entre 91 a 100%) muestran un mayor capital incorporado, parece no existir diferencia en los demás grupos, sin embargo, los datos de la tabla 31 muestran los grupos entre los cuales hay diferencia estadísticamente significativa a p-valores menores de $\alpha=0.05$.

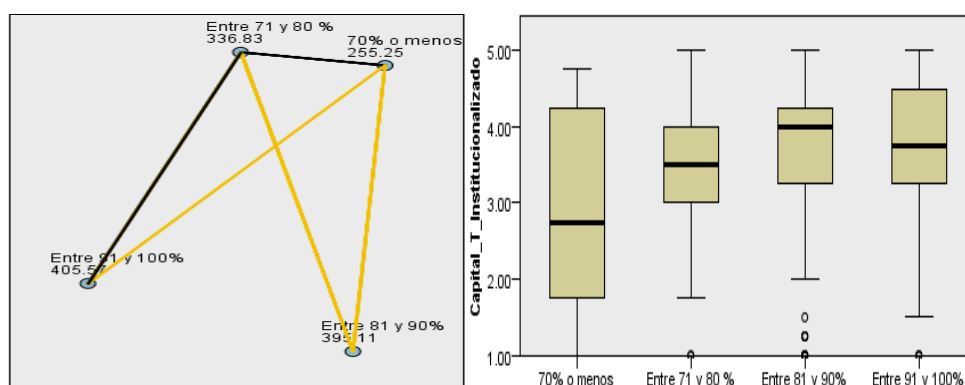
Tabla 31. Comparaciones de parejas entre rendimiento académico y capital cultural incorporado

Grupos	p-valores
70% o menos entre 71 y 80%	0.016
71 y 80% entre 91 y 100%	0.000
81 y 90% entre 91 y 100%	0.000

Fuente: Elaboración propia

En la prueba de Kruskal-Wallis para las diferencias en el capital tecnológico institucionalizado se observó un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se rechaza la hipótesis nula tres y se concluye que hay evidencia estadísticamente significativa para concluir que hay diferencia en el capital tecnológico incorporado, en por lo menos un grupo de notas que muestran los estudiantes.

Figura 20. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y el rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia

Tabla 32. Comparaciones de parejas del rendimiento académico y capital tecnológico incorporado

Grupos	p-valores
70% o menos entre 81 y 90%	0.016
70 o menos entre 91 y 100%	0.021
71 y 80% entre 11 y 90%	0.003

Fuente: Elaboración propia

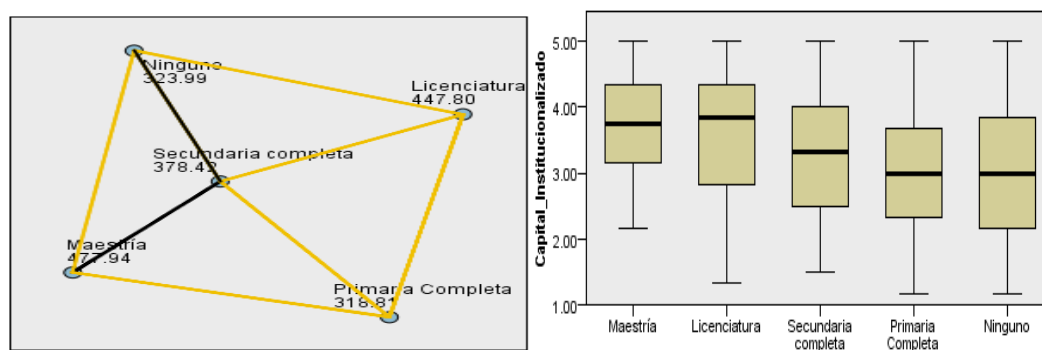
Con p- valores superior a $\alpha=0.05$ se confirma que hay diferencia estadísticamente significativa en el capital tecnológico institucionalizado entre diferentes grupos que se muestran en la tabla 32.

2.2.2. EDUCACIÓN DE LOS PADRES

La prueba de Kruskal-Wallis que evaluó diferencias de capital cultural institucionalizado de los estudiantes en función al nivel educativo de los padres mostró un p-valor de $0.001 < \alpha = 0.05$ para los padres y un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$ para las madres, en ambos casos se concluyó que existe evidencia estadísticamente significativa para concluir que hay diferencia en el capital cultural institucionalizado, por lo menos en uno de los grupos de educación de los padres y madres.

La figura 21 muestra en comportamiento del capital cultural incorporado en los estudiantes en los niveles educativos

Figura 21. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado y educación del padre



Fuente: Elaboración propia

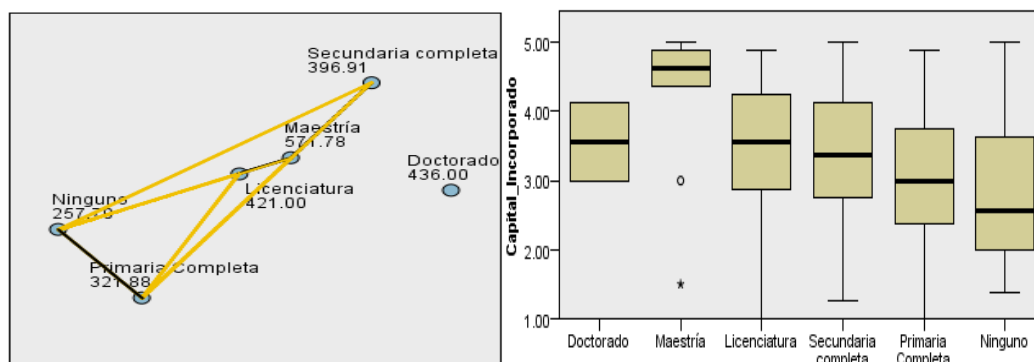
La figura 22 muestra el comportamiento del capital cultural institucionalizado a partir de los niveles educativos de los padres, se puede observar un crecimiento ascendente del mismo, es decir, la figura sugiere que aquellos estudiantes cuyos padres de familia tienen un bajo nivel educativo presentarán bajo capital cultural incorporado. En la tabla 33 se muestran entre que grupos hay diferencias.

Tabla 33. Comparaciones de parejas de la educación del padre y capital cultural institucionalizado

Grupos	p-valores
Primaria completa y secundaria	0.031
Primaria completa y licenciatura	0.000
Primaria completa y maestría	0.003
Ninguno licenciatura	0.000
Ninguno maestría	0.007
Secundaria completa y licenciatura	0.027

Fuente: Elaboración propia

Figura 22. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado y educación de la madre



Fuente: Elaboración propia

Tabla 34. Comparaciones de parejas de la educación de la madre y capital cultural incorporado

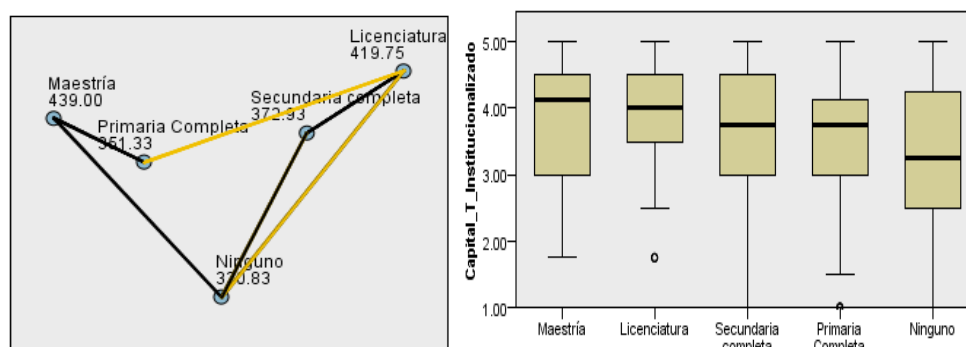
Grupos	p-valores
Ninguno y secundaria completa	0.000
Ninguno y licenciatura	0.000
Ninguno maestría	0.000
Primaria completa y secundaria	0.001
Primaria completa y licenciatura	0.000
Primaria completa y maestría	0.008

Fuente: Elaboración propia

Al igual que ocurre con el capital cultural incorporado mostrado por los estudiantes en función al nivel educativo de los padres, la figura 19 muestra que este capital se incrementa en los estudiantes cuando los padres tienen un mayor grado educativo. Los p-valores mostrados en la tabla 34 confirman diferencias estadísticamente significativas en el capital cultural institucionalizado mostrado por los estudiantes a partir del nivel educativo de los padres.

En el capital cultural tecnológico institucionalizado de los estudiantes, la prueba de Kruskal-Wallis para la educación entre los padres, mostró un p-valor de $0.001 < \alpha = 0.05$, en este sentido se concluyó que existe diferencias estadísticamente significativas para concluir que el capital tecnológico institucionalizado es diferente entre estudiantes, en por lo menos un grupo de los niveles educativos de los padres.

Figura 23. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y educación del padre



Fuente: Elaboración propia

Tabla 35. Comparaciones de parejas de la educación del padre y capital tecnológico incorporado

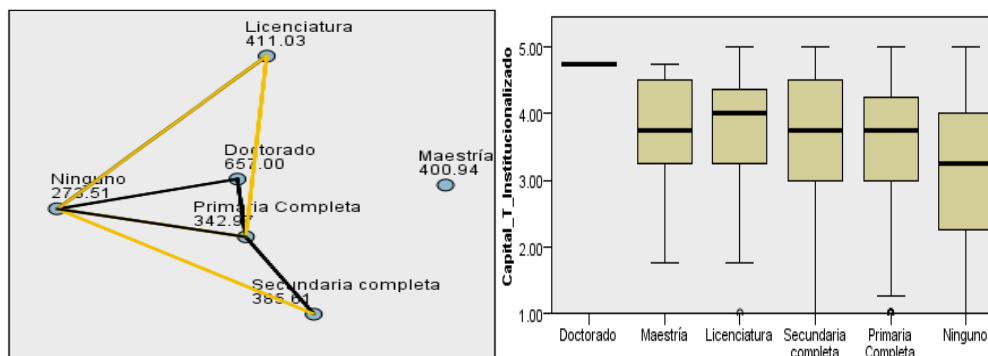
Grupos	p-valores
Ninguno y licenciatura	0.002
Primaria completa y licenciatura	0.047

Fuente: Elaboración propia

Con un p-valor de $0.002 < \alpha = 0.05$ se confirma diferencia estadísticamente significativa en el capital tecnológico institucionalizado de los estudiantes cuyos padres no tienen grado y educativo y los que tienen un grado de licenciatura, asimismo, a un p-valor $0.047 < \alpha = 0.05$ se confirma diferencia entre aquellos que tienen primaria completa y licenciatura.

Para las madres la prueba de Kruskal-Wallis mostró valores de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se concluyó que hay diferencia estadísticamente significativa en el capital tecnológico incorporado mostrado por estudiantes, en por lo menos un grupo de los niveles educativos de las madres.

Figura 24. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y educación de la madre



Fuente: Elaboración propia

Tabla 36. Comparaciones de parejas de la educación de la madre y capital tecnológico institucionalizado

Grupos	p-valores
Ninguno y secundaria completa	0.001
Ninguno y maestría	0.000
Primaria completa y licenciatura	0.032

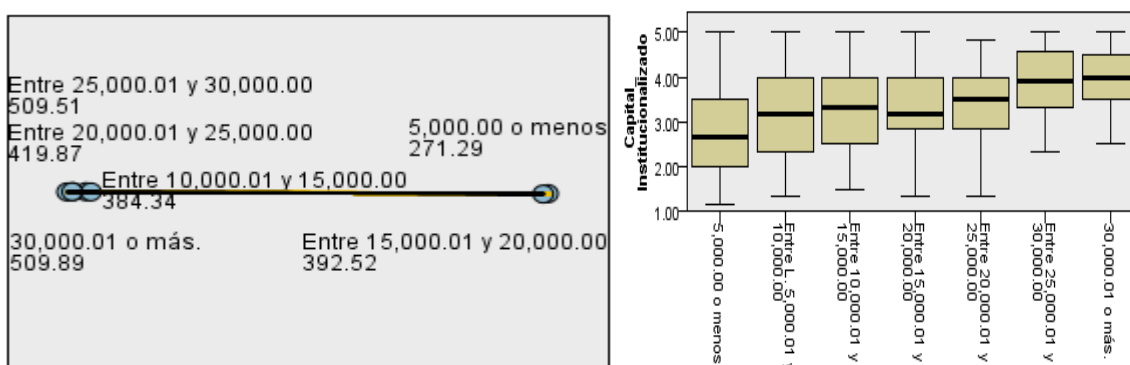
Fuente: Elaboración propia

A un p-valor de $0.001 < \alpha = 0.05$ se confirma la diferencia estadística en el capital tecnológico institucionalizado de los estudiante cuyas madres no tiene grado educativo y las que tiene secundaria completa, aquellas no tiene grado educativo y las de maestría ($0.000 < \alpha = 0.05$) y las que tienen primaria completa y licenciatura ($0.032 < \alpha = 0.05$). La figura 24 muestra su compartamiento, se puede apreciar una tendencia ascendente del capital tecnológico institucionalizado en la medida que las madres tienen un mayor grado academico.

2.2.3. INGRESOS ECONÓMICOS

Aquí se analiza las diferencias de capital cultural y tecnológico institucionalizado a partir de los ingresos que tienen las familias de los estudiantes, con un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$ la prueba de Kruskal-Wallis confirma la diferencia estadísticamente significativa en el capital cultural institucionalizado que muestran los estudiantes, en por lo menos un grupo de ingresos familiares.

Figura 25. Comparaciones entre capital cultural institucionalizado e ingresos familiares



Fuente: Elaboración propia

Tabla 37. Comparaciones de parejas en ingresos y capital cultural institucionalizado

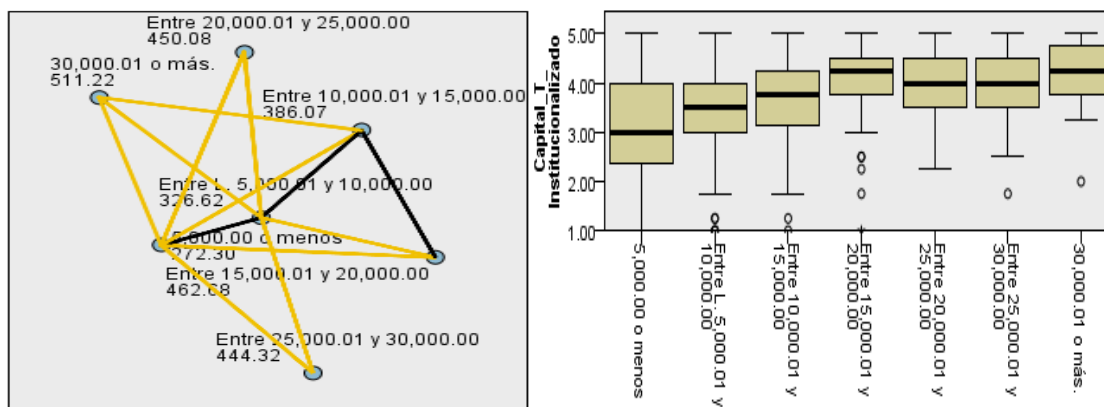
Grupos	p-valores
5,000.00 o menos entre 5,000.01 y 10,000.00	0.006
5,000.00 o menos entre 10,000.01 y 15,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 15,000.01 y 20,000.00	0.001
5,000.00 o menos entre 20,000.01 y 25,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 25,000.01 y 30,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 30,000.01 o más	0.000
5,000.01 y 10,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.001
5,000.01 y 10,000.00 entre 30,000.01 o más	0.001
10,000.01 y 15,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.026
10,000.01 y 15,000.00 entre 30,000.01 o más	0.022

Fuente: Elaboración propia

Los datos de la tabla 37 confirman diferencias estadísticamente significativas en el capital cultural institucionalizado que muestran los estudiantes en función a los ingresos económicos de sus familias. En la figura 25 se aprecia un comportamiento ascendente de la variable a medida que se incrementa los recursos.

En el capital tecnológico institucionalizado de los estudiantes con un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, la prueba de Kruskal-Wallis confirma que existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de ingresos de su familia.

Figura 26. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado e ingresos familiares



Fuente: Elaboración propia

Tabla 38. Comparaciones de parejas en ingresos y capital tecnológico institucionalizado

Grupos	p-valores
5,000.00 o menos entre 10,000.01 y 15,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 15,000.01 y 20,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 20,000.01 y 25,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 25,000.01 y 30,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 30,000.01 o más	0.000
5,000.01 y 10,000.00 entre 20,000.01 y 25,000.00	0.045
5,000.01 y 10,000.00 entre 25,000.01 y 30,000.00	0.003
5,000.01 y 10,000.00 entre 30,000.01 o más	0.000
10,000.01 y 15,000.00 entre 30,000.01 o más	0.000
	0.023

Fuente: Elaboración propia

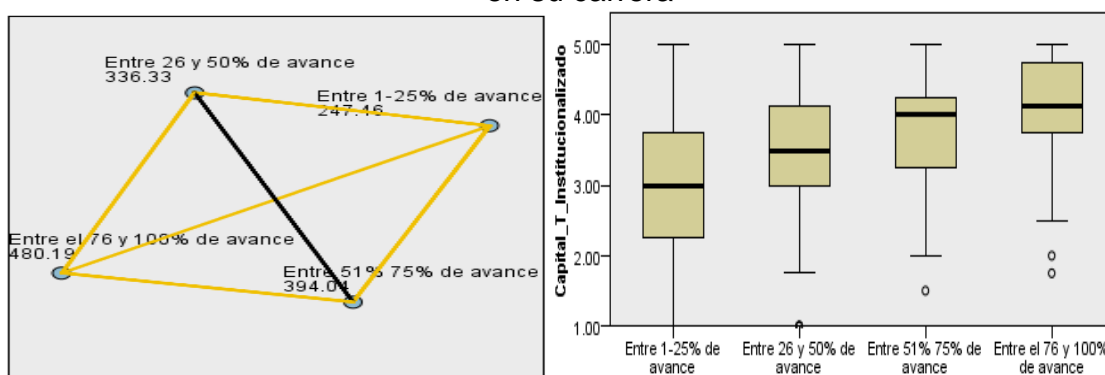
La figura 26 muestra el comportamiento del capital tecnológico institucionalizado de los estudiantes a partir de los ingresos, se observa una tendencia ascendente, es decir, aquellos estudiantes cuyas familias tienen más ingresos muestran mayores niveles de este capital.

2.2.4. AVANCE EN LA CARRERA

Los datos de la prueba de Kruskal-Wallis para el capital cultural institucionalizado en los estudiantes según el nivel de avance en su carrera

muestran un p-valor de $0.431 > \alpha = 0.05$, por tanto, se concluye que NO hay evidencia estadísticamente significativa para concluir que existe diferencia entre el capital cultural institucionalizado mostrado por los estudiantes en función al nivel de avance que tienen en su carrera. En cuanto al capital tecnológico institucionalizado, la prueba presentó un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, a diferencia del cultural institucionalizado, se encontró evidencia estadísticamente significativa para concluir que los estudiantes muestran diferente capital tecnológico institucionalizado entre los niveles de avance en su carrera.

Figura 27. Comparaciones entre capital tecnológico institucionalizado y avance en su carrera



Fuente: Elaboración propia

Los datos de la tabla 39 confirman los p-valores que reflejan las diferencias en el capital tecnológico institucionalizado en función a los niveles de avance en su carrera, además, la figura 27 deja en evidencia el comportamiento de este capital, se observa que medida el estudiante avanza en su carrera se ve fortalecido el capital tecnológico institucionalizado.

Tabla 39. Comparaciones de parejas en niveles de avance en su carrera y capital tecnológico institucionalizado

Grupos	p-valores
Entre 1 y 25% entre 26 y 50% de avance	0.001
Entre 1 y 25% entre 51 y 75% de avance	0.000
Entre 1 y 25% entre 76 y 100% de avance	0.000
Entre 26 y 50% entre 76 y 100% de avance	0.000
Entre 51 y 75% entre 76 y 100% de avance	0.000

Fuente: Elaboración propia

3.3 CAPITAL CULTURAL Y TECNOLÓGICO OBJETIVADO

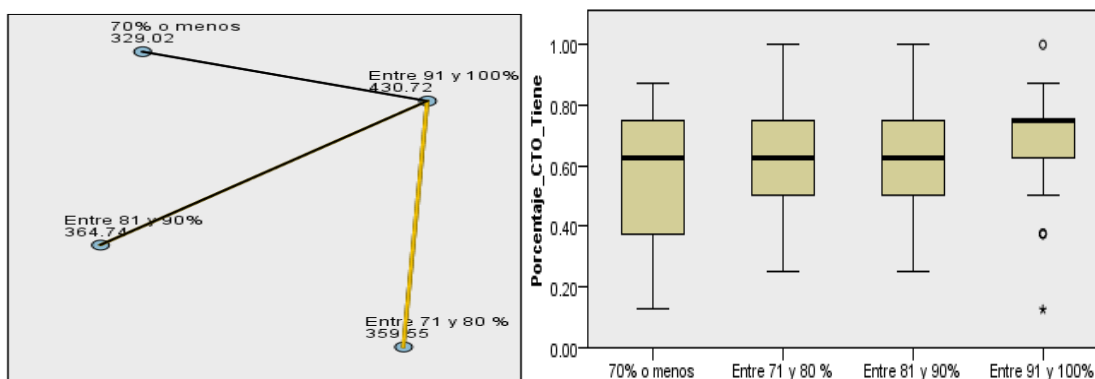
2.3.1. RENDIMIENTO ACADÉMICO

Este capítulo se analiza el capital cultural y tecnológico objetivado de los estudiantes en función al rendimiento académico que obtienen, para el capital cultural incorporado con un p-valor de $0.287 > \alpha = 0.05$, los datos no mostraron evidencia estadísticamente significativa para concluir que existe diferencia en el capital cultural objetivado que muestran los estudiantes entre los diferentes niveles de rendimiento académico.

Sobre el capital tecnológico objetivado, la prueba de Kruskal-Wallis mostró un p-valor de $0.044 < \alpha = 0.05$, por tanto; se concluyó que sí existe evidencia estadísticamente significativa para concluir que el capital cultural objetivado es diferente entre los niveles de rendimiento académico que tienen los estudiantes.

La figura 28 muestra el comportamiento que tiene el capital tecnológico objetivado en los estudiantes en función a los rendimientos académicos, en todos los niveles se observan niveles similares, sin embargo; la comparación entre parejas mostró diferencias únicamente entre aquellos cuyas notas están entre el grupo de 71 y 80% y los de 91 a 100% mostrando un p-valor de $0.049 < \alpha = 0.05$.

Figura 28. Comparaciones entre capital tecnológico objetivado y rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia

2.3.2. EDUCACIÓN DE LOS PADRES

Los resultados mostraron diferencia estadísticamente significativa en el capital cultural objetivado de los estudiantes en relación al nivel educativo de los padres, por ejemplo, la prueba de Kruskal-Wallis para los padres mostró un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, y para las madres un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se concluyó que existe diferencia estadísticamente significativa en el capital cultural objetivado mostrado por los estudiantes entre los niveles de educación de sus padres.

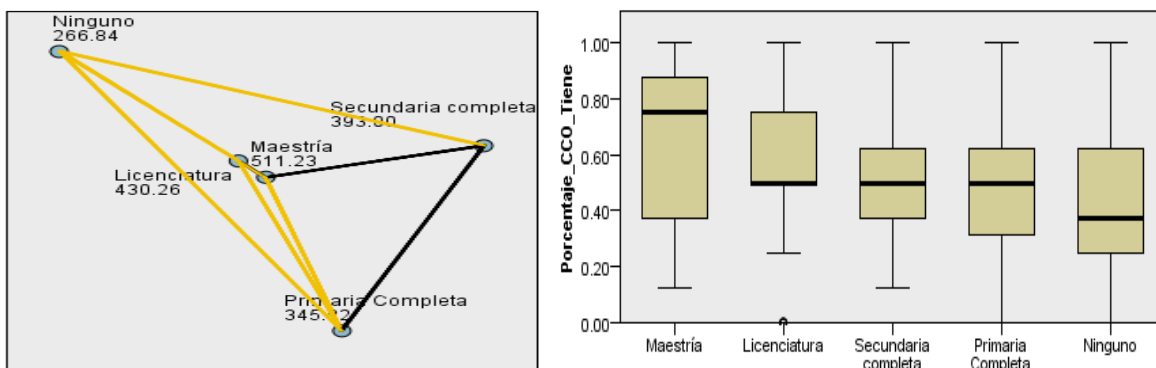
Tabla 40. Comparaciones de parejas nivel educativo del padre y capital cultural objetivado

Grupos	p-valores
Ninguno y primaria completa	0.008
Ninguno y secundaria completa	0.000
Ninguno y licenciatura	0.000
Ninguno y maestría	0.000
Primaria completa y licenciatura	0.004
Primaria completa y maestría	0.002

Fuente: Elaboración propia

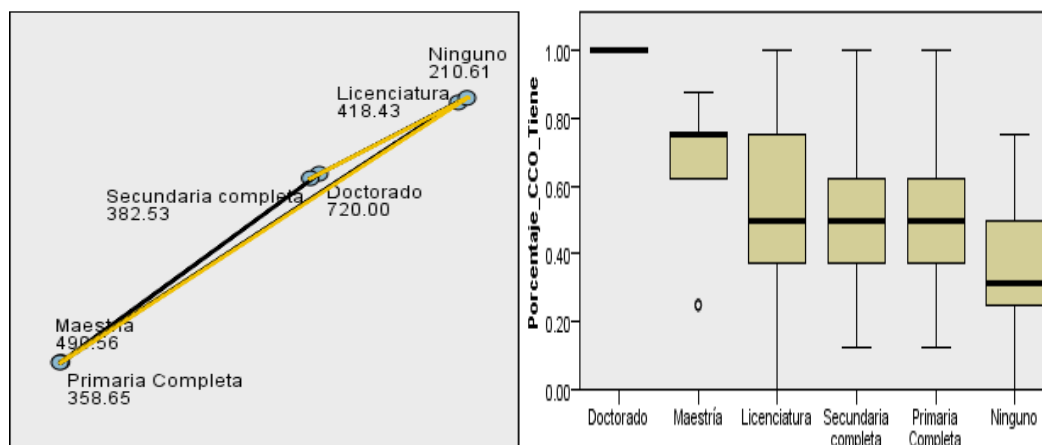
Los datos de la tabla 40 muestran las comparaciones entre parejas del nivel académico de los padres, las diferencias se confirman con p-valores menores $\alpha = 0.05$. además, la figura muestra su comportamiento, la tendencia del capital cultural objetivado en estudiantes es en aumento a medida que los padres tienen un mayor grado académico.

Figura 29. Comparaciones entre capital cultural objetivado y educación del padre



Fuente: Elaboración propia

Figura 30. Comparaciones entre capital cultural objetivado y educación de la madre



Fuente: Elaboración propia

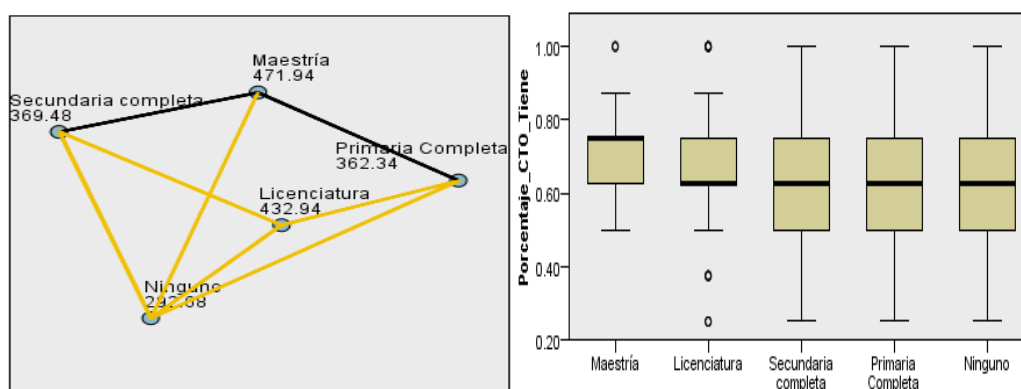
Tabla 41. Comparaciones de parejas nivel educativo de la madre y capital cultural objetivado

Grupos	p-valores
Ninguno y primaria completa	0.000
Ninguno y secundaria completa	0.000
Ninguno y licenciatura	0.000
Ninguno y maestría	0.000
Ninguno y maestría	0.000

Fuente: Elaboración propia

En el capital tecnológico objetivado, se observó un p -valor de $0.000 < \alpha = 0.05$ para el padre y un $0.000 < \alpha = 0.05$ para la madre, se concluyó que el capital tecnológico objetivado en los estudiantes es diferente entre los niveles educativos que muestran los padres.

Figura 31. Comparaciones entre capital tecnológico objetivado y educación del padre



Fuente: Elaboración propia

Tabla 42. Comparaciones de parejas nivel educativo del padre y capital tecnológico objetivado

Grupos	p-valores
Ninguno y primaria completa	0.025
Ninguno y secundaria completa	0.005
Ninguno y licenciatura	0.000
Ninguno y maestría	0.000
Primaria completa y licenciatura	0.027
Secundaria completa y maestría	0.047

Fuente: Elaboración propia

Los datos de la tabla 42 muestran diferencias en el capital tecnológico objetivado entre 6 grupos de grados académicos de los padres, todos con p -valores menores a un $\alpha = 0.05$, por tanto; se concluye que los estudiantes muestran diferentes niveles de capital tecnológico objetivado en función a los grados académicos de sus padres.

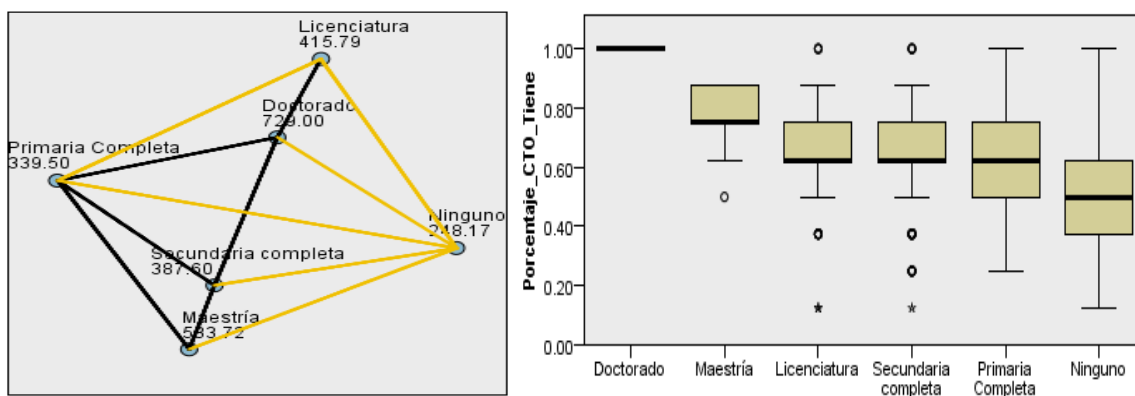
Tabla 43. Comparaciones de parejas nivel educativo de la madre y capital tecnológico objetivado

Grupos	p-valores
Ninguno y primaria completa	0.014
Ninguno y secundaria completa	0.00
Ninguno y licenciatura	0.000
Ninguno y maestría	0.001
Ninguno y doctorado	0.016
Primaria completa y licenciatura	0.006

Fuente: Elaboración propia

Los datos de la figura 32 muestran el comportamiento del capital tecnológico objetivado de los estudiantes en función al nivel educativo de las madres, se puede observar que este capital asciende en la medida que la educación de la madre en alta. Entre tanto, la tabla 29 muestra que la estadística apoya una diferencia estadísticamente significativa en el este capital a partir del nivel educativo de la madre.

Figura 32. Comparaciones entre capital tecnológico objetivado y educación de la madre



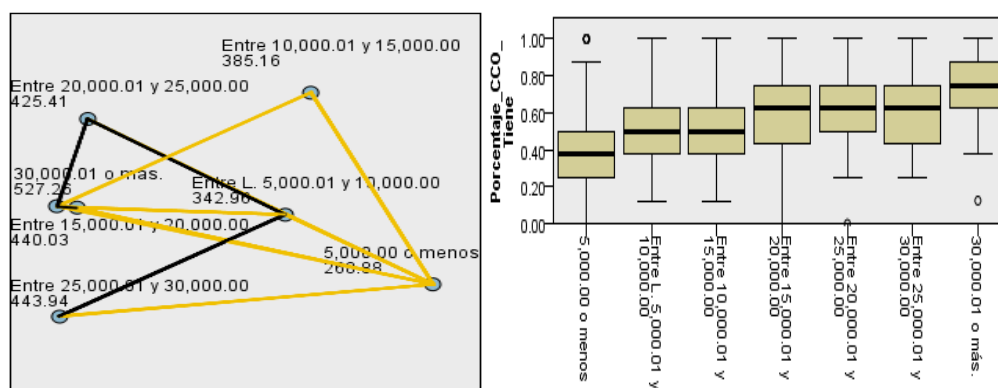
Fuente: Elaboración propia

2.3.3. INGRESOS ECONÓMICOS

Alineado a la teoría, los resultados del capital cultural objetivado mostrado por los estudiantes mostraron diferencias estadísticamente significativas a partir de los ingresos económicos, en la prueba de Kruskal-Wallis se observó un p-valor

de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto; se concluyó que hay diferencias en este capital entre los grupos de ingresos.

Figura 33. Comparaciones entre capital cultural objetivado e ingresos económicos



Fuente: Elaboración propia

La figura 33 refleja el comportamiento del capital cultural objetivado en los estudiantes a partir de los ingresos económicos. Se observa que el mismo tiene una tendencia ascendente, es decir, cuando las familias tienen un mayor ingreso sus hijos tienen a mostrar un mayor capital cultural objetivado. Al realizar las comparaciones entre los grupos, la tabla 44 muestra las comparaciones entre aquellos grupos que, si existen diferencias, las mismas se confirman con p-valores menores a un $\alpha=0.05$.

Tabla 44. Comparaciones de parejas entre ingresos y capital cultural objetivado

Grupos	p-valores
5,000.00 o menos entre 5,000.01 y 10,000.00	0.020
5,000.00 o menos entre 10,000.01 y 15,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 15,000.01 y 20,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 20,000.01 y 25,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 25,000.01 y 30,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 30,000.01 o más	0.000
5,000.01 y 10,000.00 entre 15,000.01 y 20,000.00	0.011
5,000.01 y 10,000.00 entre 30,000.01 o más	0.000
10,000.01 y 15,000.00 entre 30,000.01 o más	0.004

Fuente: Elaboración propia

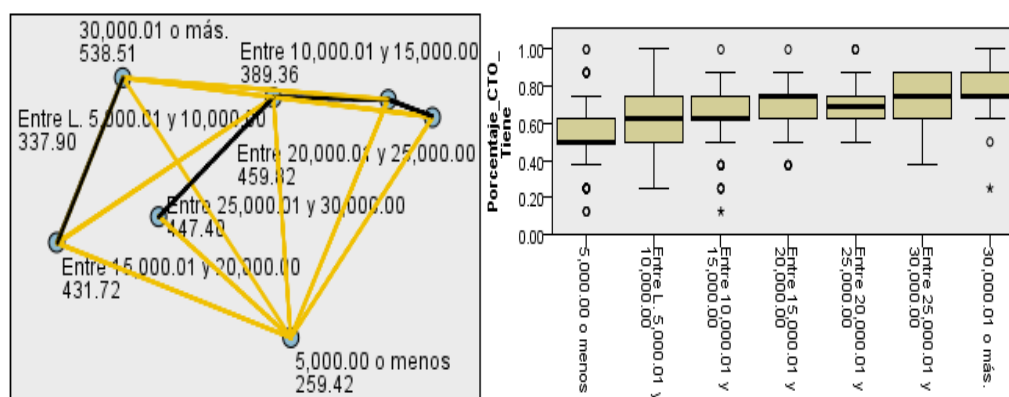
Sobre el capital cultural tecnológico objetivado mostrado por los estudiantes y los ingresos de sus familias, la prueba de Kruskal-Wallis mostró un valor de $0.000 < \alpha = 0.05$, por tanto, se concluye que SI existe diferencia estadística para concluir que hay diferencias en este capital entre los diferentes niveles de ingresos de sus familias.

Tabla 45. Comparaciones de parejas entre ingresos y capital tecnológico objetivado

Grupos	p-valores
5,000.00 o menos entre 5,000.01 y 10,000.00	0.008
5,000.00 o menos entre 10,000.01 y 15,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 15,000.01 y 20,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 20,000.01 y 25,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 25,000.01 y 30,000.00	0.000
5,000.00 o menos entre 30,000.01 o más	0.000
5,000.01 y 10,000.00 entre 15,000.01 y 20,000.00	0.013
5,000.01 y 10,000.00 entre 20,000.01 y 25,000.00	0.002
5,000.01 y 10,000.00 entre 30,000.01 o más	0.000
10,000.01 y 15,000.00 entre 30,000.01 o más	0.001

Fuente: Elaboración propia

Figura 34. Comparaciones entre capital cultural objetivado e ingresos económicos



Fuente: Elaboración propia

Similar al comportamiento del capital cultural objetivado, el tecnológico objetivado tiene una tendencia, la cual se muestra en la figura 34, ascendente, es decir, se observa que éste es mayor para aquellos estudiantes cuyas familias

tienen un mayor ingreso económico. La presencia de diferencias entre grupos se muestra en la tabla 45 en donde se observaron p-valores menores a un $\alpha=0.05$.

2.3.4. AVANCE EN LA CARRERA

Como era de esperarse, los resultados mostraron que no hay evidencia estadística para concluir que los estudiantes muestran diferencias en el capital cultural objetivado en función al avance en su carrera lo cual se verifica a través de la prueba de Kruskal-Wallis que mostró un p-valor de $0.103 > \alpha = 0.05$. El mismo comportamiento se observó para el capital tecnológico objetivado donde la prueba mostró un valor de $0.111 > \alpha = 0.000$. Para ambos casos se concluyó que no hay diferencia estadística en el capital cultural y tecnológico objetivado en función a los niveles de avance en la carrera.

CAPÍTULO 3.- DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Son diversos los autores que han analizado el vínculo entre el capital cultural y el éxito educativo (Buyn et al., 2012; Evans et al., 2010; Lee y Rouse, 2011; Tramonte y Willms, 2010; Xu y Hampden-Thompson, 2012; Yamamoto y Brinton, 2010). Los hallazgos de esta investigación sugieren que aquellos estudiantes universitarios que muestran mayores niveles de capital cultural obtienen un mayor rendimiento académico, estos resultados son congruentes con lo planteado por Bourdieu, (1997) hace más de 30 años, entorno a la reproducción cultural, se muestra una marcada diferencia entre aquellos estudiantes de alto y bajo rendimiento académico respecto al valor que le asignan a las normas y valores culturales.

El estudio apoya los argumentos de Bourdieu, en los estudiantes de educación superior de Honduras la capital cultural propicia o multiplica la desigualdad, es decir, los datos muestran las diferencias en el éxito educativo entre estudiantes, aquellos que tienen menos y aquellos que tienen más capital cultural. Esto sugiere que las universidades no compensan la falta de competencias a los estudiantes que provienen de entornos familiares de escaso

capital cultural, en consecuencia; los estudiantes de origen social bajo muestran dificultad para adaptarse al contexto de la universidad y muestran un rendimiento educativo más bajo.

Desde la teoría los resultados sugieren que los jóvenes que tienen más capital cultural se sienten más cómodos en el entorno universitario, se comunicarán fácilmente con los maestros y, por lo tanto; tendrán más probabilidades de obtener buenos resultados educativos. Los estudiantes de bajo nivel socioeconómico, por otro lado, encuentran el ambiente universitario diferente al de su hogar y carecen del capital necesario para encajar tan bien como los estudiantes de mayor nivel socioeconómico (Bourdieu, 1984).

Las diferencias en el capital cultural observado a partir de los niveles de rendimiento académico de los estudiantes universitarios en este estudio, se sustentan por Bourdieu (1973) cuando sugiere que la orientación de un estudiante o individuo se desarrolla en relación con la cantidad de capital cultural que tiene; una estudiante de bajo nivel socioeconómico es consciente de que las personas de esa clase tienden a tener bajo capital cultural y que sin capital cultural, se reducen las probabilidades que tengan éxito educativo. Por lo tanto, los estudiantes universitarios de bajo nivel socioeconómico tenderán, en promedio, a tener expectativas más bajas sobre el éxito educativo en la universidad y es menos probable que utilicen el poco capital cultural que tienen porque no ven muchas posibilidades de tener éxito académico.

Para lograr el éxito, los estudiantes deben utilizar el capital que han recibido de sus familias, comunidades y experiencias anteriores. El uso adecuado del capital suele tener como resultado el éxito y la retroalimentación positiva de los profesores y también aumenta la confianza de los estudiantes, alterando así su *habitus*.

Los resultados son coherentes con Jæger (2011) quien encontró efectos capitales cultural en el rendimiento de los estudiantes en lectura y matemáticas en

los Estados Unidos, con indicadores que reflejan la cultura intelectual y los hábitos de lectura más importantes para los estudiantes. Igualmente, coinciden con Roksa y Potter (2011) quienes atribuyen parte de la relación entre el capital cultural y el rendimiento de los estudiantes en los Estados Unidos a las prácticas de crianza y hacen alusión al papel importante de inversión de los padres en educación.

Los resultados de este estudio sugieren que los antecedentes educativos familiares tienen un impacto importante en los logros educativos de los estudiantes universitarios. Los niveles de educación alcanzados por los padres afectan positivamente la probabilidad de que un estudiante tenga éxito en la universidad.

Por otro lado, se ha evidenciado el impacto que presenta la socialización familiar en el rendimiento académico (García y Rosel; 1999; Korat, Klein y Segal-Drori; 2007). En este sentido, una aproximación teórica que ha aportado evidencia en el entendimiento del desempeño académico, fundamentada en las características socio-familiares y la clase social de pertenencia de los estudiantes, es la del capital cultural.

Desde la perspectiva de la educación de los padres, De Graaf, De Graaf y Krayykamp (2000) afirman que los padres que leen frecuentemente tienen habilidades cognitivas, lingüísticas y lectoras que pueden transmitir a sus hijos, pues proporcionan un ambiente de aprendizaje estimulante y actúan como ejemplo.

Estos resultados indican que la presencia o acceso potencial a materiales de lectura en casa (capital cultural objetivado) favorece el desempeño académico en estudiantes de nivel medio superior de manera directa, al igual que la frecuencia de uso de los materiales de lectura en el ambiente familiar; situación que es similar con los resultados de diversos estudios (Cervini, 2002; Fernández, 2002), donde el número de libros que los padres mantienen en casa se relacionó con el rendimiento académico.

Respecto al capital cultural institucionalizado, existen estudios como los de Bartau (1997) que indican que los padres con niveles educativos alto también muestran mayor interés en el desempeño académico de sus hijos. Estudios como los de Jiménez (2008), muestran que el nivel educativo, modifica las creencias y los estilos de comportamiento de los padres hacia sus hijos y por tanto influyen en el rendimiento académico.

El capital cultural institucional de los padres puede ser un "determinante de las expectativas y los logros educativos y ocupacionales" (Lehmann, 2007 p. 90). Los estudiantes cuyos padres no han asistido a instituciones postsecundarias pueden encontrar el entorno más intimidante y menos familiar que los estudiantes cuyos padres han asistido a instituciones postsecundarias (Lehmann).

Si bien las familias pueden ayudar a facilitar la transición de los estudiantes a instituciones postsecundarias utilizando diversas formas de capital, en general, muchos estudiantes se encuentran en desventaja académica en comparación con los estudiantes cuyo padres tienen un grado educativo (Gofen; Lehmann ; Swartz). McLean (2009) Así, los resultados muestran que las universidades, son "instituciones que refuerzan y dan legitimidad a las desigualdades sociales y económicas" (p. 17).

Las expectativas educativas de los padres para sus hijos es un predictor clave de las aspiraciones educativas (Wu y Bai, 2015). Por ejemplo, Lyons (2006) encontró que las actitudes de los padres hacia las calificaciones educativas y el estímulo eran factores importantes relacionados con las decisiones de los estudiantes. Los estudiantes con padres altamente educados también tienen muchas más probabilidades de cumplir los objetivos de obtener calificaciones terciarias (Reynolds y Johnson, 2011; Moakler y Kim, 2014).

Los padres con educación universitaria pueden tener más probabilidades de participar en la orientación de los jóvenes en el proceso de construcción de aquel capital cultural que es valorado por las instituciones educativas (Lareau, 2011).

Los padres con un nivel socioeconómico más alto pueden tener mayores expectativas educativas para sus hijos (Carolan y Wasserman, 2015), mientras que también pueden estar más involucrados en su educación (Cheadle y Amato, 2011). Así, el papel de la familia va más allá de las formas típicas de capital social, ya que la familia proporciona el contexto en donde los estudiantes desarrollan su identidad. Por esta razón, los factores relacionados con la familia pueden estar fuertemente ligados al concepto de habitus de Bourdieu.

Para un estudiante que estudia en la universidad, tener padres que también estudiaron en la universidad puede generar mejores resultados. Estos estudiantes no solo tienen más probabilidades de tener acceso a recursos educativos (capital cultural objetivado), sino que también pueden estar expuestos desde una edad temprana a una forma de vida académica (capital cultural incorporado).

Para explicar las diferencias encontradas en el rendimiento educativo de los estudiantes a partir del nivel educativo de los padres, es importante citar a Lareau (2002), el autor sugiere las familias de mayor nivel socioeconómico desarrollan redes sociales más amplias que pueden ayudar a socializar a sus hijos en normas educativas particulares. De hecho, sugiere que los padres de nivel socioeconómico alto toman medidas para asegurarse de que sus hijos socialicen con otros hijos de del mismo nivel socioeconómico y de padres con un nivel educativo. Estas relaciones comunitarias pueden luego reforzar las prácticas familiares y la influencia agregando presiones sociales adicionales para trabajar duro, tener éxito académico y obtener acceso a formas de educación universitaria de alto estatus.

Bourdieu (1977a, 1984, 1997) sugiere que las desigualdades en el capital y las diferencias resultantes en el habitus afectan los resultados académicos. Su teoría de la reproducción cultural sugiere que la falta de familiaridad con la cultura dominante (capital cultural) y, por lo tanto, la ausencia de la disposición adecuada que típicamente proviene de tal familiaridad (habitus) sirve como una barrera para la movilidad ascendente de los jóvenes de un nivel socioeconómico bajo. Sostiene

que los diversos actores en las instituciones educativas valoran ciertas características culturales, que se transmiten a través del habla, las actitudes, el comportamiento, el conocimiento y otras interacciones en el entorno escolar. Los jóvenes de nivel medio y alto están expuestos a este capital cultural a través de su vida en el hogar, las interacciones con sus padres y las diversas actividades alentadas u organizadas por sus padres. El capital cultural ayuda a estos jóvenes a desarrollar el habitus adecuado para navegar por el sistema educativo.

La idea de que los padres pueden invertir recursos económicos en sus hijos como un mecanismo de beneficiarlos más adelante en la vida ha recibido apoyo mundial. Jæger y Holm (2007) descomponen los efectos de la clase social de los padres en los resultados educativos de los niños daneses y encuentran que el capital social y cultural de los padres operan como recursos para el logro educativo. Específicamente, el acceso de los padres al capital cultural explica de manera importante el logro de los jóvenes en la educación secundaria superior.

Alienado a los hallazgos de Aschaffenburg y Maas, (1997); DiMaggio, (1982) y Dumais, (2006) los resultados empíricos de esta investigación sugieren que el rendimiento académico (éxito académico) varía en función al nivel socioeconómico de los estudiantes de educación superior, es decir, aquellos estudiantes que tienen un nivel socioeconómico más elevado tienen a mostrar mejores resultados en el rendimiento educativo.

Los hallazgos de esta investigación indican que el capital cultural de estudiantes está fuertemente asociado con el estatus económico de los padres y tiene un efecto sobre su rendimiento académico. Los resultados apoyan principalmente la teoría de la reproducción cultural. Desde estos resultados, el sistema de educación superior hondureño se ha convertido en un campo que reproduce la cultura y perpetúa el privilegio de quienes se identifican con la norma (Bourdieu, 1984).

Estos resultados se ajustan a lo planteado por Lehmann (2007) quien plantea que el origen socioeconómico “un papel importante en la forma en que los estudiantes experimentan la universidad y, en última instancia, en cómo forman disposiciones para persistir o abandonar” (p. 105). Por lo tanto, los estudiantes pueden sentir que necesitan adaptarse a las formas dominantes de capital para tener éxito académico (Jetten, Iyer, Tsvirikos y Young, 2008).

Los resultados de esta investigación son coherentes con investigaciones anteriores que han demostrado que el ingreso y la riqueza de la familia son grandes predictores del éxito educativo (Blanden y Gregg, 2004; Shapiro et al., 2013), por ejemplo, Gibb et al. (2012) sugiere que el ingreso familiar es un fuerte predictor del logro educativo en la edad adulta. Como señala Bourdieu (1986), el valor del capital económico proviene de su valor para generar un cambio. Por ejemplo, es probable que los estudiantes de familias económicamente adineradas puedan pagar libros, computadoras portátiles y otras ayudas para estudiar. Al pagar por estos objetos, los estudiantes intercambian capital económico por activos no financieros: capital cultural.

Bourdieu (1985) argumenta que el talento educativo de uno, es decir, el “mérito” es “en sí mismo un producto de una inversión de tiempo y capital cultural” más que una “aptitud natural” (p. 48), esto sugiere que la inversión se proporciona dentro del habitus familiar a lo largo del tiempo, aunque “el rendimiento escolar de la acción educativa depende del capital cultural previamente invertido por la familia” (p. 47). En consecuencia, importa mucho qué tipo de capital cultural se invierte en la familia y cómo este capital es valorado por el sistema educativo superior.

Bourdieu y Passeron (1990/1970) sugiere que los padres con un nivel socioeconómico alto equipan a sus hijos con capital cultural, que se traduce en habilidades lingüísticas, sociales y culturales. Las instituciones educativas requieren la posesión de estas habilidades para lograr el éxito educativo y no

pueden, a través de la enseñanza, transmitir estas competencias a los jóvenes que tienen bajo niveles socioeconómicos.

En términos generales, los resultados sugieren que las instituciones de educación superior, tienden a reforzar las desigualdades sociales al no tener en cuenta las diferentes niveles de competencia lingüística y cultural que poseen sus estudiantes y los diferentes niveles de familiaridad con la cultura dominante, así, los jóvenes con alto nivel socioeconómico, se sienten cómodos con el lenguaje que se usa en los establecimientos educativos superiores, el comportamiento que se espera de ellos y los valores intrínsecos para que exigen, por lo tanto, tienen una ventaja sobre sus compañeros de nivel socioeconómico bajo, o bien como sostiene Bourdieu han tenido un acceso considerablemente menor a las formas culturales dominantes.

Cuando la universidad trata como algo natural las desigualdades sociales, los alumnos de familias con un mayor nivel socioeconómico llegan a ser vistos por la universidad (profesores y compañeros) como naturalmente más inteligentes; para este grupo de jóvenes, el privilegio se traduce directamente en mérito. Esto tiene entonces implicaciones para la forma en que los estudiantes perciben su futuro educativo y su evaluación de sus posibilidades de progresar y tener éxito en la educación superior.

Los resultados de la investigación apoyan la teoría de Bourdieu (1973), las universidades reproducen la desigualdad social, así, las universidades tienden a valorar el capital cultural, entonces, es la posesión de capital cultural lo que conduce al éxito académico (Swartz, 1997), los jóvenes de entornos de bajo nivel socioeconómico no están expuestos a lo que es necesario para construir capital cultural y se encuentran en desventaja cuando no muestran el habitus requerido por los sistemas educativos. Por lo tanto, las universidades reproducen las desigualdades generadas por el nivel socioeconómico, porque recompensan las manifestaciones de la cultura dominante que se traducen en niveles más altos de logros educativos.

Sobre los hallazgos del capital tecnológico, algunos autores sostienen que internet no ha producido relaciones igualitarias, por el contrario; es lugar de pugnas e inequidades con respecto a etnicidad y clase social. Las personas pertenecientes a las clases medias tendrán un desempeño diferencial en redes, manejo de computadoras y software; como sostiene Buckingham (2008), “los niños más pobres tienen menos acceso a los bienes y servicios culturales: no solo viven en mundos sociales diferentes, sino también en mundos mediáticos diferentes” (p. 115).

En términos similares plantea Noguera (2015) esta cuestión, indicando que la generación de jóvenes actuales -los millennials- está cambiando la forma de aprender y promoviendo, en consecuencia, que las instituciones educativas se adapten a sus necesidades incorporando tecnologías en la educación

PARTE IV.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

En el marco de los objetivos e hipótesis propuestas esta sección aborda las principales conclusiones:

- a) *Objetivo específico 1:* Se concluye que, en los estados del capital cultural, aquellos estudiantes que tienen un mejor rendimiento académico muestran distintos niveles de capital, en todas las pruebas de Kruskal-Wallis en cada uno de los tres estados del capital cultural; incorporado, institucionalizado y objetivado, mostraron un p-valor de $0.000 < \alpha = 0.05$ (tabla 22 y 31), dejando en evidencia que estudiantes que poseen mejor rendimiento académico, *primero*, poseen un mayor capital incorporado, es decir, son los que tienen encarnado símbolos de una cultura dominante que han adquirido producto de socializar con patrones culturales que principalmente están en el núcleo de la familia (capital incorporado), *segundo*, son estudiantes que valoran las credenciales educativas y reconocen el valor de la posesión de títulos profesionales, calificaciones académicas, diplomas y reconocimiento adquiridos que son socialmente reconocibles son los que tienen un mayor éxito educativo (capital institucionalizado) y *tercero*, poseen recursos posee en el hogar, entre ellos, material de lectura, espacios físicos que facilitan el aprendizaje; elementos culturales, por ejemplo; literatura, esculturas, música y obras de arte, es una forma material que se relaciona con poseer bienes culturales, que requieren habilidades culturales especiales para su uso y apreciación (capital objetivado). En el capital tecnológico se concluyó que aquellos estudiantes que tienen incorporado un mayor capital tecnológico muestran un rendimiento académico superior, son los que valores certificar sus habilidades tecnológicas, sin embargo; se concluye que el capital cultural objetivado que se refiere a la posesión de artefactos tecnológicos (computadoras, por ejemplo) no tiene implicaciones en el rendimiento académico de los estudiantes.

- b) *Objetivo específico 2:* El contexto familiar juega un papel importante para incorporar el capital cultural a los hijos, el estudio concluye los estudiantes cuyos padres de familia tienen un mayor grado educativo tienen transmitir ese conjunto de símbolos culturales, así; los estudiantes cuyos padres tienen una mejor certificación académica tiene a mostrar altos niveles de capital y valoran el conjunto de símbolos culturales que se requieren para ser éxito en la universidad (tabla 25 y 33). Igual ocurre con el capital tecnológico, los estudiantes que tienen padres con un mayor nivel educativo tienen un mejor dominio de las herramientas tecnológicas que son necesarias en el contexto universitario, valoran más las acreditaciones, certifican sus competencias tecnológicas, y como era de esperarse, poseen en su hogar un mayor número de herramientas tangibles en tecnología.
- c) *Objetivo específico 3:* Los recursos económicos, capital económico llamado por Bourdieu (1997), continúa siendo un aspecto fundamental para que los estudiantes universitarios incorporen los valores culturales que son importantes en el contexto de la universidad, el estudio deja en evidencia que los estudiantes cuyos ingresos familiares son bajos muestran bajos niveles en las tres formas de capital o viceversa. El limitado acceso a los recursos de los estudiantes genera limitaciones para asignar valor a las actividades culturales, entendiendo que todas ellas implican invertir recursos económicos que no poseen (tabla 28 y 37). Sobre el capital cultural institucionalizado es evidente que hoy en día certificar o acreditar las habilidades de los hijos implica disponer de recursos, bien para seguir en la universidad o para matricular a sus hijos en cursos especializados. Además, es de esperar que aquellas familias que tienen un mayor acceso a recursos posean un mejor capital objetivado, provean de un espacio físico adecuado para estudiar en casa, libros de texto educativos, de poesía, revistas y periódicos, mantengan instrumentos musicales y otro conjunto de tangibles culturales que son importantes para el éxito educativo de los estudiantes aniversarios.

d) *Objetivo específico 4:* La teoría de Bourdieu (1997) de hace más de 30 años está vigente en las universidades hondureñas, *primero*, el hecho que los resultados muestren que el capital cultural incorporado y el institucionalizado no se fortalece a medida que los estudiantes avanzan en su carrera, confirma la teoría que los valores culturales y su incorporación surgen en los hogares, al ocurrir esto, la universidad asume que todos los estudiantes tienen los mismos niveles de capital cultural y no hace distinción en el tratamiento pedagógico de ellos. Un hallazgo que merece una valoración especial constituye el hecho que las universidades incorporan capital tecnológico a los estudiantes, los resultados mostraron que en la medida que avanzan en sus carreras incorporan un mayor capital tecnológico y tienen a valorar las acreditaciones o certificaciones de sus capacidades en el área tecnológica (tabla 30 y 39).

5.2. RECOMENDACIONES

Este estudio tiene implicaciones importantes para los encargados de dirigir los destinos de las universidades públicas y privadas del país:

Primera: Las universidades deben favorecer los espacios de fortalecimiento a la cultura y orientar acciones que compensen las desigualdades culturales que muestran los estudiantes que provienen de niveles socioeconómicos bajos. Así, las actividades como la música, las artes, la literatura deben constituirse en un espacio transversal en la formación de los estudiantes universitarios.

Segunda: Hay un estado del capital cultural en el cual las universidades deben jugar un papel importante; en el objetivado, las instituciones de educación superior deben orientar recursos de su presupuesto para ofrecer, por ejemplo, espacios físicos adecuados para que los estudiantes pueden realizar sus labores académicas, incrementar el número de equipos computacionales para permitir a los estudiantes acceder a recursos que no tienen acceso en sus hogares producto del acceso limitado a los recursos.

Tercera: Las universidades como centros de formación deben facilitar espacios de formación para los estudiantes que permita certificar diferentes competencias que han adquirido durante su formación, más allá de concederles un título, esto implica la crear cursos especializados en diversas áreas que conlleven a la obtención de un certificado de sus habilidades.

Cuarta: Anclado en los resultados de esta investigación, el capital cultural en la educación superior se puede potenciar a través de todos los aspectos del plan de estudios, exponiendo a los estudiantes a una gran variedad de materias y artes; promover las cualidades para la construcción del carácter que conduzcan a la creación de ciudadanos globales e integrales y, por supuesto, las expectativas más típicas de la educación, que es proporcionar a los jóvenes calificaciones

reconocidas y significativas que abrirán espacios de oportunidad al egresar de la universidad.

Quinta: Estos resultados sugieren que las universidades institucionalicen la medición del capital cultural al considerarse un aspecto que afecta la permanencia de los estudiantes, no limitarse a evaluar aspectos del plan de estudios, medido en términos de calificaciones que obtiene en sus exámenes, sino, adoptar una visión más holística de la educación que abarca aspectos contextuales de los estudiantes, implica reflexionar desde el contexto de la educación superior, sobre hasta qué punto las universidades hondureñas están equipando a los alumnos con el conocimiento y el capital cultural que necesitan para tener éxito en la vida.

Sexta: En el marco de los hallazgos de esta investigación, se sugiere abordar el capital cultural a través de las artes, haciendo una mezcla de lo tradicional y lo moderno para exponer a universitarios a variedad de culturas.

5.3. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

De cara a futuras investigación sería importante avanzar en el conocimiento abordando los siguientes planteamientos:

- a) Se debe considerar confirmar estos hallazgos desde una visión cualitativa que permita conocer las historias de vida de los estudiantes universitarios en el contexto de sus hogares centrados en los conceptos del capital cultural. Por ejemplo, desde el paradigma cualitativo cuestionarse ¿Realmente las universidades no incorporan capital cultural a los estudiantes?
- b) Un aspecto no abordado en esta investigación es el que plantea la teoría el cual sugiere que las instituciones educativas y principalmente los actores, por ejemplo, los compañeros, los docentes y el personal administrativo, tienen a valorar aspectos de la cultura dominante en los estudiantes y, por tanto, consideran más inteligentes a aquellos que se ajustan a esos valores.

Este cuestionamiento seguiría este camino ¿Los compañeros, los docentes y el personal en general de las universidades hondureñas tienen a valorar a los estudiantes en función a sus valores culturales?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcibar, M. F., Monroy, A., y Jiménez, M. (2018). Impacto y Aprovechamiento de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en la Educación Superior. *Información Tecnológica*, 29(5), 101–110. doi:10.4067/s0718-07642018000500101
- Andersen, I. G., & Jæger, M. M. (2015). Cultural capital in context: Heterogeneous returns to cultural capital across schooling environments. *Social Science Research*, 50, 177–188. doi:10.1016/j.ssresearch.2014.11.015
- Andersen, I. G., y Jæger, M. M. (2015). Cultural capital in context: Heterogeneous returns to cultural capital across schooling environments. *Social Science Research*, 50, 177–188. doi:10.1016/j.ssresearch.2014.11.015
- Archer, L., Dawson, E., DeWitt, J., Seakins, A., y Wong, B. (2015). “Science capital”: A conceptual, methodological, and empirical argument for extending bourdieusian notions of capital beyond the arts. *Journal of Research in Science Teaching*, 52(7), 922–948. doi:10.1002/tea.21227
- Archer, L., DeWitt, J., Osborne, J., Dillon, J., Willis, B., and Wong, B. (2012). Science aspirations, capital, and family habitus: how families shape children's engagement and identification with science. *Am. Educ. Res. J.* 49, 881–908. doi: 10.3102/0002831211433290
- Aschaffenburg, K., & Maas, I. (1997). Cultural and Educational Careers: The Dynamics of Social Reproduction. *American Sociological Review*, 62(4), 573-587. Retrieved November 2, 2020. Recuperado de: from <http://www.jstor.org/stable/2657427>
- Aschaffenburg, K., y Maas, I. (1997). Cultural and educational careers. *American Sociological Review*, 62, 573-587.

- Bartau, I. (1997). El enraizamiento del conocimiento cotidiano de los padres acerca del desarrollo y contexto sociocultural y familiar próximo. *Bordón*, 49, 289-315.
- Blanden, J., and Gregg, P. (2004). Family income and educational attainment: a review of approaches and evidence for Britain. *Oxford Rev. Econ. Policy* 20, 245–263. doi: 10.1093/oxrep/grh014
- Bourdieu, P. (1973). Cultural Reproduction and Social Reproduction. In R. Brown (Ed.), *Knowledge, Education, and Cultural Change* (pp. 71-84). London: Tavistock Publications.
- Bourdieu, P. (1977). Cultural Reproduction and Social Reproduction. In J. Karabel, & A. H. Halsey (Eds.), *Power and Ideology in Education* (pp. 487-511). New York: Oxford University Press.
- Bourdieu, P. (1979). "Los Tres Estados del Capital Cultural", en *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17. 1.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*. Translated by Richard Nice. Cambridge: Harvard University Press.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital. In J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). New York: Greenwood. Recuperado de: <https://www.marxists.org/reference/subject/philosophy/works/fr/bourdieu-forms-capital.htm>
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. 1974. *The School as a Conservative Force*. In Eggleston, J. (ed.) *Contemporary Research in the Sociology of Education*. London: Methuen.

- Bourdieu, P. y J. Passeron (1990). *Reproduction in Education, Society, and Culture*. London: Sage.
- Bourdieu, P., 1977. *Reproduction in Education, Society, and Culture*. Sage, Beverly Hills.
- Bourdieu, P., Passeron, J.-C., 1990. *Reproduction in Education, Society and Culture*. Sage, London.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. J. (1992). *An invitation to Reflexive Sociology*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Bourdieu, Pierre, (1997). The forms of capital. In: Halsey, A.H., Lauder, Hugh, Brown, Phillip, Stuart Wells, Amy (Eds.), *Education: Culture, Economy, and Society*. Oxford University Press, Oxford, England, pp. 46–58.
- Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, (1977). *Reproduction in Education, Society and Culture*. Sage, Beverly Hills, CA.
- Breinholt, A., & Jæger, M. M. (2020). How does cultural capital affect educational performance: Signals or skills? *The British Journal of Sociology*, 71(1), 28–46. doi:10.1111/1468-4446.12711
- Breinholt, A., y Jæger, M. M. (2020). How does cultural capital affect educational performance: Signals or skills? *The British Journal of Sociology*, 71(1), 28–46. doi:10.1111/1468-4446.12711
- Buckingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología: aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Buenos Aires: Manantial.
- Byun, S., Schofer, E., & Kim, K. (2012). Revisiting the Role of Cultural Capital in East Asian Educational Systems. *Sociology of Education*, 85(3), 219–239. doi:10.1177/0038040712447180

- Caprara, B. (2016). The Impact of Cultural Capital on Secondary Student's Performance in Brazil. *Universal Journal of Educational Research*, 4(11), 2627 - 2635. doi: 10.13189/ujer.2016.041116.
- Carlson, A y Isaacs., A. (2018): Technological capital: an alternative to the digital divide, *Journal of Applied Communication Research*. doi: 10.1080/00909882.2018.1437279
- Carolan, B. V., and Wasserman, S. J. (2015). Does parenting style matter? concerted cultivation, educational expectations, and the transmission of educational advantage. *Sociol. Perspect.* 58, 168–186. doi: 10.1177/0731121414562967
- Casillas Alvarado, Miguel A., Ramírez Martinell, Alberto, y Ortega Guerrero, Juan Carlos. (2016). Afinidad tecnológica de los estudiantes universitarios. *Innovación educativa* (México, DF), 16(70), 151-175. Recuperado en 07 de octubre de 2020. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000100151&lng=es&tying=es
- Casillas, M. A., A. Ramírez-Martinell y V. Ortiz (2013), “El capital tecnológico”, en *Memorias del xii Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Guanajuato, México.
- Casillas, M. A., A. Ramírez-Martinell y V. Ortiz (2014), “El capital tecnológico una nueva especie del capital cultural: Una propuesta para su medición”, en A. Ramírez- Martinell y M. A. Casillas (2014), *Háblame de tic: tecnología digital en la educación superior*, Argentina, Brujas.
- Castillo, G. M. (2019). El capital cultural familiar en la educación preuniversitaria. Estudio de caso sobre estrategias familiares de estudiantes del Colegio Central Universitario Mariano Moreno, San Juan, Argentina. *RevIISE* -

Revista De Ciencias Sociales Y Humanas, 13(13), 35-51. Recuperado de <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/282>

Castillo, G. M. (2019). El capital cultural familiar en la educación preuniversitaria. Estudio de caso sobre estrategias familiares de estudiantes del Colegio Central Universitario Mariano Moreno, San Juan, Argentina. *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 13(13), 35-51. Recuperado de: <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/282>

CEPAL (2019). Panorama Social de América Latina 2019. Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019>

Cervini, Rubén (2002). Desigualdades en el logro académico y reproducción cultural en Argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7(16), [fecha de Consulta 2 de noviembre de 2020]. ISSN: 1405-6666. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=140/14001604>

Cheadle, J. E., and Amato, P. R. (2011). A quantitative assessment of lareau's qualitative conclusions about class, race, and parenting. *J. Fam. Issues* 32, 679–706. doi: 10.1177/0192513X10386305

Cheng, S.-T., y Kaplowitz, S. A. (2016). Family economic status, cultural capital, and academic achievement: The case of Taiwan. *International Journal of Educational Development*, 49, 271–278. doi:10.1016/j.ijedudev.2016.04.002

Cheung, S.Y., Andersen, R., 2003. Time to Read: Family Resources and Educational Outcomes in Britain. *Journal of Comparative Family Studies*, 34(3), 413-433. Retrieved November 2, 2020. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/41603890>

De Graaf, De Graaf, & Kraaykamp, G. (2000). *Parental Cultural Capital and Educational Attainment in the Netherlands: A Refinement of the Cultural*

Capital Perspective. Sociology of Education, 73(2), 92. doi:10.2307/2673239

De la Cruz, G. (2017). Igualdad y equidad en educación: retos para una América Latina en transición. *Educación*, 26(51), 159-178. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201702.008>

Delgado Brito, Y., Tristán Pérez, B., & Gort Almeida, A. (2014). La equidad en la educación superior, una comprensión de su desarrollo.. Congreso Universidad. Recuperado de <http://revista.congresouniversidad.cu/index.php/rcu/article/view/556>

DiMaggio, P. (1982). Cultural Capital and School Success: The Impact of Status Culture Participation on the Grades of U.S. High School Students. *American Sociological Review*, 47(2), 189. doi:10.2307/2094962

DiMaggio, P., & Mohr, J. (1985). Cultural Capital, Educational Attainment, and Marital Selection. *American Journal of Sociology*, 90(6), 1231-1261. Retrieved November 3, 2020. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2779635>

Dirección de Educación Superior, (2019). Matrícula Total en Instituciones de Educación Superior de Honduras 2018. Recuperado de <https://des.unah.edu.hn/servicio-al-usuario/estadisticas>

Dumais, S. A. (2006). Early childhood cultural capital, parental habitus, and teachers' perceptions. *Poetics*, 34(2), 83–107. doi:10.1016/j.poetic.2005.09.003

Dumais, S. A. (2015). Cultural Capital and Education. *International Encyclopedia of the Social y Behavioral Sciences*, 375–381. doi:10.1016/b978-0-08-097086-8.10433-7

Evans, M. D. R., Kelley, J., Sikora, J., & Treiman, D. J. (2010). Family scholarly culture and educational success: Books and schooling in 27 nations.

Research in Social Stratification and Mobility, 28(2), 171–197. doi:10.1016/j.rssm.2010.01.002

FEREMA. (2017). Educación: Una deuda pendiente. Informe de progreso educativo Honduras. Recuperado de <https://red-lei.org/informe-de-progreso-educativo-2017-honduras/>

Fernández Aguerre, Tabaré (2002). Determinantes sociales e institucionales de la desigualdad educativa en sexto año de educación primaria de Argentina y Uruguay, 1999. Una aproximación mediante un modelo de regresión logística. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7(16). [fecha de Consulta 2 de Noviembre de 2020]. ISSN: 1405-6666. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=140/14001605>

Gaddis, S. M. (2013). The influence of habitus in the relationship between cultural capital and academic achievement. *Social Science Research*, 42(1), 1–13. doi:10.1016/j.ssresearch.2012.08.002

Gibb, S. J., Fergusson, D. M., and Horwood, L. J. (2012). Childhood family income and life outcomes in adulthood: findings from a 30-year longitudinal study in new zealand. *Soc. Sci. Med.* 74, 1979–1986. doi: 10.1016/j.socscimed.2012.02.028

Gofen, A. (2009). Family Capital: How First-Generation Higher Education Students Break the Intergenerational Cycle. *Family Relations*, 58(1), 104-120. Retrieved November 3, 2020. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20456840>

Hernández, A., J. (2016). Capital cultural y estrategias educativas en hogares periurbanos. Un estudio comparativo en tres localidades del centro de México. *Perfiles Educativos*, XXXVIII (154), 154-172.

- Jæger, M. M. (2011). Does Cultural Capital Really Affect Academic Achievement? New Evidence from Combined Sibling and Panel Data. *Sociology of Education*, 84(4), 281–298. doi:10.1177/0038040711417010
- Jæger, M. M., & Holm, A. (2007). Does parents' economic, cultural, and social capital explain the social class effect on educational attainment in the Scandinavian mobility regime? *Social Science Research*, 36(2), 719–744. doi:10.1016/j.ssresearch.2006.11.003
- Jetten, J., Iyer, A., Tsivrikos, D., & Young, B. M. (2008). When is individual mobility costly? The role of economic and social identity factors. *European Journal of Social Psychology*, 38(5), 866–879. doi:10.1002/ejsp.471
- Jiménez Hernández, María Estela. (2008). "El papel de las madres en la motivación que presentan sus hijos hacia el aprendizaje escolar". (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/98559>
- Kalmijn, M., & Kraaykamp, G. (1996). Race, Cultural Capital, and Schooling: An Analysis of Trends in the United States. *Sociology of Education*, 69(1), 22. doi:10.2307/2112721
- Kerlinger, F.N., y Lee, H.B. (2002): *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. México, McGraw-Hill Interamericana: 557.
- Khodadady, E., & Zabihi, R. (2011). Social and Cultural Capital: Underlying Factors and Their Relationship with the School Achievement of Iranian University Students. *International Education Studies*, 4(2). doi:10.5539/ies.v4n2p63
- Klimczuk, A. (2015). Cultural Capital. *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Consumption and Consumer Studies*, 1–3. doi:10.1002/9781118989463.wbeccs083

- Košutić, I., (2017). The Role of Cultural Capital in Higher Education Access and Institutional Choice. Institute for Social Research, Zagreb, 7(1), 149-196.
- Kraaykamp, G., y Notten, N. (2016). Parental cultural socialization and educational attainment. Trend effects of traditional cultural capital and media involvement. *Research in Social Stratification and Mobility*, 45, 63–71. doi:10.1016/j.rssm.2016.08.003
- Lamont, M. y Lareau, A. (1988). Cultural capital: allusions, gaps and glissandos in recent theoretical developments. *Sociological Theory*, 6, 153-168. doi: 10.2307/202113
- Lareau, A. (2002). Invisible Inequality: Social Class and Childrearing in Black Families and White Families. *American Sociological Review*, 67(5), 747. doi:10.2307/3088916
- Lareau, A. (2011). *Unequal Childhoods: Class, Race, and Family Life*, Second Edition with an Update a Decade Later, University of California Press, Berkeley.
- Lareau, A. y Weinberg, E.B. (2003). Cultural capital in educational research: a critical assessment. *Theory and Society*, 32, 567–606. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/3649652>
- Lareau, A., 2003. *Unequal Childhoods. Class, Race, and Family Life*. University of California Press, Berkeley.
- Lee, S., & Shouse, R. C. (2011). The Impact of Prestige Orientation on Shadow Education in South Korea. *Sociology of Education*, 84(3), 212–224. doi:10.1177/0038040711411278
- Lehmann, W. (2007). “I just didn’t feel like I fit in”: The role of habitus in university dropout decisions. *Canadian Journal of Higher Education*, 37(2), 89–110.

- Lyons, T. (2006). "Choosing physical science courses: the importance of cultural and social capital in the enrolment decisions of high achieving students," in *Science and Technology Education for a Diverse World: Dilemmas, Needs and Partnerships*, eds R. Janiuk, and E. Samonek-Miciuk (Lubin: Marie Curie-Sklodowska University Press), 369–384.
- Moakler, M. W. Jr., and Kim, M. M. (2014). College major choice in stem: revisiting confidence and demographic factors. *Career Dev. Q.* 62, 128–142. doi: 10.1002/j.2161-0045.2014.00075.x
- Mohammadinia., T y Negahdari, S. (2017). Investigation of Factors Affecting the Cultural Capital (Case Study: Payame Noor and Islamic Azad Universities Students). *American Journal of Sociological Research* 2017, 7(2): 72-76. doi: 10.5923/j.sociology.20170702.02
- Møllegaard, S., y Jæger, M. M. (2015). The effect of grandparents' economic, cultural, and social capital on grandchildren's educational success. *Research in Social Stratification and Mobility*, 42, 11–19. doi:10.1016/j.rssm.2015.06.004 url to share this paper:
- Nash, R. (1999). Bourdieu, 'habitus', and educational research: is it all worth the candle? *Brit. J. Sociol. Educ.* 20, 175–187. doi: 10.1080/01425699995399
- Noguera Fructuoso, I. (2014). How Millennials are changing the way we learn: the state of the art of ICT integration in education. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 18(1). doi:10.5944/ried.18.1.13800
- Pineau, P. (2007). "Cuadros de una exposición: comentarios sobre la escuela como máquina estetizante". En Frigerio, G. y Diker, G. (comp.) *Educación: (sobre) impresiones estéticas*. Buenos Aires: Del estante editorial.

- Ramírez, J. A. (2015). Las inequidades en la educación superior en Iberoamérica. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(64), 11-16. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=140/14032722002>
- Reynolds, J. R., and Johnson, M. K. (2011). Change in the stratification of educational expectations and their realization. *Soc. Forces* 90, 85–109. doi: 10.1093/sf/90.1.85
- Robinson, R. V., y Garnier, M. A. (1985). Class reproduction among men and women in France: Reproduction theory on its home ground. *American Journal of Sociology*, 91, 250-280.
- Romele, A. (2020). Technological Capital: Bourdieu, Postphenomenology, and the Philosophy of Technology Beyond the Empirical Turn. *Philosophy y Technology*. doi:10.1007/s13347-020-00398-4
- Roscigno, V. J., & Ainsworth-Darnell, J. W. (1999). Race, Cultural Capital, and Educational Resources: Persistent Inequalities and Achievement Returns. *Sociology of Education*, 72(3), 158. doi:10.2307/2673227
- Salado-Rodríguez, Lilián-Ivetthe, y Ramírez-Martinell, Alberto. (2018). Capital cultural en el contexto tecnológico: consideraciones para su medición en la educación superior. *Revista iberoamericana de educación superior*, 9(24), 125-137. Recuperado de: <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.24.265>
- Shapiro, T., Meschede, T., and Osoro, S. (2013). "The widening racial wealth gap," in *The Assets Perspective*, eds R. Cramer and T. Shanks (New York, NY: Palgrave Macmillan), 1–8.
- Suhonen, T., y Karhunen, H. (2019). The intergenerational effects of parental higher education: Evidence from changes in university accessibility. *Journal of Public Economics*, 176, 195–217. doi:10.1016/j.jpubeco.2019.07.001

- Sullivan, A. (2001). Cultural Capital and Educational Attainment. *Sociology*, 35(4), 893–912. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/0038038501035004006>
- Swartz, D. (1997). *Culture and power: The sociology of Pierre Bourdieu*. Chicago: University of Chicago Press.
- Teachman, J. D. (1987). Family Background, Educational Resources, and Educational Attainment. *American Sociological Review*, 52(4), 548. doi:10.2307/2095300
- Tramonte, L., & Willms, J. D. (2010). Cultural capital and its effects on education outcomes. *Economics of Education Review*, 29(2), 200–213. doi:10.1016/j.econedurev.2009.06.003
- Turnbull SM, Locke K, Vanholsbeeck F, O’Neale DRJ (2019) Bourdieu, networks, and movements: Using the concepts of habitus, field and capital to understand a network analysis of gender differences in undergraduate physics. *PLOS ONE* 14(9): e0222357. Recuperado de: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0222357>
- UNESCO- OREALC. (2015) Inclusión a la universidad de estudiantes meritorios en situación de vulnerabilidad social. Recuperado de: http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view-tv-release/news/inclusion_a_la_universidad_de_estudiantes_meritorios_en_situacion_de_vulnerabilidad_social
- UNESCO-OREALC. (2015). América Latina y el Caribe. Revisión Regional 2015 de la educación para todos. Recuperado de: <https://redclade.org/recursos/america-latina-y-el-caribe-revision-regional-2015-de-la-educacion-para-todos/>
- Wu, C.-L., and Bai, H. (2015). From early aspirations to actual attainment: the effects of economic status and educational expectations on university pursuit. *High. Educ.* 69, 331–344. doi: 10.1007/s10734-014-9778-1

- Wu, Y. (2008). Cultural Capital, the State, and Educational Inequality in China, 1949–1996. *Sociological Perspectives*, 51(1), 201–227. Recuperado de: <https://doi.org/10.1525/sop.2008.51.1.201>
- Xie, C., y Ma, Y. (2019). The mediating role of cultural capital in the relationship between socioeconomic status and student achievement in 14 economies. *British Educational Research Journal*. doi:10.1002/berj.3528
- Xu, J., & Hampden-Thompson, G. (2012). Cultural Reproduction, Cultural Mobility, Cultural Resources, or Trivial Effect? A Comparative Approach to Cultural Capital and Educational Performance. *Comparative Education Review*, 56(1), 98–124. doi:10.1086/661289
- Xu, Jun, Hampden-Thompson, Gillian, (2012). Cultural reproduction, cultural mobility, cultural resources, or trivial effect? A comparative approach to cultural capital and educational performance. *Comparative Education Review* 56, 1–27. doi: 10.1086/661289
- Yamamoto, Y., & Brinton, M. C. (2010). Cultural Capital in East Asian Educational Systems. *Sociology of Education*, 83(1), 67–83. doi:10.1177/0038040709356567

ANEXOS

Anexo No. 1 Cuestionario

Estimado estudiante:

Agradezco la disposición para atender este cuestionario, el cual tiene como finalidad recolectar información sobre el capital cultural, el acceso y la permanencia de estudiantes universitarios.

Por la naturaleza de estudio NO es necesario que facilite su nombre, solo deseo que me brinde la información correcta. No hay respuestas buenas ni malas. Su información será manejada de forma confidencial.

Indicaciones: Marque con una X el ítem que corresponde a su realidad.

VARIABLES GENERALES

1). Genero

- Masculino
 Femenino

2). Edad:

- De 15 a 20 años
 De 21 a 25 años
 De 26 a 30 años
 De 31 a 35 años
 Más de 35 años

3). Estado civil:

- Soltero/a
 Con Pareja e Hijos
 Con Pareja sin Hijos
 Soltero/a con Hijos

4). Universidad que pertenece

- UNACIFOR
 UPNFM
 UTH

5). Carrera a la que pertenece:

- Ciencias Sociales
 Ciencias Forestales
 Turismo
 Energía Renovable
 Negocios de la Madera
 Ingeniería de Negocios
 Gerencia y Desarrollo Social

VARIABLE DE CONTEXTO:

A). Cuál es su promedio general en la Universidad *

- 70% o menos
 Entre 71 y 80 %
 Entre 81 y 90%
 Entre 91 y 100%

B) Grado educativo de su Padre

- Doctorado
 Maestría
 Licenciatura
 Secundaria completa
 Primaria Completa
 Ninguno

C) Grado educativo de su Madre

- Doctorado
 Maestría
 Licenciatura
 Secundaria completa
 Primaria Completa
 Ninguno

D)Cuál es el ingreso familiar.

- Menos de 5,000.00
 Entre L. 5,000.01 y 10,000.00
 Entre 10,000.01 y 15,000.00
 Entre 15,000.01 y 20,000.00
 Entre 20,000.01 y 25,000.00
 Entre 25,000.01 y 30,000.00
 30,000.01 o más.

E) En qué nivel de avance de la carrera se encuentra.

- Entre 1-25% de avance
 Entre 26 y 50% de avance
 Entre 51% 75% de avance
 Entre el 76 y 100% de avance

Marque con una X el ítem que corresponde a su realidad

1	Nunca	2	Rara vez	3	Algunas veces	4	Casi siempre	5	Siempre
---	--------------	---	-----------------	---	----------------------	---	---------------------	---	----------------

No.	Afirmaciones	1	2	3	4	5
	Con que frecuencia...					
1	Visito museos de arte e historia, teatros, cines, casas de la cultura o exposiciones de pintura y fotografía					

2	Asisto e eventos deportivos o conciertos musicales					
3	Leo libros de novela o cuentos.					
4	Practico algún deporte					
5	Realizo viajes nacionales o al extranjero					
6	Hablo con mis padres de temas educativos, políticos, sociales y culturales					
7	Hablamos otro idioma en casa, además del español					
8	Asisto a eventos académicos (congresos científicos o presentación de libros, otros)					

CAPITAL INSTITUCIONALIZADO

Marque con una X el ítem que corresponde a su realidad

1	Nunca	2	Rara vez	3	Algunas veces	4	Casi siempre	5	Siempre
---	--------------	---	-----------------	---	----------------------	---	---------------------	---	----------------

No.	Afirmaciones	1	2	3	4	5
	Con qué frecuencia...					
9	Recibo certificados por mi excelencia académica					
10	Pienso seguir con mis estudios de postgrado (maestría) cuando termine mi ingeniería.					
11	Recibo premios/certificados por destacarme en el deporte, cultura o arte.					
12	Tomo cursos de idiomas (inglés francés, etc)					
13	Tomo cursos sobre algún deporte (fútbol, natación, Tenis, Ciclismo, etc.)					
14	Disfruto tomar cursos que ofrecen certificados					

CAPITAL OBJETIVADO

Marque con una X el ítem que corresponde a su realidad

No.	Afirmaciones	Si	No
	Tengo...		
15	Un espacio físico adecuado para estudiar en casa		
16	Libros de texto educativos, revistas y periódicos		
17	Libros de poesía, novelas o cuentos		
18	Un instrumento(s) musical (es).		
19	El equipo necesario para practicar mi deporte favorito		
20	Vehículo familiar o personal		
21	Esculturas, pinturas, fotografías, artesanías u objetos arqueológicos		
22	Una pizarra		

CAPITAL TECNOLÓGICO: ESTADO INCORPORADO

Marque con una X el ítem que corresponde a su realidad

1	Nulo	2	Difícilmente	3	Básico	4	Intermedio	5	Avanzado
---	------	---	--------------	---	--------	---	------------	---	----------

No.	Afirmaciones	1	2	3	4	5
	Nivel de dominio para...					
23	Redactar un documento en Microsoft Word					
24	Utilizar la hoja de cálculo de Microsoft Excel.					
25	Realizar presentaciones en Microsoft Power Point					
26	Guardar archivos en una USB, nube o CD/DVD					
27	Comprimir y descomprimir documentos					
28	Usar el correo electrónico					
29	Utilizar los buscadores académicos					
30	Editar imágenes, audios y videos					
31	Usar software especializado asistido por computadora					
32	Utilizar del WhatsApp y redes sociales					
33	Usar las plataformas virtuales de aprendizaje					
34	Crear de recursos digitales para la clase (Mapas metales, Blosg, etc).					

CAPITAL TECNOLÓGICO: ESTADO INSTITUCIONALIZADO

Marque con una X el ítem que corresponde a su realidad

1	Nunca	2	Rara vez	3	Algunas veces	4	Casi siempre	5	Siempre
---	-------	---	----------	---	---------------	---	--------------	---	---------

No.	Afirmaciones	1	2	3	4	5
	Con qué frecuencia...					
35	Tomo cursos de computación durante la estancia en la universidad.					
36	Tomo cursos sobre el uso de plataforma virtuales (Moodle u otras plataformas libres)					
37	Tomo cursos en plataformas virtuales (Edx, Coursera, etc).					
38	Tomo cursos en INFOP					

CAPITAL TECNOLÓGICO: ESTADO OBJETIVADO

Marque con una X el ítem que corresponde a su realidad

No.	Afirmaciones	Si	No
	Tengo...		
39	Una computadora de escritorio o personal (laptop).		
40	Una Tablet o ipad		

41	Un Smartphone o teléfono inteligente con acceso a internet		
42	Internet en mi casa		
43	Un televisor con servicio de cable		
44	Un proyector (Data Show)		
45	Una impresora		
46	Una calculadora		

Muchas gracias

Dimensiones	N° Ítem	Criterios	Es esencial	Es útil pero no esencial	No es necesario
Capital cultural incorporado	1.	Visito museos de arte e historia, teatros, cines, casas de la cultura o exposiciones de pintura y fotografía			
	2.	Asisto e eventos deportivos o conciertos musicales			
	3.	Leo libros de novela o cuentos.			
	4.	Practico algún deporte			
	5.	Realizo viajes nacionales o al extranjero			
	6.	Hablo con mis padres de temas educativos, políticos, sociales y culturales			
	7.	Hablamos otro idioma en casa, además del español			
	8.	Asisto a eventos académicos (congresos científicos o presentación de libros, otros)			
Capital cultural institucionalizado	9.	Recibo certificados por mi excelencia académica			
	10.	Pienso seguir con mis estudios de postgrado (maestría) cuando termine mi ingeniería.			
	11.	Recibo premios/certificados por destacarme en el deporte, cultura o arte.			
	12.	Tomo cursos de idiomas (inglés francés, etc)			
	13.	Tomo cursos sobre algún deporte (fútbol, natación, Tenis, Ciclismo, etc.)			
	14.	Disfruto tomar cursos que ofrecen certificados			
Capital cultural	15.	Un espacio físico adecuado			

Objetivado		para estudiar en casa			
	16.	Libros de texto educativos, revistas y periódicos			
	17.	Libros de poesía, novelas o cuentos			
	18.	Un instrumento(s) musical (es).			
	19.	El equipo necesario para practicar mi deporte favorito			
	20.	Vehículo familiar o personal			
	21.	Esculturas, pinturas, fotografías, artesanías u objetos arqueológicos			
	22.	Una pizarra			
Capital tecnológico Incorporado	23.	Redactar un documento en Microsoft Word			
	24.	Utilizar la hoja de cálculo de Microsoft Excel.			
	25.	Realizar presentaciones en Microsoft Power Point			
	26.	Guardar archivos en una USB, nube o CD/DVD			
	27.	Comprimir y descomprimir documentos			
	28.	Usar el correo electrónico			
	29.	Utilizar los buscadores académicos			
	30.	Editar imágenes, audios y videos			
	31.	Usar software especializado asistido por computadora			
	32.	Utilizar del WhatsApp y redes sociales			
	33.	Usar las plataformas virtuales de aprendizaje			
	34.	Crear de recursos digitales para la clase (Mapas metales, Blogg, etc).			
Capital tecnológico institucionalizado	35.	Tomo cursos de computación durante la estancia en la universidad.			
	36.	Tomo cursos sobre el uso de plataforma virtuales (Moodle u otras plataformas libres)			
	37.	Tomo cursos en plataformas virtuales (Edx, Coursera, etc).			
	38.	Tomo cursos en INFOP			
Capital tecnológico Objetivado	39.	Una computadora de escritorio o personal			

		(laptop).			
	40.	Una Tablet o ipad			
	41.	Un Smartphone o teléfono inteligente con acceso a internet			
	42.	Internet en mi casa			
	43.	Un televisor con servicio de cable			
	44.	Un proyector (Data Show)			
	45.	Una impresora			
	46.	Una calculadora			

.....